

**De las culturas jurídicas de la Unión Europea a la
Comprensión y Gestión de la Diversidad Cultural**
*Acervo de la Intervención Social Comunitaria frente al
Discurso del Odio*

**From the legal cultures of the European Union to the
Understanding and Management of Cultural Diversity**
*Strengthening Community Social Intervention in the
Face of Hate Speech*

**Des cultures juridiques de l'Union européenne à la
compréhension et à la gestion de la diversité culturelle**
*Acquis de l'Intervention Sociale Communautaire Contre
les Discours de Haine*

Autores /Authors/ Auteurs
Rubén Darío Torres Kumbrián
Pablo De Diego Ángeles
Jesús Manuel Pérez Viejo

Estudio Preliminar/ Preliminary Study/ Étude préliminaire
Luis Gálvez Muñoz



**De las culturas jurídicas de la Unión Europea a la Comprensión y Gestión
de la Diversidad Cultural**

Acervo de la Intervención Social Comunitaria frente al Discurso del Odio

**From the legal cultures of the European Union to the Understanding and
Management of Cultural Diversity**

Strengthening Community Social Intervention in the Face of Hate Speech

**Des cultures juridiques de l'Union européenne à la compréhension et à la
gestion de la diversité culturelle**

*Acquis de l'Intervention Sociale Communautaire Contre les Discours de
Haine*

Autores /Authors/ Auteurs

Rubén Darío Torres Kumbrián, Profesor Titular de Trabajo Social, UNED

Pablo De Diego Ángeles, Profesor Titular de Economía Aplicada, UNEDA

**Jesús Manuel Pérez Viejo, Profesor de Trabajo Social de la Universidad internacional de la
Rioja**

Estudio Preliminar/ Preliminary Study/ Étude préliminaire

Luis Gálvez Muñoz, Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Murcia



Editum ha sometido el texto al sistema de **evaluación por pares de doble ciego (double-blind peer review)**. El libro publicado en español, inglés y francés es parte de los resultados del proyecto de investigación europeo Edelned titulado: Intercultural Communication Materials Fern Universität Hagen de Alemania, Open University de Holanda, y UNED. Project No. 2015-1-DE01-KA203-002169.

© 2019 Ediciones de la Universidad de Murcia (Editum)
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia
Email de Contacto: publicaciones@um.es

© Rubén Darío Torres Kumbrián, Profesor Titular de Trabajo Social, UNED.
Pablo De Diego Ángeles, Profesor Titular de Economía Aplicada, UNED.
Jesús Manuel Pérez Viejo, Profesor de Trabajo Social de la Universidad internacional de la Rioja.

© Luis Gálvez Muñoz, Catedrático de Derecho Constitucional, Universidad de Murcia.

Traducción del texto al inglés: María José Gómez Abajo y Sofía Torres Gómez. Red His Pol (Polish Spanish Research Network) redhispol@gmail.com <https://es-es.facebook.com/RedHisPol/>

Traducción al francés: Victoria de Diego, Traductora e intérprete jurada de francés nº 686
vic.dediego@gmail.com

Traducción del estudio preliminar al francés: Juan Miguel Sánchez. Red His Pol (Polish Spanish Research Network) Red His Pol (Polish Spanish Research Network) redhispol@gmail.com <https://es-es.facebook.com/RedHisPol/>

ISBN 978-84-09-15966-6

Portada y Composición: [Iván Guerrero](#)
Imagen de portada: ©melita - stock.adobe.com



Considerando los postulados de la Conferencia Mundial sobre la Ciencia para el Siglo XXI: Un nuevo compromiso, de Budapest (Hungría) del 26 de junio al 1º de julio de 1999, que bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU), adoptó la Declaración sobre la Ciencia y el uso del Saber Científico.

Asumiendo la Declaración de Berlín sobre el libre acceso a la literatura científica de 2003 en la conferencia organizada por la Sociedad Max Planck y que en la actualidad ha sido firmada por más 400 instituciones científicas.

De las culturas jurídicas de la Unión Europea a la Comprensión y Gestión de la Diversidad Cultural:

Acervo de la Intervención Social Comunitaria frente al Discurso del Odio, se difunde en abierto.



CV DE LOS AUTORES

Luis A. Gálvez Muñoz es Catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Murcia. Es autor de más de un centenar de publicaciones científicas, forma parte del equipo editorial de varias entidades y revistas nacionales e internacionales –dirigiendo en la actualidad la Revista Española de la Transparencia- y ha participado en la preparación de varias reformas legislativas. Es, asimismo, miembro del Consejo Jurídico de la Región de Murcia, así como de otros órganos públicos de control jurídico.

Rubén Darío Torres Kumbrián, Profesor Titular de Trabajo Social en la Facultad de Derecho, UNED. Su formación está configurada por dos Doctorados en la Universidad de Castilla La Mancha, uno en Trabajo Social y el otro en Derecho Comunitario. Master en Derecho Comunitario por la UCLM, Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología y Diplomado en Trabajo Social por la UNED. Con la aprobación del Senado de la Universidad de Varsovia, el Rector le otorgó la Medalla de esta institución, por su trayectoria académica promoviendo publicaciones y proyectos llevados a cabo por investigadores y actores institucionales españoles y polacos. Sus líneas de investigación se circunscriben a la Cohesión Europea, el Estado del Bienestar, Diversidad Cultural, Género, Minorías y Comunidades Musulmanas en Europa. Actualmente dirige el Seminario Internacional Permanente de Seguridad Interior y Exterior de la Unión Europea de la Red Hispano Polaca de Investigación Científica (Red His Pol). Fue miembro de la delegación española que diseñó y puso en marcha el Máster de Gestión y Control de Fronteras para la Agencia Europea FRONTEX, un título dirigido a altos oficiales de las fuerzas y cuerpos de seguridad de la UE.



Pablo De Diego Ángeles, es Profesor Titular en la Facultad de Derecho, Departamento de Economía Aplicada y Gestión Pública de la Facultad de Derecho, desde 1991. Su docencia en las materias de Hacienda Pública y Economía del Sector Público en la Facultad de Derecho de la UNED comenzó en noviembre de 1981 y se ha prolongado hasta la fecha. Doctor en Derecho, completa en este momento su docencia en castellano e inglés en los Másteres de la UNED en Seguridad, Máster en Unión Europea, Máster de FRONTEX y Master de CEPOL (estos dos últimos son programas interuniversitarios e internacionales que son gestionadas por esas Agencias Europeas y diversas Universidades públicas de la UE). Su trayectoria de gestión en programas internacionales es muy dilatada y comienza en 1994 con actividades ERASMUS, sigue con actividades TEMPUS, diversos proyectos de cooperación internacional con diversas universidades (especialmente a distancia) del resto de Europa. Actividades docentes ocasionales en otras Universidades de Japón, Hong Kong, Sudáfrica, etc. Sus principales aportaciones científicas se refieren a temas de Economía y Derecho a la Vivienda, Impuestos sobre la Riqueza, Gestión estratégica del sector pública en el ámbito europeo, gestión pública y transparencia, etc.

Jesús Manuel Pérez Viejo, es Doctor por la UCLM, Licenciado en Psicología por la UPSA, Master Oficial en Trabajo Social por la UNIR. Su trayectoria profesional se caracteriza por la internacionalización y la gestión en entidades del tercer sector. Ha trabajado como responsable de Salud Mental en el territorio Ocupado de Palestina para Médicos del Mundo, y en la dirección de entidades sociales. Ha sido profesor de la UNED, de la Universidad Carlos III y actualmente desempeña su actividad docente en la UNIR. Desde abril de 2019 desempeña la función de Director Académico de la Red His Pol (Red Hispano Polaca de Investigación Científica). Su especialización se centra en los factores psico sociales de diversas problemáticas asociadas a la violencia sexual, social y política, y a las intervenciones sociales con grupos y comunidades vulnerables, o víctimas de violencia. Ha realizado informes y consultorías para la ONU en diferentes países, Georgia, Territorio Ocupado Palestino, Líbano, entre otros.



**De las culturas jurídicas de la Unión Europea a la Comprensión y Gestión
de la Diversidad Cultural**

Acervo de la Intervención Social Comunitaria frente al Discurso del Odio

**From the legal cultures of the European Union to the Understanding and
Management of Cultural Diversity**

Strengthening Community Social Intervention in the Face of Hate Speech

**Des cultures juridiques de l'Union européenne à la compréhension et à la
gestion de la diversité culturelle**

*Acquis de l'Intervention Sociale Communautaire Contre les Discours de
Haine*





Índice

Estudio Preliminar.....	2
I. Aproximación a los conceptos de cultura, cultura jurídica, identidad cultural y diversidad Cultural.....	9
1. Concepto de cultura jurídica.....	9
2. Cultura, derecho, simbología y contexto.....	9
3. Identidad social y matriz cultural.....	10
4. Cultura, sociedad y diversidad.....	11
5. Corrientes primeras de estudio de la cultura.....	12
II. Tendencias actuales - estudio y gestión de la cultura.....	15
1. Anthony Giddens. La cultura concebida reinterpretación y renegociación.....	15
2. Lawrence Friedman/cultura jurídica interna y cultura jurídica externa.....	16
3. Deformación del orden normativo y hermenéutica.....	16
4. David Nelken. Reducción del riesgo de deformación del orden jurídico.....	17
5. Perspectiva filosófica jurídica de la cultura jurídica.....	18
6. La cultura jurídica es el centro de gravedad del derecho positivo.....	18
III. Aportación de la sociología jurídica y la ciencia política al estudio de la cultura jurídica europea.....	22
1. ¿Existe una cultura jurídica de la UE?.....	22
2. Teorías sociológicas/VARIABLES del nivel de integración.....	23
3. Investigación politológica de la cultura jurídica: Enfoques y teorías de la integración.....	23
4. La ciencia política compensa el déficit teórico de la ciencia jurídica.....	28
5. Pluralidad de culturas europeas y el sustrato cultural afín o común.....	32
IV. Perspectivas de investigación actuales.....	35
1. Anthony Giddens. La diferencia entre valores, actitudes y pautas conductuales.....	35
2. Almond y Verba. Cultura política como modelo de orientación.....	36
3. Werner Jann. Cultura Administrativa.....	36
4. La teoría colectiva.....	36
5. Franz Wieacker. Desarrollo histórico autónomo de la cultura jurídica europea.....	38
V. Factores culturales de la cultura jurídica europea. Base para una teoría europea específica del derecho.....	40
1. Bases para una teoría europea específica del derecho.....	40
2. Comparación de las culturas jurídicas en Europa.....	40
3. Integración jurídica en el caso de desintegración cultural.....	42
4. La diversidad cultural en el acervo jurídico internacional.....	43
4.1. La UNESCO.....	44
5. El Consejo de Europa.....	51
6. La diversidad cultural en acervo jurídico de la Unión Europea.....	52
VI. Premisas para la Gestión de la Diversidad.....	62
1. Vinculación del marco teórico con el estudio de la diversidad cultural.....	62

De las culturas jurídicas de la Unión Europea a la comprensión y gestión de la diversidad cultural Acervo de la Intervención Social Comunitaria frente al Discurso del Odio

Estudio Preliminar

**Luis Gálvez Muñoz, Catedrático de Derecho Constitucional de la
Universidad de Murcia**

De las culturas jurídicas de la Unión Europea a la comprensión y gestión de la diversidad cultural es uno de los resultados principales del proyecto de investigación europeo Edelnet titulado: *Intercultural Communication Materials Fern Universität Hagen de Alemania and UNED University Project No. 2015-1-DE01-KA203-002169*.

El grupo de investigadores está vinculado a la Red Hispano Polaca de Investigación Científica (Red His-Pol), y sus miembros proceden de las ramas de conocimiento de las ciencias sociales y jurídicas, y de las humanidades, concretamente de las áreas de la sociología y ciencia política, de la psicología, el trabajo social y el derecho.

Las trayectorias académicas, profesionales y vitales de los autores trascienden, las fronteras del campo teórico. y en su haber, cada uno de ellos, ostenta una dilatada y significativa experiencia en el ámbito de la praxis, concretamente, en la intervención social comunitaria y en el universo de la diversidad cultural, con el único propósito de contribuir a la cohesión social, económica y territorial de la Unión Europea, a través de la plena pertenencia de los ciudadanos europeos procedentes de comunidades configuradas por minorías culturales y religiosas, y cuyos orígenes se enraízan en países extracomunitarios.

Estas cualidades resultan significativas, y están presentes en cada una de las páginas, y en ningún caso se pueden considerar como un elogio

literario derivado de los usos y costumbres que la cortesía académica que tienta afectivamente al autor de este prólogo. Un dato constatable que respalda la afirmación anterior es que los investigadores delimitan el objeto de estudio con precisión restrictiva, lo cual les ha obligado a salir de la zona de confort, que suelen ofrecer los estudios generalistas, asumiendo una delimitación de la comprensión y gestión de la diversidad cultural incardinada en el ámbito de la educación superior.

La narración científica contemplada como conjunto, asume como suficientemente demostrada la premisa que categoriza a la cultura como un concepto dotado de manifestaciones materiales e inmateriales. Esta última dimensión está vinculada la cuestión de la diversidad cultural, un fenómeno de expansión en los Estados miembros de la Unión Europea. Al hilo de este enfoque cognitivo la cultura jurídica es definida como un subsistema perteneciente a un conglomerado constituido por otros subsistemas como la cultura política, la cultura administrativa, y las tendencias sociales.

El abordaje investigador de la diversidad cultural, los grupos, las comunidades y sus respectivos sistemas de creencias adquieren un rol protagónico como minorías que algunos casos no son aceptadas o están estigmatizadas socialmente, una disfunción social que también afecta al ecosistema de la educación superior, tanto en la esfera docente como en la esfera de la investigación y a la construcción de un conocimiento al servicio de la intervención social comunitaria.

El auge del *Hate Speech* al amparo de las nuevas tecnologías, hacen sonar las alarmas y ponen en alerta a las instituciones democráticas y las sociedades abiertas. La tecnología utilizada para hacer resurgir los resortes más primitivos, irracionales y deshumanizados no constituye ninguna novedad, y tiene su precedente histórico en el nazismo. Adorno¹, nos brinda un enfoque interpretativo óptimo para explicar la violencia del nazismo con un respaldo mayoritario de la sociedad, y que concluyó con la instauración de un sistema racionalizado de exterminio a escala industrial. Desde su perspectiva, el antisemitismo es una posibilidad latente en la racionalidad occidental, dado que el exterminio perpetrado por los nazis en Auschwitz y otros campos de la muerte no son el resultado de la

¹ Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 1994, pág. 17.

irracionalidad, por el contrario, sostiene que la irracionalidad del nazismo procede de la esencia de la razón dominante. El exterminio concebido como sistema industrial y racionalizado es la manifestación más rotunda del odio dirigido a los judíos, sin duda, la práctica más primitiva y desbastadora del antisemitismo.

La conjunción racionalidad – irracionalidad, entendida como una práctica sistematizada, metódica y a gran escala, representada por el exterminio de la comunidad judía, puso de manifiesto que cualquier grupo étnico, comunidad religiosa, nacionalidad, ideología, género, orientación sexual, o cualquier otro rasgo distintivo minoritario, puede ser objeto de la manifestación más brutal y masiva del odio. Sin embargo, esta amenaza pareció quedar erradicada, al menos en el contexto europeo y occidental, tras los Juicios de Núremberg. Los pactos constitucionales de posguerra, la expansión de los modelos de estado y sistemas del bienestar, la ideología del desarrollo para evitar la expansión del comunismo, la consolidación de democracias avanzadas, en conjunto propiciaron una visión social optimista respecto al presente y al porvenir, y con ello, la convicción de que las sociedades abiertas están inmunizadas frente a la amenaza de la institucionalización del odio.

La perspectiva aludida que obedece a la lógica del progreso se instala a un nivel supranacional con el proceso de construcción europea. El Tratado de la Unión, y las sucesivas perspectivas financieras, consagraron la cohesión con un rango máximo en el acervo jurídico comunitario, y como segunda política de gasto en los presupuestos de la UE.

El desmoronamiento del Muro de Berlín en 1989, y el proceso de Copenhague de 1993, abrieron el camino, a la unificación alemana, al Estado de Derecho y a la UE a los países del centro de Europa. Europa parecía estar capacitada para evitar otra tragedia. Sin embargo, la guerra de los Balcanes puso de manifiesto que el conflicto bipolar capitalismo versus comunismo, había sido sustituido por el conflicto entre identidades mutuamente excluyentes. La raza, la creencia religiosa y la nacionalidad, suplantaron al conflicto entre clases sociales, y reeditaron el horror que parecía haberse superado, y que estaba ocurriendo en las puertas de la UE.

El contexto esquematizado justifica que los autores inscriban el relato en las coordenadas de la perspectiva analítica de Bauman, cuyo contenido revela un grado significativo de insolvencia de las corrientes teóricas encuadradas en una lógica idealizada, o con propensión determinista de la idea de progreso, concebida como una especie de destino manifiesto material de la humanidad.

Frente a esta lógica del progreso, la obra hace suyo el diagnóstico de Bauman, que expone la casuística de un presente y un porvenir con síntomas objetivos de decadencia y de una cierta regresión renovada de una humanidad, que desconcertada ante el debilitamiento de las capacidades de los referentes tradicionales de cohesión (figuras parentales, referentes sociales y culturales, líderes religiosos, científicos, representantes democráticos, el Estado y sistemas bienestar, Unión Europea), están siendo influenciadas o captadas por la lógica simplificada del *Hate Speech*, como confirma el auge político de los partidos populistas.

En modo alguno, esta obra trata de descartar el acervo teórico encuadrado en una lógica expansiva en la realidad social del progreso. Sin embargo, pone en primer plano que algunos de los postulados teóricos optimistas del progreso distan de encontrarse en un grado suficiente en el devenir social y político actual. Así lo confirman las cinco premisas de Nisbet que configuran una lógica del progreso definida por la fe en el valor del pasado, la convicción de que la civilización occidental es superior a otras, la aceptación del crecimiento económico y los adelantos tecnológicos, la fe en la razón y en el conocimiento científico, y el valor inefable de la vida².

Las conclusiones dadas por Bauman, asumidas y desarrolladas por los autores, no pueden catalogarse como una perspectiva antagónica a la lógica del progreso, por el contrario, se pueden considerar convergentes y complementarias de la idea de progreso formulada por Kenneth Bock³,

² Robert Nisbet. *Historia de la idea de progreso*, Editorial Gedisa. Barcelona, 1991, p. 438.

³ Kenneth Bock, “Teorías del progreso, el desarrollo y la evolución”, en Bottomore, Tom y Robert Nisbet (compiladores), *Historia del análisis sociológico* (tr. Wolfson, Espinosa y Bignami), Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1978, p. 61.

que nos proporciona premisas operativas como la necesidad de obtener una imagen detallada y comprensiva del devenir social fundada en orientaciones específicas históricas, en la interpretación de las diferencias de teorías del cambio social y cultural, al tiempo que brinda un método de rectificación, entre otras aportaciones dotadas de un valor operativo significativo para el diseño e implementación de modelos de gestión de la diversidad cultural y de intervenciones sociales comunitarias frente al *Hate Speech*.

Los grupos y movimientos etnocentristas y anti inmigración y refugiados, tiene un correlato político que alcanza ámbitos de poder local, regional, y al gobierno de algunos Estados. Los apercibimientos recibidos por estos gobiernos relativos a los derechos humanos y libertades fundamentales impactan de lleno en la cuestión de la diversidad cultural, esa dimensión inmaterial de la cultura visible en la sociedad, cuya gestión debe enmarcarse en la órbita de las orientaciones, recomendaciones, convenios y otros actos concebidos para la protección producidos por la UNESCO, el Consejo de Europa y la Unión Europea.

Los grupos y movimientos anti diversidad cultural esgrimen discursos anclados en una concepción que concibe la cultura europea como un ente monolítico, inalterable, anclado herméticamente en la tradición cristiana, el nacionalismo y la raza blanca. Esta visión mítica, simplificada y utópica, es desmentida por la realidad social y las prácticas y hábitos sociales diversos culturalmente y compatibles con la cultura jurídica tradicionalmente vigente, salvo excepciones no generalizables.

Todo ello en un contexto global de transformaciones tecnológicas amplias y profundas que afectan a los mercados de trabajo, a la erosión del Estado y de los Sistemas de Bienestar vigentes en Europa, al desgaste de la capacidad financiera de los Estados derivada de la crisis, y a la vigencia de expectativas difusas y desorientadoras respecto del porvenir.

El texto está inmunizado contra el riesgo metodológico o perceptivo de confundir los factores materiales, económicos y sociales analizándolos como cuestiones intrínsecas de la diversidad cultural. Por este motivo se concluye que cualquier explicación doctrinal tiene los suficientes instrumentos teóricos y metodológicos a su disposición para delimitar y

diferenciar una problemática constituida por factores económicos y financieros, de otra cuya naturaleza es cultural.

La problematización cultural de los problemas económicos se traduce en la búsqueda de chivos expiatorios que en el caso europeo, son los musulmanes que han reemplazado en ese rol a la comunidad judía.

El derecho puede considerarse como un lenguaje completo que es a un tiempo, objeto y producto de la cultura jurídica: como el conjunto de los signos normativos y de los significados que en la práctica jurídica le asocian los juristas, los operadores y los usuarios. Son estos quienes, de diversas formas y a diferentes niveles, participan tanto en su producción como en su interpretación.

La validez de este trabajo radica en su considerable potencial de extrapolación y adaptación al ámbito de la enseñanza universitaria, debido a que se dirige a todas las personas interesadas que la aplicación práctica de una legislación y de políticas anti-discriminación adecuadas y efectivas, en la UE-25, EFTA y países candidatos a la UE.

Una democracia de calidad consolidada no sólo puede distinguirse por ser un escenario de plena vigencia y práctica efectiva de los derechos humanos, incluyendo la vertiente material de los mismos, sino también por establecer el marco cultural adecuado en el que situar la libertad de expresión y sus límites. *Galaxia Internet* es una prolongación del espacio público que no puede ser conquistado por los predicadores del discurso del odio ante la resignación o tolerancia social.

La problemática aquí esbozada en sus significados más visibles no tiene por finalidad brindar una panorámica totalizadora de tiempos de transformaciones globales sin precedentes, que exigen cooperación internacional y gobernanza estatal, regional y local. El reto no solo implica perfeccionar el acervo jurídico y las capacidades institucionales y administrativas para su aplicación, sino también disponer la capacidad intangible de gestionar la diversidad cultural orbitando en la centralidad interpretativa y de aplicación del acervo jurídico internacional, europeo y los pactos constitucionales. Este es el acierto de esta investigación, que desde el prisma más sociológico que politológico, sigue premisas de interpretación y aplicación normativa justificada, proporcionada y necesaria para la gestión de la diversidad cultural, no sólo en el ámbito de

la educación superior, dado que extrapolable a todo tipo de organizaciones e instituciones, tanto públicas como privadas.

Nos encontramos ante un texto que nos abre una perspectiva posible de gestión de la dimensión inmaterial de la diversidad cultural que está configurada por valores, creencias individuales, visiones de grupos y comunidades de pertenencia o de referencia, referencias institucionales y sociales, etc.

El conjunto de la obra brinda premisas doctrinales, un diagnóstico preciso sobre la construcción y expansión del *Hate Speech*, y expone premisas y ejemplos de intervenciones sociales comunitarias en la Unión Europea, y España frente a la ideología y el discurso del odio en línea y fuera de línea.

I. Aproximación a los conceptos de cultura, cultura jurídica, identidad cultural y diversidad Cultural

1. Concepto de cultura jurídica

El concepto de cultura jurídica está vinculado a la noción de derecho que la identifica y contextualiza en su significado. Esta vinculación ejerce un grado de incidencia trascendental en la comprensión y gestión de la diversidad cultural.

Una cultura jurídica específica puede ser analizada en relación a su tendencia de gestión relativa a la diversidad cultural, según su proximidad o lejanía respecto a los parámetros normativos establecido por la Naciones Unidas, el Consejo de Europa y la Unión Europea., y con ello, su carácter restrictivo o coherente respecto a los mismos.

Esta perspectiva investigadora propicia la estimación de los niveles de convergencia y divergencia en los ámbitos de interpretación y aplicación normativa, respecto a las orientaciones, recomendaciones y tendencias del acervo jurídico internacional y europeo. Se trata de una premisa axiomática ineludible para la comprensión y gestión de la diversidad cultural.

2. Cultura, derecho, simbología y contexto

Cultura y derecho, ostentan rasgos compartidos comunes: son fenómenos sociales, mantienen una relación de influencia recíproca con la vida en común, sus actores y con las instancias e instituciones reales de poder establecido.

La cultura está configurada por una dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales e institucionales. Abarca un universo de informaciones, valores y creencias que dan sentido a las disposiciones, actitudes y pautas de comportamientos de las personas, grupos, comunidades, y movimientos sociales.

En un contexto culturalmente diverso, la dimensión simbólica se expande, adquiere una complejidad asociada a los factores materiales e inmateriales de las identidades culturales presentes en el espacio social.

La cultura puede considerarse un marco de referencia al que recurren los actores sociales e institucionales, para entender e interrelacionarse con su entorno cercano y con el mundo. La cultura se expresa a través de símbolos, a través de un sistema de significantes que la representan.

La simbología cultural está asociada a iconos de participación, de solidaridad, de jerarquía, de evocación del pasado; símbolos nacionales, étnicos, míticos, religiosos, territoriales, etcétera.

La cultura es subjetiva, dado que sus significados son selectivos y diferenciados e internalizados por los individuos, por un grupo o por una comunidad. Los significados culturales generan identidades individuales y comunitarias.

3. Identidad social y matriz cultural

En este contexto interpretativo, se puede sostener que la identidad social se funda en una matriz cultural. Este aspecto, es esencial en la comprensión de la diversidad cultural, un fenómeno en expansión acelerada a escala planetaria, y sobre todo, en los Estados miembros de la Unión Europea.

La cuestión de las identidades ha ido cobrando importancia en el ámbito de los estudios de la cultura, la cultura jurídica y la diversidad cultural. La identidad es una dimensión principal de la diversidad cultural que se puede definir como la posición representada por la población, los actores institucionales, grupos, y comunidades, y sus relaciones con los demás.

La representación simbólica del yo y del nosotros tiene un meollo cultural que configura identidades diferenciadas, vigentes en el transcurso del tiempo y socialmente reconocidas de modo desigual. Desde esta perspectiva analítica pueden inferirse tres funciones básicas de la identidad:

- Función locativa.
- Función Selectiva.

- Integradora⁴.

4. Cultura, sociedad y diversidad

La cultura definida como una dimensión innata de la sociedad es un objeto de estudio que impone la utilización de una metodología cualitativa⁵ de investigación, si consideramos la acción social en términos de comprensión e interpretación de los hechos⁶, superando así la mera clasificación y cuantificación de los mismos.

La aproximación al conocimiento de una cultura como elemento innato de una sociedad, descarta la perspectiva metodológica cuantitativa⁷, cuando esta opción, es concebida y aceptada como exclusiva y excluyente. En todo caso, la medición cuantitativa es una opción compatible y complementaria de un análisis cualitativo en el estudio de una cultura, de una sociedad y con ello de la diversidad cultural.

⁴ Loredana Sciolla, *Identità*, Rosenberg & Sellier, , Turín 1983 p. 27.

⁵ La metodología cualitativa es una de las dos metodologías de investigación que tradicionalmente se han utilizado en las ciencias empíricas. Se contraponen a la metodología cuantitativa. Se centra en los aspectos no susceptibles de cuantificación. Este tipo de metodología es característico de un planteamiento científico fenomenológico. El postulado característico de dicho paradigma es que «lo subjetivo» no sólo puede ser fuente de conocimiento sino incluso presupuesto metodológico y objeto de la ciencia misma.

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/metodologiacualitativa.htm

⁶ Friedrich H. Tenbruck, *Repräsentative Kultur*, en Hans Haferkamp (Ed.), *Sozialstruktur und Kultur*, Frankfurt 1990, p. 20-53.

⁷ La metodología cuantitativa se centra en los aspectos observables susceptibles de cuantificación, y utiliza la estadística para el análisis de los datos. Se contraponen a la metodología cualitativa o interpretativa. Este tipo de metodología es característico de un planteamiento científico positivista. El postulado fundamental del positivismo es que el conocimiento válido sólo puede establecerse por referencia a lo que se ha manifestado a través de la experiencia. La aplicación a las ciencias sociales del paradigma positivista y experimental se debe al sociólogo E. Durkheim, quien empezó a aplicarla a finales del siglo XIX.

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/metodologiacuantitativa.htm

5. Corrientes primeras de estudio de la cultura

Dos corrientes paradigmáticas procedentes de la sociología y de la ciencia política constituyen las fuentes de los primeros de los estudios de la cultura y la sociedad.

Marx/Factores Estructurales versus Weber/Factores Culturales

La perspectiva inspirada en premisas marxistas sostiene su análisis en los factores estructurales, mientras que la corriente weberiana funda su explicación en los factores culturales.

La evolución de la investigación del binomio sociedad/cultura se orientó posteriormente a perspectivas investigadoras sintéticas que han fusionado aspectos de las corrientes marxista y weberiana, por tanto, han combinado factores estructurales y culturales.

Factores estructurales y culturales combinados

Talcot Parsons y Richard Münch

Un hito representativo de la tendencia investigadora que combina los factores estructurales y culturales está representado por Talcot Parsons, quien explica la estabilidad de las sociedades a través de los factores culturales como la generalización de valores, las tendencias sociales, la adopción de roles, las tendencias institucionales, y la diferenciación de normas⁸.

El sistema de la acción social de Talcot Parsons

El sistema de la acción social de Parsons, está considerablemente influido por Max Weber⁹, y se divide en cuatro subsistemas.

⁸ Talcott Parsons, *The Structure of Social Action*, New York/London (1968) (1a. ed. 1937); Hans Haferkamp, *Differenzierung und Kultur - Soziologischer Optimismus auf dem Prüfstand*, en id. (Ed.) *Sozialstruktur und Kultur*, Frankfurt 1990, p. 140-176.

⁹ Paula López Zamora. *Metodología en el pensamiento y obra de Max Weber*. UCM, 2005, Madrid, <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/kinesis/weber.htm>

- La economía es el subsistema que cumple la función de la adaptación de la sociedad al entorno mediante el trabajo, la producción y la distribución.
- La política busca el logro de metas mediante la persecución de objetivos sociales y la movilización de recursos para este fin.
- La sociedad realiza la función de integración, se ocupa de coordinar las partes de la sociedad.
- El sistema fiduciario definido como las instituciones socializadoras, transmiten la cultura, las normas y los valores¹⁰.

Talcot Parsons desarrolla una investigación de la sociedad y de la cultura situada en una orientación sintética de factores estructurales y culturales, y concluye que el sistema cultural está definido por valores, normas y expectativas colectivas que en conjunto contribuyen a la estabilidad de las estructuras sociales (pattern maintenance), estableciendo orientaciones e interacciones comunes que caracterizan el funcionamiento del orden social.

El enfoque de Parson nos permite establecer otra premisa útil para el análisis, comprensión de la diversidad cultural, al adjudicar a la sociedad y al sistema fiduciario la influencia en los grados de aceptación.

Richard Münch. La cultura ordenadora de los subsistemas sociales.

En una orientación similar a la de Parsons, Richard Münch¹¹, ofrece una explicación relativa a la cultura, definida por la interpretación de los

¹⁰ Word Press. *Talcott Parsons: El teórico de la Estructura Funcionalista*
<https://talcottparsons.wordpress.com/>

¹¹ Richard Münch and Neil J. Smelser. *Theory of Culture*, University of California, Los Angeles, 1993.

elementos estructurales y culturales de la sociedad. En la perspectiva Münch, la cultura combina y ordena los subsistemas sociales¹².

El enfoque de Talcot Parsons, tiene una limitación importante al dar menor preponderancia a las dimensiones política y económica, vertientes estructurales de la cultura, dotadas de significación simbólica y material, y por tanto, incidentes en la diversidad cultural. Esta limitación debe ser considerada en el análisis de la diversidad cultural, debido a la frecuente confusión de caracterizar problemas y conflictos sociales de origen económico como conflictos entre culturas.

¹² Richard Münch, *Theorie des Handelns*, Frankfurt 1988, p. 219.

II. Tendencias actuales - estudio y gestión de la cultura

1. Anthony Giddens. La cultura concebida reinterpretación y renegociación

Anthony Giddens, sostiene que la cultura produce reinterpretaciones y renegociaciones cotidianas y dinámicas sociales, entre los actores que aportan estabilidad de las estructuras sociales.

Memoria estructural

El enfoque Giddens¹³, afirma que el individuo no es libre cuando define situaciones sociales, argumentando que las personas interiorizan las estructuras sociales, un fenómeno que describe con el concepto de memoria estructural.

Para este autor, los modelos normativos y cognitivos de interpretación, las expectativas subjetivas y las rutinas se reproducen y cambian simultáneamente las estructuras sociales.

Para Giddens, la reproducción estructural de los sistemas sociales deriva de modo inconsciente e involuntario de la acción social de los individuos. Giddens, evita determinismos, aunque en su explicación de los procesos de integración social utiliza variables estructurales y culturales.

La cultura concebida reinterpretación y renegociación y el concepto de memoria estructural dados por Giddens, pueden ser definidos como tres herramientas metodológicas principales de la investigación y la gestión relativas a la diversidad cultural.

El análisis de la memoria estructural de una sociedad ofrece posibilidades explicativas importantes, sobre todo en lo referente a la resistencia, intransigencia o aceptación en el proceso reinterpretación y renegociación de los significados de la diversidad cultural y su presencia en un espacio social concreto.

¹³ Antony Giddens, *The Constitution of Society* - Outline of the Theory of Structuration, Cambridge 1984.

Culturas Jurídicas de la Unión Europea y de los Estados Miembros

El concepto de cultura jurídica emergió en la década de los setenta del siglo XX en la obra de Lawrence Friedman¹⁴, que la definió como una interpretación del derecho oficial, popular o mixto y sus instituciones.

2. Lawrence Friedman/cultura jurídica interna y cultura jurídica externa.

Lawrence Friedman diferencia dos categorías: cultura jurídica interna y cultura jurídica externa. La cultura política interna es definida como las creencias, opiniones y expectativas de los operadores del sistema jurídico, como son: abogados, jueces, magistrados. La cultura jurídica externa está configurada por las creencias, expectativas y opiniones de la sociedad.

En una dirección convergente con el significado del concepto de cultura externa acuñado por Lawrence Friedamn, los estudios denominados: Knowledge and Opinion about Law (KOL), aglutinaron a investigadores que resaltaron la importancia del análisis de la opinión pública en el ámbito del derecho, como Kutchinsky, Aubert y Podgòrecki¹⁵.

En enfoque hermenéutico de aproximación a la dimensión simbólica e inmaterial de la cultura jurídica, posibilita su definición como la aprehensión, interpretación y manipulación del derecho por expertos y no-expertos del sistema legal oficial y socialmente vigente en usos y costumbres.

3. Deformación del orden normativo y hermenéutica

La perspectiva hermenéutica incluye el riesgo de avalar la construcción de un concepto negativo de la cultura jurídica que definimos como la deformación del orden normativo.

¹⁴ Rocío del Carmen López Medina. *Cultura Jurídica*. Eunomía, Revista en Cultura de la Legalidad, Nº. 7, 2014, Universidad Carlos III, Madrid.

<http://hosting01.uc3m.es/Erevistas/index.php/EUNOM/article/viewFile/2245/1181>

¹⁵ Berry Gray Editor. *The Philosophy of Law An Encyclopedia*. Taylor and Francis e-Library, 2004

<https://books.google.es/books?id=vD0qu7kksqgC&pg=PA818&dq=Knowledge+and+Opinion+about+Law+Kutchinsky,+Aubert+y+Podg%C3%B2recki.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiQ5tH76JrNAhXmB8AKHa9-BmkQ6AEIJzAB#v=onepage&q=Knowledge%20and%20Opinion%20about%20Law%20Kutchinsky%2C%20Aubert%20y%20Podg%C3%B2recki.&f=falseCristopher>

La deformación del orden normativo justifica su instrumentalización sobre todo, aquellas interpretaciones, aplicaciones normativas y prácticas sociales antagónicas, en contradicción, o niveles de desviación de los principios y objetivos de las normas, en primera instancia, En segundo término de referencia se resalta las interpretaciones, aplicaciones de los países del entorno con cultura jurídica afín, y las orientaciones, recomendaciones y demás actos jurídicos propiciados por la UNESCO, el Consejo de Europa y la Unión Europea.

En similar nivel de importancia, los principios y objetivos de las propias normas nacionales consolidadas temporalmente, como el acervo jurídico internacional y europeo, establecen los indicadores que revelan las interpretaciones y prácticas jurídicas y sociales derivadas de un proceso de deformación del orden normativo que puedan darse en un país.

En el caso de los Estados miembros de la Unión Europea, las referencias citadas constituyen el límite donde la reflexión hermenéutica debe ubicarse, y con ello, prevenir el riesgo de dar cobertura doctrinal a aquellas interpretaciones y aplicaciones normativas, y prácticas sociales desvinculadas o periféricas con el ámbito de los derechos humanos, las libertades fundamentales, que fueron consagrados por los pactos constitucionales, los acervos jurídicos internacional y comunitario.

Se puede concluir que este es el marco ideológico de referencia universalmente aceptado para los investigadores y gestores de la diversidad cultural. Estas referencias doctrinales posibilitan estimar cual es la situación de un país respecto a la diversidad cultural, también cual es la posición del entorno social inmediato del investigador o gestor, incluso de su propia posición en el contexto cotidiano, cercano, europeo y global.

4. David Nelken. Reducción del riesgo de deformación del orden jurídico

El riesgo de deformación del orden normativo, se encuentra reducido aunque presente, en la formulación doctrinal de David Nelken¹⁶, quien propuso en la última década del siglo XX, un concepto de cultura jurídica

¹⁶ David Nelken. Thinking About Legal Culture. Asian Journal of Law and Society, (Cambridge University Press (2014), pp. 1–20, Forthcoming [King's College London Law School Research Paper No. 2014-33](#)

definido como proceso de descripción de los principios jurídicos orientadores del comportamiento y las actitudes sociales.

5. Perspectiva filosófica jurídica de la cultura jurídica

Una aproximación al significado del concepto de cultura jurídica se puede realizar desde la teoría del derecho, concretamente, desde la filosofía del derecho.

Desde la perspectiva filosófica jurídica se puede conocer una cultura jurídica¹⁷ a través de estas dimensiones:

Dimensiones

- Teorías, filosofías y doctrinas jurídicas elaboradas por los juristas y filósofos del derecho en las sucesivas etapas histórica.
- Ideologías, modelo judicial, visiones específicas del derecho de los legisladores, jueces, funcionarios de la administración de justicia, otros actores del ámbito jurídico, y agentes de la ley.
- Grado de incorporación en la cultura jurídica propia, de las tendencias vigentes del derecho internacional y comunitario en los ámbitos de los derechos humanos.
- Cogniciones, interpretaciones, disposiciones, actitudes y pautas de comportamiento sociales relativas a la propia cultura jurídica.

6. La cultura jurídica es el centro de gravedad del derecho positivo

La cultura jurídica es el centro de gravedad del derecho positivo. El derecho positivo es objeto y producto de la cultura jurídica. El acervo

¹⁷ Psicología Política, Nº 4, 1992, 47-63

normativo¹⁸ definido como derecho positivo de una cultura jurídica se manifiesta por la práctica institucional y social de los legisladores, jueces, actores judiciales y los ciudadanos.

La práctica institucional y social revela y delimita el significado de la tendencia de producción, interpretación y práctica de una cultura jurídica y de su derecho positivo.

La mayor parte de investigaciones jurídicas realizadas se refieren a estudios comparativos de las culturas jurídicas de los Estados Miembros de la Unión Europea. Estas investigaciones suelen abordar las diferencias en las predisposiciones culturales al Derecho.

Cultura jurídica y derecho positivo. Vinculación, vigencia y validez

La vinculación entre cultura jurídica y derecho positivo nos lleva establecer diferencias en vigencia y validez, además de:

- Contribuir a precisar las orientaciones y los límites de los procesos de armonización jurídica.
- Establecer una estimación del grado de interpretación y práctica jurídica cultural común entre los distintos Estados Miembros de la UE en cada ámbito normativo e identificar las prácticas diferenciadas y divergentes.
- La estimación prácticas jurídicas comunes y diferenciadas, resultan especialmente relevantes en el ámbito de los derechos humanos en

¹⁸ Acervo comunitario: Derecho de las Comunidades Europeas. Conjunto de normas, jurisprudencia y actos políticos vigentes en la Comunidad y que son asumidos por todos los Estados miembros. Forman parte del acervo comunitario los tratados constitutivos y sus modificaciones, las normas emanadas de las instituciones comunitarias en desarrollo de los Tratados, los tratados internacionales celebrados por la Comunidad con terceros países o con organizaciones internacionales, los tratados celebrados por los Estados miembros entre sí en cumplimiento de algún precepto de los Tratados o que no puedan disociarse de la consecución de los objetivos de los Tratados, la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de las Comunidades y los actos, declaraciones, tomas de posición y resoluciones que sin tener forma legal, tienen un contenido de carácter político que vincula a la Comunidad y a los Estados miembros.
<http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/acervo-comunitario/acervo-comunitario.htm>

las culturas jurídicas de la Unión Europea, y más concretamente, el ámbito de la diversidad cultural.

El concepto de cultura jurídica está vinculado a procesos orientados a una práctica judicial. Sin embargo, la práctica social incide en que el derecho es de modo paralelo un proceso dialéctico visto como una obligación, una controversia, su solución o un mandato que busca destinatario que lo obedezca. Este aspecto es vertebral para la gestión de la diversidad cultural.

La cultura jurídica es también parte de esa dialéctica social que se construye en la resistencia o reticencia de un grupo o destinatario hacia una norma, pues un ordenamiento jurídico garantiza su subsistencia en la medida en que es capaz de asimilar y generar un espacio a las expectativas jurídicas de los miembros que lo componen.

Existe una dimensión aún inexplorada respecto de una cultura jurídica en sentido amplio. Siguiendo a David Nelken¹⁹, la cultura jurídica no sólo puede desprenderse del texto legal, sino por el contrario se encontraría en una serie de elementos o componentes simbólicos que una comunidad utiliza para construir, entender y aplicar su derecho.

Un concepto de cultura jurídica omnicomprensivo, o al menos con suficiente capacidad explicativa, implica eliminar reduccionismos propios de las visiones legalistas, que identifican a la cultura jurídica con la cultura de la legalidad.

La cultura jurídica puede ser un concepto útil en la medida en que nos permita vincular el derecho a la sociedad, mejorando la imagen que del mismo se percibe socialmente. Apelando a las fuentes del derecho, a la integración de la costumbre, jurisprudencia, doctrina y ley.

La cultura de la legalidad es una de las dimensiones de una cultura jurídica y con ello, cualquiera del resto de dimensiones como la social o económica, pueden incidir en una deformación o en una evolución normalizada. El concepto de normalización de una cultura jurídica, se puede estimar según la distancia de su posición respecto a los parámetros medios de interpretación y aplicación normativa aceptados por el acervo

¹⁹ David Nelken. Using The Concept of Legal Culture, *Australian Journal of Legal Philosophy*, 2004, Queensland.

jurídico internacional y de la Unión Europea, y de la práctica asumida por sus Estados Miembros. En esta estimación se pueden incluir variables de segundo nivel de incidencia como el grado de aceptación de las directrices no vinculantes en forma de orientaciones o recomendaciones.

Un concepto científicamente aceptado de cultura jurídica desecha reduccionismos legalistas, que identifican a la cultura jurídica con la 'cultura de la legalidad y el temor al orden jurídico. Por ello, la necesidad antropológica de cumplir la ley por convicción, es una cuestión más cercana a la validez del derecho que a su vigencia y racionalidad.

La cultura jurídica puede ser un concepto útil en la medida en que nos permita vincular el derecho a la sociedad, apelando a sus fuentes y a su integración por costumbre, jurisprudencia, doctrina y ley. La cultura de la legalidad es una dimensión de la cultura jurídica y la distorsión de cualquiera de sus otras dimensiones, como la social, puede evolucionar a una deformación de la cultura general y con ello, del ordenamiento jurídico.

III. Aportación de la sociología jurídica y la ciencia política al estudio de la cultura jurídica europea

1. ¿Existe una cultura jurídica de la UE?

Los campos de la sociología jurídica y de la ciencia política se han caracterizado por sus escasas investigaciones en el ámbito de la cultura jurídica europea. Las investigaciones se han centrado en los modelos de interpretación nacionales respecto a las expectativas normativas del acervo comunitario²⁰.

La discusión centrada en la existencia de una cultura jurídica de la Unión Europea, no se puede limitar al concepto de comunidad jurídica definida por un discurso jurídico interno unitario y estandarizado. Por ello, las teorías de integración dan cuenta de los antecedentes, inicio y evolución de la construcción europea, de sus dinámicas, de sus etapas, de las instituciones comunitarias, y sus respectivas organizaciones, competencias y funcionamiento²¹.

Resulta evidente el déficit investigador en el ámbito de las dimensiones culturales y sociales relativas a la construcción europea²². En este escenario de escasos conocimientos, la diversidad cultural ocupa una posición privilegiada, al menos, en lo referente a su presencia en el acervo comunitario original y derivado, y su incidencia en las disposiciones

²⁰ Acervo comunitario. Derecho de las Comunidades Europeas. Conjunto de normas, jurisprudencia y actos políticos vigentes en la Comunidad y que son asumidos por todos los Estados miembros. Forman parte del acervo comunitario los tratados constitutivos y sus modificaciones, las normas emanadas de las instituciones comunitarias en desarrollo de los Tratados, los tratados internacionales celebrados por la Comunidad con terceros países o con organizaciones internacionales, los tratados celebrados por los Estados miembros entre sí en cumplimiento de algún precepto de los Tratados o que no puedan disociarse de la consecución de los objetivos de los Tratados, la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de las Comunidades y los actos, declaraciones, tomas de posición y resoluciones que sin tener forma legal, tienen un contenido de carácter político que vincula a la Comunidad y a los Estados miembros. Todo Estado miembro acepta en su integridad, desde el momento de su incorporación a la Comunidad, el acervo comunitario sin más variaciones que las que puedan derivarse del Acta de Adhesión y de los plazos transitorios establecidos en la misma.

<http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/acervo-comunitario/acervo-comunitario.htm>

²¹ Donald Puchaly, *New Trends in the Study of European Integration*, en *Centre d'Etudes et de Documentation Européennes*, Pour l'étude de l'intégration européen, Montreal 1977, p. 67-91.

²² Volkmar Gessner. *La cultura como dimensión de la integración jurídica europea*. Zentrum Für Europäische Rechtspolitik, Universidad de Bremen, Psicología Política, Nº 4, 1992, 47-63-

normativas y conductuales de las culturas jurídicas de los Estados Miembros de la UE.

2. Teorías sociológicas/Variables del nivel de integración

Las teorías sociológicas estiman el nivel de integración a partir de las siguientes variables de la cultura jurídica:

- Toma de decisión política: indicador de la dimensión institucional.
- Disposición común de valores y actitudes: indicador de la dimensión cultural.
- Tendencia Social y Red Social, indicadores de la dimensión conductual²³.

En el campo de las ciencias políticas, la dimensión institucional ha tenido un peso fundamental en las investigaciones, concretamente en la constitución de enfoques politológicos de conceptualización, análisis y crítica de la construcción europea:

En la perspectiva de investigación politológica de la cultura jurídica se destacan los siguientes enfoques doctrinales:

3. Investigación politológica de la cultura jurídica: Enfoques y teorías de la integración

Enfoque Federal

El federalismo europeo²⁴ o europeísmo es un movimiento político y social que persigue la creación de una estructura federal o en su versión más extrema la creación de un Estado Federal Europeo.

²³ Daniel Frei, Integrations prozesse, en Werner Weidenfeld (Ed.), *Die Identität Europas*, Bonn 1985, p. 113-131.

²⁴ Istituto di Studi Federalisti Altiero Spinelli. *Il Movimento Federalista Europeo*, Verona.
<http://www.istitutospinelli.org/contatti-mainmenu-12>

El federalismo europeo, en su forma moderna, empezó a gestarse a finales del siglo XIX, tomando fuerza hasta los 20 del siglo XX, después tuvo un período de decadencia durante la Gran depresión y la Segunda guerra mundial.

En la segunda postguerra mundial, el federalismo europeo vuelve a emerger convirtiéndose en una tendencia difusa que ha contribuido a la configuración de la actual Unión Europea, aunque en menor medida que la concepción funcionalista, que ha resultado ser el enfoque aplicado hegemonícamente en el proceso de construcción europea, incluso en la creación de ámbitos de competencia exclusiva depositada bajo la tutela de una autoridad supranacional.

El federalismo ha tendido a ser un proyecto político con objetivos específicos que contemplaba la forma en que los Estados podían diseñar un acuerdo constitucional que involucrara la delegación de poder a algún tipo de forma superior de gobierno, y de esta manera, asegurar la paz. Al referirse al federalismo se suele entender un acuerdo constitucional donde la autoridad es dispersada en dos o más niveles de gobierno.

Enfoque Funcionalista

Al igual que el federalismo, el funcionalismo es una corriente que busca teorizar sobre las condiciones necesarias para el fin de los conflictos humanos y que encontró su espacio intelectual en el turbulento clima político de 1940. La figura central de esta corriente es David Mitrany que en 1943 publicó su obra *A Working Peace System*²⁵.

El funcionalismo es un enfoque de construcción más que una teoría. No todas proposiciones son compartidas por los funcionalistas, y ello supone la existencia de corrientes.

Agenda funcionalista

- Fija la prioridad de las necesidades humanas.

²⁵ David Mitrany. *A Working Peace System*. Reprinted from *A Working Peace System* Quadrangle Books, Society for a World Service Federation, 1966

- Esto no sólo se debe a que algunas necesidades tienen un aspecto transnacional sino también a que la propia existencia del Estado-Nación tiende a alejar a la política de la maximización del bienestar público.

Enfoque Neo-funcionalista

Este enfoque emergió en el estudio de la integración Europea hacia fines de la década de los cincuenta con una vigencia que perduró durante la década siguiente²⁶. Entre sus representantes principales se encuentran Ernst Hass²⁷, Jean Monnet²⁸ y Robert Schuman²⁹.

Este enfoque implicaba un rechazo directo al movimiento idealista y federalista.

²⁶ Schmitter, Philippe C. Neo-Neofunctionalism, en: Wiener, Antje y Diez, Thomas (eds.), *European Integration Theory*, 2004, Oxford University Press, p. 49.

²⁷ Ernst Hass, et all. *The Uses of Technical Knowledge*, International Organizations, Berkeley, University of California Press, 1977, p. 9.

²⁸ Jean Monnet, trabajó en pos del europeísmo como principio favorable a los intereses nacionales. En 1943, el mismo año en que aparece *El funcionamiento del sistema de paz*, Monnet estableció con claridad su postura acerca de la superación del modelo que había llevado al desastre: "No habrá paz en Europa, si los Estados se reconstruyen sobre una base de soberanía nacional (...) Los países de Europa son demasiado pequeños para asegurar a sus pueblos la prosperidad y los avances sociales indispensables. Esto supone que los Estados de Europa se agrupen en una Federación o "entidad europea" que los convierta en una unidad económica común."
<http://integracioneuropea.blogspot.com.es/2012/10/del-funcionalismo-la-ceca.html>

²⁹ Robert Schuman. En este contexto se va a producir la llamada Declaración Schuman (9 de mayo de 1950) con la que el Ministro de Asuntos Exteriores francés, Robert Schuman, puso las bases de la Unión al proponer a los alemanes la apertura de un espacio de cooperación en la industria del carbón y el acero. El acuerdo con el canciller alemán Konrad Adenauer llevó a la formación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA). Esta primera entidad supranacional europea agrupaba a seis países: Francia, Alemania, Holanda, Bélgica, Luxemburgo e Italia y contaba con una Alta Autoridad (compuesta por nueve miembros y precursora de la *Comisión Europea*, una Asamblea (compuesta por personas designadas por los parlamentos nacionales y germen del *Parlamento Europeo*), y un Consejo de Ministros (formado por ministros de los seis estados integrantes y que anuncia el *Consejo de la Unión Europea*). La CECA entró en vigor en julio de 1952 y se extinguió en 2002 al cumplirse el periodo de vigencia, establecido en 50 años. Sus funciones y competencias quedaron integradas en la estructura de la Unión Europea.
<http://integracioneuropea.blogspot.com.es/2012/10/del-funcionalismo-la-ceca.html>

Estrategia funcionalista

La estrategia que emergía para construir una comunidad Europea podría sintetizarse en los siguientes puntos:

- En una primera instancia, integrarse en forma modesta en áreas de baja política pero en sectores económicos estratégicos (carbón y acero, por ejemplo).
- En crear una alta autoridad sin dejar de considerar el bagaje de intereses nacionales para lograr la integración.
- La integración particular de ciertos sectores nacionales crearía presiones funcionales para el resto. La consecuencia sería un gradual y progresivo entramado de las economías nacionales. La integración profunda no sólo sería promovida por una alta autoridad.
- En forma gradual, los intereses sociales cuyas lealtades habían sido dirigidas hacia formas nacionales de autoridad, comenzarían a percibir un cambio en la ubicación de la autoridad significativa y transferirían sus lealtades hacia la arena supranacional ya que buscarían la ruta más efectiva para la satisfacción de sus intereses materiales.

Desde la perspectiva neo funcionalista la comprensión y gestión de la diversidad cultural puede ser considerada como un proceso gradual de identidades culturales presentes en un mismo social.

La perspectiva neo funcionalista es favorable a las referencias de interpretación y aplicación normativa internacional, europea y comunitaria, dada a la condición de instituciones de rango superior y por tanto, con la consideración de alta autoridad de un modo compatible con los intereses nacionales para lograr la integración de visiones jurídicas y sociales entorno a la cultura jurídica y a la diversidad cultural dentro de ella.

Enfoque combinado institucional/conductual

Esta perspectiva investigadora propone una visión donde las organizaciones son realidades concretas con ordenamientos de los

recursos para la consecución de objetivos. En la teoría institucional, la relación entre racionalidad y conducta institucional es ambiguo. La creación y transformación de las instituciones requieren de la condición de procesos de legitimación social para hacerlas más atractivas. Estos procesos pueden tener lugar en poco tiempo o en períodos largos, en forma abrupta, o en episodios³⁰.

Las influencias de los federalistas y funcionalistas de la construcción europea convergen en la configuración de la diversidad cultural, tanto en su delimitación conceptual, su traducción normativa y sus orientaciones para la praxis jurídica y social. Las diferencias radican en la ampliación de ámbitos de competencia de la UE, un disenso tradicional que se extienden al resto de objetos de discusión teórica y política.

Aproximación transaccional de Karl W. Deutsch³¹

La propuesta de Karl W. Deutsch, se ubica en el estudio de las relaciones internacionales, la guerra y la paz, la comunicación, la cooperación internacional, los nacionalismos y la formación de estructuras supranacionales concebidas como mecanismos de integración que superan las barreras estatales, y reducen la incomunicación entre naciones y pueblos.

Las herramientas metodológicas que ofrece Karl W. Deutsch se puede considerar innovadoras, al incluir mediciones cuantitativas propias del campo de las ciencias sociales y políticas.

Karl W. Deutsch³² se preocupó por sustituir las hipótesis basadas en interpretaciones históricas e ideológicas por la información basada en datos cuantitativos, con lo que buscaba promover teorías empíricas verificables.

³⁰ Philippe C. Schmitter. *La experiencia de la integración europea y el potencial para la integración de otras regiones*. Foro Internacional, Coordinación de Publicaciones Digitales. DGSCA-UNAM 2010, DF, Méjico.

³¹ Karl Deutsch, et al. *France, Germany and the Western Alliance: A Study of Elite Attitudes on European Integration and World Politics*, 1967, Charles Scribner's Sons, New York.

³² Karl Deutsch *The Analysis of International Relations*, 2° ed. 1978, Prentice Hall, New Jersey

El prisma de Deutsch se funda en la observación, en la política comparada y las relaciones internacionales. La finalidad es dotar a los estudios políticos de un alcance que supere la especulación filosófica como vía metodológica exclusiva.

Transaccionalismo

Esta teoría analiza las condiciones para la estabilización del sistema de Estados a diferencia del federalismo y del funcionalismo que buscan la trascendencia o la contención del Estado-Nación.

Desde la perspectiva del transaccionalismo, las organizaciones internacionales deben proveer condiciones para lograr ese equilibrio a través de la interacción internacional mediante procesos económicos, sociales y culturales. Frente al problema de la guerra, la integración es un logro en el sentido de proveer seguridad dentro de una región³³.

El enfoque transaccionalista está asociado a la figura de Karl Deutsch quien fue un estudioso del nacionalismo y de la integración de comunidades nacionales.

La influencia de la perspectiva transaccionalista de la construcción europea en la configuración jurídica y social de la diversidad cultural discurre en un sentido convergente con las visiones federalistas y funcionalistas.

4. La ciencia política compensa el déficit teórico de la ciencia jurídica

La ciencia política contribuye a compensar el déficit paradigmático de la ciencia jurídica, debido a que esta última carece de una teoría de la integración europea, al menos, concebida como una entidad supranacional sui generis, como demuestran su origen, evolución y morfología institucional, únicos a escala planetaria.

La mayor parte de las investigaciones y estudios proceden de los campos del derecho internacional, o derecho administrativo de los Estados

³³ Philippe C. Schmitter. *La experiencia de la integración europea y el potencial para la integración de otras regiones*. Foro Internacional, 2010, DF, México.

Miembros y van dirigidos a la relación estatal con el acervo normativo e institucional europeo.³⁴

La ausencia de una doctrina o teoría jurídica universalmente aceptada de la integración europea, no significa que no exista un relato jurídico europeo o comunitario. El discurso jurídico europeo está constituido por sus actos. El proceso de construcción europea viene concretado por sus actos jurídicos que genera un relato específico, y por ello el derecho comunitario original y derivado se convierte en un campo de investigación independiente, aunque muy vinculado y condicionado por el derecho internacional y derecho administrativo, vigentes en cada Estado Miembro de la Unión Europea.

Se puede afirmar que el proceso de construcción europea es una creación jurídica representada por sus tratados, reglamentos, directivas, recomendaciones, una construcción a través de actos jurídicos. De este modo, el derecho comunitario original y derivado es su principal instrumento³⁵, sin que signifique la exclusión de los factores de incidencia cultural y social, por el contrario, los asume en sus repercusiones materiales, por tanto, en la incidencia política en los factores estructurales y culturales. La política de cohesión europea³⁶, su desarrollo normativo y su fuerza presupuestaria, finalidad y medición de resultados, constituyen una evidencia empírica irrefutable.

La teoría jurídica de integración europea sistematiza los conceptos del derecho comunitario original y derivado, y se centra en los procesos de

³⁴ Peter Behrens, *Integrationstheorie*, en *Rechtseinheit für Europa*, Tübingen 1981, p. 8-50.

³⁵ Jean-Victor Louis, *L'ordre juridique des Communautés Européennes*, en *Centre d'Etudes et de Documentation Européennes*, p. 115-129.

³⁶ Inforegio. *¿Qué es la política de cohesión?* La expresión «política de cohesión» designa un marco político de solidaridad a escala europea que se traduce en cientos de miles proyectos que se benefician en toda Europa de la ayuda de dos Fondos Estructurales, a saber, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y el Fondo Social Europeo (FSE), así como de la ayuda del Fondo de Cohesión. La cohesión económica y social descrita por los Estados miembros en el Acta Única Europea de 1986 se propone «reducir las diferencias entre las diversas regiones y el retraso de las regiones menos favorecidas».

El Tratado de la Unión Europea le añade una tercera vertiente cuando habla de «política de cohesión económica, social y territorial». Esto significa que la política de cohesión también debe perseguir un desarrollo territorial más equilibrado y sostenible. La política regional europea se asemeja a la acción más específica que el FEDER aplica a escala regional.

http://ec.europa.eu/regional_policy/archive/faq/q1/index_es.htm

armonización, transposición normativa realizados por los Estados Miembros de la UE.

En el proceso aludido se incluye la evaluación de las capacidades institucionales y administrativas de aplicación del acervo jurídico europeo de los Estados Miembros.

La construcción de la UE es un fenómeno estructural y cultural muy diversificado, cuya integración origina problemas que no son homologables a los surgidos en cualquiera de sus Estados Miembros³⁷. Probablemente, por esta razón, Jean Monnet, haciendo un ejercicio autocrítico retrospectivo llegó a la conclusión de que si pudiera iniciar nuevamente la construcción europea, empezaría con la integración cultural y no con la económica³⁸.

La Unión Europea definida como comunidad jurídica, dotada de un discurso jurídico interno adquiere plena legitimación con la integración de las dimensiones estructurales y culturales de sus Estados Miembros.

Las principales dificultades radican en la determinación de los ámbitos susceptibles de armonización jurídica e integración, y cuáles deben ser excluidos de los intentos de europeización. Sin embargo, se puede afirmar la existencia de un sustrato cultural común europeo en aquellas tendencias sociales mayoritarias impregnadas de la influencia religiosa cristiana, la ilustración y la secularización.

Una vía de aproximación útil y limitada, a los factores culturales, a las percepciones y disposiciones y tendencias sociales vinculadas al proceso de construcción europea es Eurostat³⁹.

Los sondeos de opinión relativos a las políticas comunitarias, a la propia Unión Europea, ilustran la evolución de la reproducción y cambio de los valores vigentes en el orden social, sobre todo en temas sensibles como la

³⁸ Werner Maihofer, Culture politique et identité européenne, en J. Schwarze/Henry G. Schermers (Eds.), *Structure and Dimensions of European Community Policy*, Baden- Baden 1988, p. 215-229 (217).

³⁹ Eurostat. La Oficina Europea de Estadística, más conocida como Eurostat, es la oficina estadística de la Comisión Europea, que produce datos sobre la Unión Europea y promueve la armonización de los métodos estadísticos de los estados miembros.
<http://ec.europa.eu/eurostat/web/main>

religión, la inmigración, la sexualidad, la igualdad de género, la equidad material y el grado de satisfacción con la realidad social percibida⁴⁰.

Las afinidades y divergencias culturales entre los Estados Miembros de la UE, suelen estar presentes en los ámbitos de la religión, la moral, la sexualidad, la familia, la democracia, o el apego al sistema social e institucional. Todas ellas, derivan de las instancias socializadoras tradicionales del individuo:

- Familia
- Entorno social próximo
- Religión
- Educación
- Sistema económico, social y político

Las singularidades diferenciadas de las culturas no se expresan por la frecuencia de las orientaciones concretas de valor, sino por grupos específicos de valores, actitudes, disposiciones y pautas de comportamiento colectivo.

Los sondeos opinión constituyen una vía de aproximación limitada a la comprensión de una cultura jurídica, y por ello las descripciones comprensivas procedentes de la antropología y del análisis hermenéutico ostentan una mayor capacidad explicativa derivada de la contextualización significativa que rige la interpretación de los datos, descubriendo nuevas capas de significado y de información subyacente en las mediciones cuantitativas.

La Unión Europea se puede definir como una pluralidad de culturas jurídicas constituida por un sustrato cultural al menos afín, si no se quiere utilizar el manido adjetivo de común, término que en no pocas ocasiones ha sido inadecuadamente empleado, dado que el significado de común en la mayoría de los casos es equiparable a un anhelo utópico.

Un ejemplo de la paradoja descrita es la Política de Inmigración Común⁴¹. La crisis de los refugiados sirios no sólo han puesto en relieve las

⁴⁰ Stephen Harding-David Philips, *Constrasting Values in Western Europe - Unity, Diversity, Change*, Houndmills 1986, 212.

divergencias plasmadas en medidas unilaterales antagónicas entre sí, y con las orientaciones y decisiones de la UE.

En el caso de la UE, la denominación de Política de Asilo e Inmigración Común resulta una formulación teórica engañosa, a la vista de su evolución fáctica y la brecha entre sus pretensiones predicadas y su escaso nivel de resultados, como atestiguan las decisiones estatales unilaterales como alternativa preferente de actuación.

5. Pluralidad de culturas europeas y el sustrato cultural afín o común

La pluralidad de culturas europeas constituida por un sustrato cultural al menos afín, implica la existencia de culturas jurídicas dotadas de rasgos diferenciados por las singularidades de cada sociedad, de cada orden social, de cada Estado, concebidos como una producción histórica. Por ello, resulta plausible concluir que los aspectos culturales diferenciales han adquirido mayor visibilidad al producirse la adhesión a la UE de los Estados del centro y este de Europa.

El incremento de las especificidades culturales europeas, deriva del proceso de adhesión de trece Estados Miembros a la UE, en ningún caso de una reducción de la vigencia del sustrato cultural europeo compartido, al menos en lo que respecta a los derechos humanos y a la diversidad cultural. Esta conclusión se avala en el proceso de preadhesión consagrado en la cumbre de Copenhague de 1993, donde se inició un periodo de transformación económica, legislativa, institucional y administrativa dirigido a la incorporación del acervo jurídico comunitario, original y derivado al derecho interno.

Cultura jurídica y Diversidad Cultural

Las tendencias legislativas, de interpretación y práctica jurídica pueden aportar análisis relativos a la diversidad cultural con diferentes resultados en lo relativo a los aspectos afines y diferenciales. Si bien, en la Unión

⁴¹ Comisión Europea. COM (2008) 359. *Una política común de inmigración para Europa*. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, de 17 de junio de 2008 – Una Política Común de Emigración para Europa: Principios, medidas e instrumentos.

Europea han emergido con notoriedad las singularidades diferenciadoras, no por ello existe evidencia de una renuncia al sustrato cultural afín o común presentes en cada sociedad europea, incluyendo las manifestaciones materiales y simbólicas de los grupos y comunidades que configuran los rostros de la diversidad cultural.

Cultura jurídica, sistema jurídico y diversidad cultural

En la rama de conocimiento de las ciencias sociales y jurídicas el concepto de cultura jurídica tiene un significado equiparable al de sistema jurídico⁴². En este contexto interpretativo, el acervo jurídico concebido como cultura incluye las normas, las instituciones, los valores, las actitudes, disposiciones y las pautas de comportamiento asociadas a la interpretación y práctica del derecho.

El concepto de cultura jurídica definido como sistema jurídico, posibilita el establecimiento de enfoques comparativos, sin embargo, la inclusión de los valores, percepciones, creencias, actitudes, disposiciones y la praxis social, incrementan la complejidad del objeto de estudio, al tiempo que impone la prevención científica de partir de la premisa que este tipo de estudios trascienden al ámbito de la investigación comparada clásica del derecho.

Los estudios clásicos del derecho se desentienden de los factores culturales y estructurales, al brindarles en el mejor de los casos, un tratamiento tangencial, separado y sectorial.

Los valores, las interpretaciones, las actitudes, disposiciones y las tendencias sociales vinculadas al derecho, pueden describirse como la médula de la cultura jurídica. La existencia de estas dimensiones configura la demanda de derecho y no su oferta, según la terminología acuñada por Blankenburg⁴³.

⁴² Erhard Blankenburg, "Rechtskultur" (artículo), en Martin Greiffenhagen, Sylvia Greiffenhagen, Rainer Prätorius (Ed.), *Handbuch zur politischen Kultur der Bundesrepublik Deutschland*, Opladen 1981, p. 401-407; id., *Prozeßflut und Prozeßebbe - Über die Fähigkeit der Gerichte, mit Rechtsstreitigkeiten fertig zu werden*: id (ed.), *Prozeßflut? - Indikatorenvergleich von Rechtskulturen auf dem Europäischen Kontinent*, Köln 1989; Thomas Raiser, *Rechtssoziologie*, Frankfurt 1987, p. 316; Pierre Guibentif, *Rechtskultur und Rechtsproduktion - Das Beispiel Portugal*, ZfRSoz 1989, p. 148-169.

⁴³ Lawrence Friedman, *Das Rechtssystem im Blickfeld der Sozialwissenschaften*, Berlín 1981, p. 202 ss.

Desde este enfoque, la diversidad cultural se puede conocer y gestionar a partir de estas dimensiones inmateriales de la cultura, y establecer las tendencias de evolución respecto a la aceptación o rechazo de las identidades culturales presentes en la realidad social.

IV. Perspectivas de investigación actuales

1. Anthony Giddens. La diferencia entre valores, actitudes y pautas conductuales

Lawrence Friedman⁴⁴, diferencia entre valores, actitudes y pautas conductuales en la cultura jurídica, aunque Anthony Giddens supera este desarrollo paradigmático al considerar estas dimensiones como un conjunto que denomina modelos de interpretación y esquemas de acción de la población, y modelos de interpretación y esquemas de acción de los jueces, funcionarios de la administración de justicia, juristas y agentes de la ley.

El concepto de cultura jurídica definido como un modelo de interpretación y esquemas de acción, tal como lo propugna Giddens, permite trascender el alcance de los estudios clásicos de derecho comparado, al incorporar perspectivas investigadoras procedentes de otras disciplinas científicas como la ciencia política y la sociología. Este paradigma ofrece al investigador la oportunidad de operar con otros conceptos vinculados a la cultura jurídica, como por ejemplo, la cultura política y la cultura administrativa.

Los modelos construidos por Giddens de interpretación y esquemas de acción de la población, y modelos de interpretación y esquemas de acción de los actores del ámbito judicial, brindan al investigador un enfoque investigador completo para la comprensión y gestión de la diversidad cultural, debido a que permite establecer relaciones, niveles de convergencia entre la interpretación y esquemas de acción de la población y de los actores del ámbito de la justicia e institucional. Este aspecto es esencial en el tema de la diversidad cultural, concretamente en el establecimiento de diferenciaciones entre tendencias sociales y tendencias institucionales respecto a esta cuestión.

2. Almond y Verba. Cultura política como modelo de orientación

Gabriel A. Almond y Sidney Verba⁴⁵ consideran la cultura política como la distribución específica entre los miembros de una nación de modelos de orientación hacia los objetos políticos. Desde esta perspectiva los modelos de orientación relativos a la diversidad cultural, derivan de la política de asilo e inmigración, y los grupos sociales y comunidades, política económica.

3. Werner Jann. Cultura Administrativa

Werner Jann⁴⁶ define el concepto de cultura administrativa como el patrón de orientación relativo a la administración pública que existe en una sociedad y como los patrones de orientación que existen en las administraciones. En este enfoque interpretativo la cultura administrativa se aproxima a la teoría colectiva que define la cultura como dimensión de la integración, al tiempo que toma distancia de las variables definidas por valores, creencias, actitudes, disposiciones y tendencias sociales⁴⁷.

La cultura política configura el rango de alternativas aceptables del que los grupos o individuos pueden, si otras circunstancias lo permiten, elegir un curso de acción. En este paradigma, la cultura no explica las elecciones particulares que los individuos hacen, por tanto, la capacidad explicativa de la cultura se reduce a determinar el contexto en que se produce el debate y devenir político (*setting the agenda*).

4. La teoría colectiva

Según la teoría colectiva, la personalidad, el rol, el autointerés, el poder relativo de grupos organizados a nivel social o colectivo de análisis,⁴⁸ son los factores que permiten explicar la elección individual, considerada dentro del grupo y su cultura.

⁴⁵ Gabriel A. Almond, Sidney Verba, *The Civic Culture - Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Boston/Toronto 1965, p. 13.

⁴⁶ Werner Jann, *Staatliche Programme und "Verwaltungskultur"*, Opladen 1983, p. 28.

⁴⁷ Dirk Berg-Schlosser, *Politische Kultur*, München 1972.

⁴⁸ David K. Elkins, Richard E. B. Simeon, A Cause in Search of its Effect, or What Does Political Culture Explain?, en *Comparative Politics*, 1979, p. 127-145 (129, 131).

La investigación en la cultura política y administrativa se enfrenta al cuestionamiento de los resultados de las investigaciones. La polémica se origina en la obtención de las medidas empíricas y el rasgo comunitario e inconsciente de la cultura.

La controversia paradigmática entre los defensores de la teoría colectiva y los sociólogos que propugnan el determinismo estructural, es que éstos últimos reconocen a la cultura solamente como una categoría residual cuando no existen otras explicaciones.

El determinismo estructuralista elude el hecho de que la estructura, es un fenómeno en parte colectivo, inconsciente, y los indicadores empíricos utilizados para medirla son objeto de discusión y cuestionamiento en el estudio de casos individuales.

La investigación en cultura política se protege contra las explicaciones estructurales competitivas controlando las variables estructurales. La cultura solamente es admitida como explicación cuando, a pesar de condiciones estructurales similares, se pueden confirmar diferencias relevantes en la conducta de las colectividades observadas.

Considerando los temas investigados por las ciencias políticas, tales como la cultura política y cultura administrativa, se pueden establecer inmediatamente numerosas asociaciones con la cultura jurídica, por ejemplo, burocratización, terrorismo, conflicto/consenso, participación⁴⁹.

Es evidente que las culturas políticas en Europa son investigadas⁵⁰, pero esa cultura política de Europa como una comunidad política⁵¹, tal como es concebible, todavía no ha sido objeto de un análisis sistemático. En consecuencia, la comparación de la cultura jurídica dentro de Europa está ampliamente desarrollada en los sectores mencionados de investigación. Se puede considerar plausible la conclusión de que el interés en la cultura jurídica de Europa como un fenómeno cultural identificable, es aún un universo insuficientemente e inexplicablemente inexplorado.

Esta constatación sugiere que la identidad política de Europa aún está en una etapa de desarrollo post inicial. Esta aseveración es compatible con la

⁴⁹ Peter Reichel (Ed.), *Politische Kultur in Westeuropa - Bürger und Staaten in der Europäischen Gemeinschaft*, Bonn (Schriftenreihe der Bundeszentrale für politische Bildung).

identificación de una cultura europea afín o común en el campo de la cultura jurídica.

5. Franz Wieacker' Desarrollo histórico autónomo de la cultura jurídica europea

Franz Wieacker⁵² subraya el desarrollo histórico autónomo de la cultura jurídica europea, con un alcance que trasciende al ámbito territorial de los actuales 28 Estados Miembros de la UE.

En la confluencia de la herencia del derecho romano y la iglesia católica, rompiendo con el concepto alemán de compromiso personal entre el Rey y sus súbditos, supuestamente el estado se desarrolla como una institución social de legitimación y asignación de poder, el derecho como un depósito de normas separadas de la religión, y una profesión jurídica científicamente preparada y comprometida con las premisas racionales, que en conjunto produjeron un legalismo e intelectualismo específico europeo.

El individualismo heredado sobre todo del calvinismo, y en diferente medida del cristianismo en general, transformó los principios jurídicos de libertad y responsabilidad.

La debilidad estructural del paradigma de Wieacker

El paradigma propugnado por Wieacker⁵³, ostenta una debilidad estructural en su planteamiento. Se trata de un enfoque general e incompleto al desentenderse periodos históricos caracterizados por el auge y vigencia de sistemas políticos totalitarios como el nazismo, el fascismo, el comunismo. Esa parte del pasado europeo, constituye un periodo trascendente de esa identidad europea concebida como evento histórico único en su tipo.

⁵² Franz Wieacker, *Foundations of European Legal Culture*, *AJCL* 38 (1990), p. 1-29.

⁵³ 28. Franz Wieacker, *Foundations of European Legal Culture*, *AJCL* 38 (1990), p. 1-29.

La propuesta paradigmática de Wieacker⁵⁴, ostenta una debilidad derivada de concebir la identidad europea en el campo de la cultura jurídica, a través de una representación mítica construida con hitos históricos seleccionados, brindando una panorámica incompleta debido a que la explicación excluye eventos significativos por su impacto político, social y económico, que definen esos periodos ineludibles de la historia europea y de su acervo cultural.

Las limitaciones metodológicas identificadas en el paradigma analítico propuesto por Franz Wieacker, se traducen en riesgo de producir conclusiones sesgadas y mitológicas en vez de científicas. Ello supone la necesidad de excluir esta herramienta del repertorio de enfoques analíticos de los actores que investigan o gestionan la diversidad cultural.

Resulta necesario poner en relieve que los que recurren a construcciones míticas de la historia en la actualidad, son precisamente los movimientos sociales y políticos anti inmigración. Sus discursos se basan en la exaltación de los sentimientos étnicos, nacionales, religiosos como delimitación del significado de cultura jurídica europea en oposición y rechazo a la diversidad cultural, y a las identidades culturales que la componen, considerándolas como un peligro y amenaza a la identidad europea original, concebida como un objeto inmutable a través del tiempo. Las nociones de rechazo, no aceptación y hostilidad a la diversidad cultural impregna estas visiones.

⁵⁴ Franz Wieacker, Foundations of European Legal Culture, *AJCL* 38 (1990), p. 1-29.

V. Factores culturales de la cultura jurídica europea. Base para una teoría europea específica del derecho

1. Bases para una teoría europea específica del derecho

Los factores culturales de la cultura jurídica europea son la base de la teoría europea específica del derecho. Niklas Luhmann⁵⁵ y Jürgen Habermas⁵⁶, abordan el análisis del derecho con este trasfondo europeo implícito.

Junto a las particularidades históricas y teóricas, se podría también caracterizar la cultura jurídica europea por un cambio europeo de valores.

La insistencia en el compromiso con las normas es analizada por Luhmann como un proceso donde la expectativa normativa es sustituida por la negociación, la tolerancia de conducta desviada, la continua reformulación de las normas, la solución no judicial de los conflictos, etc⁵⁷.

El predominio de los valores económicos, y también la tecnificación de la vida diaria, aumentan la necesidad de una flexibilidad social y predisposición a aprender, es decir de una actitud cognitiva hacia el mundo.

2. Comparación de las culturas jurídicas en Europa

Generalmente la comparación de los sistemas jurídicos se puede realizar sin el concepto de cultura jurídica⁵⁸. El derecho se entiende como un elemento de la estructura de la sociedad, es sistematizado y cuestionado en función de sus efectos estructurales. Eso está además chocando con las pautas conductuales y constantemente se interpreta y reinterpreta,

⁵⁵ Eguzki Arteaga. *La teoría de sistemas de Niklas Luhmann*. Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, vol. XV (2010), pp. 301-317. Málaga.

⁵⁶ Jürgen Habermas. *La teoría de acción comunicativa*, Taurus, 1987, Madrid.

⁵⁷ Helmut Willke, *Entzauberung des Staates*, Königstein/Ts 1983; Volkmar Gessner, *Kognitive Mechanismen als Elemente sozialer Ordnung*, manuscript 1990.

⁵⁸ Konrad Zweigert, Hein Kötz, *Einführung in die Rechtsvergleichung auf dem Gebiet des Privatrechts*, 2 vol., Tübingen 1984.

entonces al ser también un producto de las dinámicas culturales, solamente es percibido cuando se incluyen países "exóticos" en la comparación⁵⁹.

Renate Mayntz en su detallado comentario sobre el proyecto-Florentino⁶⁰, *El derecho como un instrumento de la política económica*, ha señalado la ineficacia de las comparaciones de los sistemas jurídicos que, junto con las influencias estructurales, no controlan las influencias culturales en los programas jurídicos⁶¹.

El proyecto Florentino⁶², que examinó y comparó la elección de instrumentos en el campo de la energía y política de empleo en Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia y Hungría, con el fin de elaborar los respectivos estilos nacionales de regulación jurídica, sólo puede llevar a resultados poco convincentes debido a que no fue suficientemente complejo en su diseño.

En el proyecto florentino la relativización de los instrumentos jurídicos es posible si se destacan las variables de la cultura jurídica cuando se compara Este y Oeste⁶³.

La investigación de Werner Jann sobre la realización de los programas alemán, sueco y británico en los campos del abuso de drogas y desempleo entre los jóvenes, es un excelente ejemplo de una comparación de culturas administrativas europeas. A través de documentos, pero también a través de estudios de casos y entrevistas, se establecieron para los países las tres tipologías siguientes.

⁵⁹ Guntram Rahn, *Das Rechtssystem Japans*, Tübingen 1990; Arthur T. von Mehren, The Significance of Cultural and Legal Diversity for International Transac*Cultura como Dimensión de la Integración*, en Ernst von Caemerer et al. (Eds.), *Jus Privatum Gentium*, commemorative publication for Max Rheinstein, Tübingen 1989, p. 247-158; Brun-Otto Bryde, Friedrich Kübler (Eds.), *Die Rolle des Rechts im Entwicklungsprozeß*, Frankfurt/M 1986.

⁶⁰ Terence Daintith (Ed.), *Law as an Instrument of Economic Policy: Comparative and Critical Approaches*, Berlín/New York 1988.

⁶¹ Renate Mayntz, Political Intentions and Legal Measures: The Determinants of Policy Decisions, en Terence Daintih (Ed.) (nota 34), p. 56-71.

⁶² Terence Daintith, Law as Policy Instrument: A Comparative Perspective, en id. (nota 34), p. 3-55.

⁶³ 38. Attila Harmathy, The Influence of Legal Systems on Modes of Implementation of Economic Policy, en Daintith (Ed.) (nota 34), p. 245-266.

La discusión sobre el significado limitado de estas tipologías parece ser básico también para la investigación en la cultura jurídica. Las características resumidas en los tipos de contacto, negociación y regulación cultural son, ante todo, de naturaleza descriptiva y son útiles para explicar los contenidos y eficacia de los programas políticos, solamente si se relacionan con otras variables. Sin embargo, las diferencias observadas en los intentos de los Estados por diseñar y configurar sus programas no pueden ser explicadas suficientemente sin estos elementos culturales.

En un amplio estudio que incluye la realización de las regulaciones e instrucciones de la CE⁶⁴ que, en muchos sentidos, recurre al marco teórico de Werner Jann⁶⁵, demuestra las ventajas de tener en cuenta los elementos culturales especialmente en el derecho comunitario. Las regulaciones/instrucciones, cuya implantación y realización en los Estados Miembros se examinaron, se enfrentaron a meros problemas de organización, financieros y personales, se ajustaron más o menos bien a los sistemas jurídicos nacionales y chocaron más o menos con los intereses organizados. Estos son los elementos estructurales de explicación. Pero se deben añadir los estilos administrativos, los aspectos de las orientaciones y cultura política de los ciudadanos interesados en relación con sus administraciones estatales.

Todos ellos comparten el enfoque ascendente, la visión desde abajo hacia el derecho estatal. Las personas interesadas, los destinatarios jurídicos o sujetos jurídicos evitan o movilizan, se adhieren rigurosamente, reinterpretan, o negocian el derecho, un proceso que podría explicarse tanto estructuralmente (status socio-económico) como culturalmente.

3. Integración jurídica en el caso de desintegración cultural

Los estudios comparativos presentan un cuadro de la cultura jurídica europea distinto del que describe Franz Wieacker⁶⁶.

⁶⁴ Heinrich Siedentopf, Jacques Ziller (Eds.), *L'Europe des Administrations?* - La mise en oeuvre de la législation communautaire dans les états membre, Bruxelles, 1988.

⁶⁵ Werner Jann, *Staatliche Programme und "Verwaltungskultur"*, Opladen 1983, p. 28

⁶⁶ Niklas Luhmann, *Die Weltgesellschaft*, ARSP 57, 971, p. 1-35.

El derecho de la CE progresivamente armoniza las normas jurídicas nacionales y aún más impresionantes son los esfuerzos de los países europeos anteriormente socialistas para armonizar sus estructuras jurídicas en la línea de la Europa Occidental.

Pero en la medida que difieren los modelos de interpretación y entran en conflicto las rutinas de acción con estructuras armonizadas, el fenómeno más significativo en el desarrollo jurídico europeo será el conocido en sociología como retraso cultural de William Ogburn⁶⁷:

- el derecho no se percibe como legítimo dado que no está culturalmente apoyado, y más que proporcionar seguridad jurídica, produce desorientación.

La diversidad cultural en el acervo jurídico internacional y europeo

Tras la II Guerra Mundial las principales organizaciones internacionales, Unesco, dentro del Sistema de las Naciones Unidas, y el Consejo de Europa en la región europea, iniciaron un proceso de producción de actos orientados a la protección de la cultura expresada en su dimensión material y posteriormente en su dimensión inmaterial: concretamente la diversidad cultural.

La protección jurídica internacional y europea del patrimonio cultural inmaterial se ha convertido en una tendencia expansiva cuya finalidad es la promoción de la diversidad de las expresiones culturales.

En el ámbito concreto de la Unión Europea, tanto la vertiente material como inmaterial de la cultura, ostentan una evolución jurídica condicionada por la distribución de competencias entre estados miembros y la instituciones comunitarias, y el principio de subsidiariedad. Ello supone la delimitación de un ámbito de intervención centrado a la cooperación con los Estados miembros e internacional.

4. La diversidad cultural en el acervo jurídico internacional

⁶⁷ Salustiano del Campo. *William Ogburn y la evolución social*. Reis 92/00, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

4.1. La UNESCO

Una proporción considerable del acervo jurídico internacional relativo a la cultura ha emanado en la Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)⁶⁸

La acción normativa de la Unesco se desarrolla en diversas temáticas (las principales son el Patrimonio Mundial, material e inmaterial, Cultura y Desarrollo y diversidad de las expresiones culturales, etc.

- *Recomendación*: Se trata de un texto de la Organización dirigido a uno o varios Estados, invitándolos a adoptar un comportamiento determinado o actuar de cierta manera en un ámbito cultural específico. En principio, la recomendación carece de toda fuerza vinculante para los Estados Miembros. Por esta razón, las Recomendaciones suelen aprobarse en cuestiones sobre las que no existe un consenso lo suficientemente amplio para aprobar un Convenio, y pueden ser el precedente de una ulterior Convención (como la Recomendación de la Unesco sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular de 1989).
- *Convención*: Este término, sinónimo de Tratado o Convenio, designa todo acuerdo concluido entre dos o más Estados, en virtud del cual cada una de las Partes firmantes de la Convención asume compromisos de carácter jurídicamente obligatorio, cuyo cumplimiento es objeto de seguimiento por parte de la Organización, y que se plasma en informes periódicos. Debido a esta virtualidad, los Convenios son, sin duda, el instrumento más importante. En la actualidad existen en vigor seis convenciones, de las que se da breve cuenta más abajo.
- *Declaración*: Es un compromiso puramente moral o político, que únicamente compromete a los Estados en virtud del principio de buena fe. Como ejemplo, puede citarse la Declaración de la UNESCO relativa a la destrucción intencionada del patrimonio cultural, de 17 de octubre de 2003, emitida con motivo de la destrucción en Afganistán de los Budas de Bamiyan. Como las Recomendaciones,

⁶⁸ organismo especializado de las Naciones Unidas, fundado en 1945, con sede en París, con el mandato de promover la cooperación internacional en las esferas de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación.

pueden ser el precedente de futuras Convenciones (caso de la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de 2001).

Si bien la noción de patrimonio cultural se ciñe a bienes materiales inmuebles. Se parte de la constatación de que no sólo las situaciones extraordinarias, como los conflictos armados y los desastres naturales, ponen en peligro el patrimonio cultural (y natural), sino también la propia evolución de las sociedades modernas como la urbanización desordenada.

Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial (2003)

Esta Convención, con un destacado precedente en la Recomendación de la Unesco sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular de 1989, se aprobó el 17 de octubre de 2003, ante la evidencia de que los procesos de globalización y de transformación social traen consigo graves riesgos de deterioro, desaparición y destrucción del patrimonio cultural inmaterial.

Esta Convención es el complemento de la Convención para la protección del patrimonio mundial cultural y natural (1972), pues es evidente la profunda interdependencia que existe entre el patrimonio cultural inmaterial y el patrimonio material cultural y natural.

Según la Convención, el patrimonio cultural inmaterial lo constituyen los «usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas —junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes— que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural».

Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Ámbitos del patrimonio inmaterial de la cultura

Sin llegar a establecer categorías ni clasificaciones cerradas, la Convención afirma que este patrimonio inmaterial se manifiesta particularmente en los siguientes ámbitos:

- tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;
- artes del espectáculo;
- usos sociales, rituales y actos festivos;
- conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;
- técnicas artesanales tradicionales.

De este modo, patrimonio cultural inmaterial no implica ausencia de materialidad. La novedad de este concepto radica en que con él se subrayan los procesos vivos y las acciones que los producen por encima de los objetos producidos, pero se tiene en cuenta la relación siempre presente entre lo material y lo inmaterial.

De este modo, la definición de patrimonio cultural inmaterial lleva a toda manifestación cultural viva asociada a significados colectivos compartidos y con raigambre en una comunidad. Asimismo, en el patrimonio cultural inmaterial no hay jerarquía alguna y todas las expresiones son valoradas con un prisma de igualdad.

Los Estados Parte deben adoptar las medidas necesarias para garantizarla

- salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial presente en su territorio, entendiendo por "salvaguardia" las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión —

básicamente a través de la enseñanza formal y no formal y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos.

Entre las medidas de salvaguardia, la primera, como es lógico, consiste en identificar y definir los distintos elementos del patrimonio cultural inmaterial presentes en su territorio, lo que debe realizarse con participación de las comunidades, los grupos y las organizaciones no gubernamentales pertinentes.

Para asegurar la identificación con fines de salvaguardia, cada Estado Parte confeccionará, con arreglo a su propia situación, uno o varios inventarios del patrimonio cultural inmaterial presente en su territorio, que se actualizarán regularmente. Pero, además, cada Estado Parte debe adoptar una política general encaminada a realzar la función del patrimonio cultural inmaterial en la sociedad, así como designar o crear uno o varios organismos competentes para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial presente en su territorio.

Asimismo, de forma similar a la Convención de 1972, se crea una «*Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad*», que corresponde aprobar al Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, a propuesta de los Estados Partes interesados. Y con objeto de adoptar las medidas oportunas de salvaguardia, el Comité creará, mantendrá al día una «*Lista del patrimonio cultural inmaterial que requiera medidas urgentes de salvaguardia*», e inscribirá ese patrimonio en la Lista a petición del Estado Parte interesado. Así, cabe recordar que el 16 de noviembre de 2010, la Unesco acordó en Nairobi (Kenia) incluir en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad al flamenco, y en diciembre de 2012 a la fiesta de Los Patios de Córdoba.

La Convención fue ratificada por España el 25 de octubre de 2006, seis meses después de su entrada en vigor (25-04-06). Con objeto de implementar esta Convención, la Administración del Estado aprobó en octubre de 2011 el Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, en el cual se analizan los riesgos actuales (como la pérdida de especificidad motivada por políticas globalizadoras, la fosilización o paralización de manifestaciones inmateriales motivadas por agentes externos).

Convención para la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales (2005)

Con el principal precedente de la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de 2001, el 20 de octubre de 2005 se aprobó esta Convención, cuyo principal impulsor fue Francia y que se adoptó con el voto en contra de EE UU.

Se trata del primer instrumento internacional de este tipo que reconoce el carácter singular de los bienes y servicios culturales, los cuales tienen desde luego una dimensión económica, pero también y sobre todo cultural, y que es ignorada por el liberalismo económico. Pero además se reconoce la diversidad cultural como un principio autónomo, no menos legítimo que el principio de la libertad de comercio, y no una simple «excepción cultural» (que es el planeamiento de la OMC).

De este modo, este instrumento internacional supone, sino un cambio de paradigma, sí al menos un alto frente a la lógica de la liberalización a ultranza, que se inspira exclusivamente en consideraciones comerciales. Dicho de otro modo, de lo que se trata es que la liberalización del comercio impuesta desde la OMC no se traduzca en la desaparición de las culturas nacionales y locales diversas a la hegemónica, ni en el desmantelamiento de las políticas públicas de apoyo a la creación.

Para ello, la Convención explicita las definiciones siguientes:

«**Diversidad cultural**»: se refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. La diversidad cultural se manifiesta no sólo en las diversas formas en que se expresa, enriquece y transmite el patrimonio cultural de la humanidad mediante la variedad de expresiones culturales, sino también a través de distintos modos de creación artística, producción, difusión, distribución y disfrute de las expresiones culturales, cualesquiera que sean los medios y tecnologías utilizados.

«**Contenido cultural**»: se refiere al sentido simbólico, la dimensión artística y los valores culturales que emanan de las identidades culturales o las expresan.

«**Expresiones culturales**»: son las expresiones resultantes de la creatividad de personas, grupos y sociedades, que poseen un contenido cultural.

«**Actividades, bienes y servicios culturales**»: se refieren a las actividades, los bienes y los servicios que, considerados desde el punto de vista de su calidad, utilización o finalidad específicas, encarnan o transmiten expresiones culturales, independientemente del valor comercial que puedan tener. Las actividades culturales pueden constituir una finalidad de por sí, o contribuir a la producción de bienes y servicios culturales.

«**Industrias culturales**»: se refieren a todas aquellas industrias que producen y distribuyen bienes o servicios culturales.

Partiendo de esta especificidad de los bienes y servicios culturales, la Convención reconoce el derecho de los Estados Parte a poner en práctica políticas públicas de apoyo a la expresión cultural, con objeto de asegurar una diversidad real de ésta. Las medidas que pueden adoptar los Estados para proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales en sus respectivos territorios pueden consistir en:

- medidas que brinden oportunidades, de modo apropiado, a las actividades y los bienes y servicios culturales nacionales, entre todas las actividades, bienes y servicios culturales disponibles dentro del territorio nacional, para su creación, producción, distribución, difusión y disfrute, comprendidas disposiciones relativas a la lengua utilizada para tales actividades, bienes y servicios;
- medidas encaminadas a proporcionar a las industrias culturales independientes *nacionales* y las actividades del sector un acceso efectivo a los medios de producción, difusión y distribución de bienes y servicios culturales; medidas destinadas a conceder asistencia financiera pública;
- medidas encaminadas a alentar a organizaciones sin fines de lucro, así como a entidades públicas y privadas, artistas y otros profesionales de la cultura, a impulsar y promover el libre intercambio y circulación de ideas, expresiones culturales y actividades, bienes y servicios culturales, y a estimular en sus actividades el espíritu creativo y el espíritu de empresa;

- medidas destinadas a crear y apoyar de manera adecuada las instituciones de servicio público pertinentes;
- medidas encaminadas a respaldar y apoyar a los artistas y demás personas que participan en la creación de expresiones culturales;
- medidas destinadas a promover la diversidad de los medios de comunicación social, comprendida la promoción del servicio público de radiodifusión.

Declaración de Hangzhou

Asimismo, debe desatacarse la importancia que la Convención asigna a la participación de la sociedad civil en la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales, que debe ser fomentada por los Estados, así como al principio de integración de la cultura en el desarrollo sostenible (de hecho, en 2013 se formuló la «Declaración de Hangzhou: Situar la cultura en el centro de las políticas de desarrollo sostenible», que insta a situar la cultura en el centro de las políticas públicas para resolver los problemas de desarrollo más acuciantes del planeta, entre ellos, la sostenibilidad ambiental, la pobreza y la inclusión social).

Fondo Internacional para la Diversidad Cultural

Finalmente, la Convención crea un marco de cooperación internacional para ayudar a los países necesitados para que se doten de herramientas de desarrollo cultural (Fondo Internacional para la Diversidad Cultural).

- Se establece la obligación de los países desarrollados a facilitar los intercambios culturales con los países en desarrollo, otorgando un «trato preferente» a los artistas y otros profesionales y agentes de la cultura de los países en desarrollo, así como a los bienes y servicios culturales procedentes de ellos.

La Convención, que entró en vigor el 18 de marzo de 2007, fue ratificada por España el 25 de octubre de 2007.

5. El Consejo de Europa⁶⁹

El Consejo de Europa tiene entre sus principales instrumentos normativos las Cartas y Recomendaciones aprobadas por el Comité de Ministros y la Asamblea Parlamentaria, desprovistas de fuerza vinculante.

Las Convenciones ostentan un valor vinculante para las partes, de acuerdo con el Derecho Internacional. De modo análogo a la Unesco, las cartas y recomendaciones pueden ser el antecedente de una Convención.

Las recomendaciones tienen por finalidad orientar la aplicación de un Convenio.

Convención cultural europa (1954)

«territorio simbólico supranacional».

La Convención cultural Europa (núm. 018), firmada en París el 19 de diciembre de 1954, fue la primera gran Convención internacional en materia cultural.

El Convenio (art. 5) obliga a cada parte contratante a considerar los objetos que tengan un valor cultural europeo que se encontraren colocados bajo su vigilancia como parte integrante del *patrimonio cultural común de Europa*, tomará las medidas necesarias para conservarlos y facilitará el acceso a los mismos.

Se afirma así una suerte de «territorio simbólico supranacional», su brevedad e imprecisión en el nivel de compromiso es testimonial.

El Convenio (art. 2) trata de promover el conocimiento mutuo y común. En tal sentido, cada Parte está obligada a a) Fomentar entre sus súbditos el estudio de las lenguas, historia y civilización de las demás partes contratantes, y ofrecerá a estos últimos, en su territorio, facilidades tendente al desarrollo de tales estudios y b) Se esforzará por fomentar el estudio de su lengua o de sus lenguas, de su historia y civilización en el territorio de las demás partes contratantes y por ofrecer a los súbditos de

⁶⁹ El Consejo de Europa, que reúne 47 países, es uno de los grandes precursores del patrimonio cultural como un instrumento de hermanamiento político entre los países miembros.

estas últimas la posibilidad de realizar semejantes estudios en su territorio.

Convenio sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad (2005)

Esta Convención hecha en Faro el 27 de octubre de 2005, entró en vigor el 1 de diciembre de 2009. Supone la superación definitiva de la noción materialista del patrimonio cultural, al declarar que el «patrimonio cultural» constituye un conjunto de recursos heredados del pasado que las personas consideran, más allá del régimen de propiedad de los bienes, como un reflejo y una expresión de sus valores, creencias, saberes y tradiciones en continua evolución. Esto incluye todos los aspectos del entorno resultantes de la interacción en el tiempo, entre las personas y los lugares (art. 2).

6. La diversidad cultural en acervo jurídico de la Unión Europea

La acción de la Unión Europea en el ámbito de la cultura complementa a la política cultural de los Estados miembros en distintas áreas, entre las que cabe citar, por ejemplo, la preservación del patrimonio cultural europeo, la colaboración entre instituciones culturales de distintos países y el fomento de la movilidad entre los creadores. El sector cultural también se ve afectado por disposiciones de los Tratados que no se refieren explícitamente a la cultura. La dimensión inmaterial de la cultura tiene un gran incidencia en la diversidad cultural y así lo hace constar el acervo jurídico.

Fundamentos jurídicos

La acción de la UE en el ámbito de la cultura se rige por el artículo 167 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) (antiguo artículo 151 del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea, TCE). En él se establecen los principios y el actual marco de política cultural, incluyendo tanto el contenido concreto como los procedimientos decisorios. El artículo 6 del TFUE expone las competencias de la UE en materia de cultura:

- «La Unión dispondrá de competencia para llevar a cabo acciones con el fin de apoyar, coordinar o complementar la acción de los Estados miembros».
- El Tratado de Lisboa realza la importancia de la cultura: el preámbulo del Tratado de la Unión Europea (TUE) se refiere explícitamente a la inspiración «en la herencia cultural, religiosa y humanista de Europa».
- Entre los objetivos clave de la UE que se especifican en el Tratado figura el de respetar.
- «la riqueza de su diversidad cultural y lingüística» y velar «por la conservación y el desarrollo del patrimonio cultural europeo» (artículo 3 del TUE).

El Tratado de Lisboa introduce una importante novedad en el ámbito de la cultura

- El Consejo decidirá en lo sucesivo por mayoría cualificada, en lugar de por unanimidad, como ocurría anteriormente. No obstante, como todavía no se puede realizar una armonización de la legislación nacional en el ámbito de la política cultural, la norma de la mayoría cualificada se aplicará principalmente a las decisiones relativas al formato y el alcance de los programas de financiación.

Objetivos

De acuerdo con lo dispuesto en el Tratado, la UE debe contribuir al florecimiento de las culturas de los Estados miembros, dentro del respeto de su diversidad nacional y regional, poniendo de relieve al mismo tiempo el patrimonio cultural común

Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea

El artículo 13 de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea estipula que

- «las artes y la investigación científica son libres»,

- y su artículo 22 establece que «la Unión respeta la diversidad cultural, religiosa y lingüística».

Agenda Europea para la Cultura

- En la Agenda Europea para la Cultura de 2007 se reconoce que la cultura es un aspecto imprescindible para lograr los objetivos estratégicos de la UE de prosperidad, solidaridad y seguridad, asegurando al mismo tiempo una mayor presencia en el plano internacional.

Tras el fracaso del proyecto constitucional europeo en 2005, que puso en evidencia determinadas carencias de la Unión Europea, sobre todo en términos de ciudadanía, se inició entonces un proceso de reflexión sobre las posibilidades y funciones que podría desempeñar la cultura para superar estos déficits de la Unión Europea, identificando vías y ámbitos de acción para permitir que la cultura pasara a ser un elemento sustancial de la identidad y de la ciudadanía europeas.

En tal sentido, el 10 de mayo de 2007 la Comisión presentó una Comunicación al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la «Agenda Europea para la Cultura en un Mundo en vías de Globalización», que recogía y estructuraba los resultados de toda esta reflexión, establecía objetivos, señalaba ámbitos de acción y proponía un método de trabajo. La Agenda Europea para la Cultura fue aprobada por el Consejo de Ministros de Cultura mediante resolución de 16 de noviembre de 2007, y por el Parlamento Europeo en su Resolución de 10 de abril de 2008.

Diálogo intercultural/ Programas de acción

El diálogo intercultural es una prioridad permanente para la UE. Y, con la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, esta dimensión cobra aún más importancia.

En el área específica de la política cultural destacan iniciativas como las relativas a la cultura romaní, las ciudades interculturales y el diálogo con la Platform for Intercultural Europe (Plataforma para una Europa Intercultural).

Otras políticas de la UE que promueven el diálogo intercultural son las relativas al sector audiovisual, el multilingüismo, la juventud, la investigación, la integración y las relaciones exteriores, por mencionar solo algunas.

La cultura es una poderosa herramienta para la comunicación de valores y la promoción de objetivos de interés público de mayor amplitud que la creación de riqueza. Ubicada entre las esferas política y económica, consideradas los principales vectores de la integración europea, la cultura constituye una dimensión clave adicional. No solo genera riqueza, sino que también contribuye a la integración social, una mejor educación, la confianza en uno mismo y el orgullo de pertenecer a una comunidad histórica.

Teniendo esto en cuenta, la UE ha puesto en marcha un nuevo programa para los ámbitos cultural y audiovisual para el período 2014-2020: Europa Creativa. Parte de programas anteriores de la Unión: los programas MEDIA (1991-2013), el programa MEDIA Mundus (2011-2013), y los programas Cultura (2000-2013).

La cultura en los tratados

El fundamento de la acción de la UE en el ámbito de la cultura, como en cualquier otro sector, radica en los Tratados constitutivos. Sin embargo, aun cuando es innegable que la cultura se halla en el centro del proyecto europeo y es el elemento en que se basa el concepto de «la unidad en la diversidad» de la Unión Europea, hasta fechas relativamente recientes los Tratados constitutivos, volcados en la economía y el comercio, no reconocían a las instituciones comunitarias una competencia en materia cultural, de modo que su acción (que no «política» propiamente dicha) se desarrolló a partir de la cooperación voluntaria de los Estados miembros. Sólo tras el Tratado de la Unión Europea de 1992, y al hilo de la recepción de la noción de ciudadanía europea, se incluyó un Título relativo a la Cultura.

En su redacción vigente, el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (art. 167, antiguo artículo 151 TCE, consolidado según el Tratado de Lisboa) establece lo siguiente:

«1. La Unión contribuirá al florecimiento de las culturas de los Estados miembros, dentro del respeto de su diversidad nacional y regional, poniendo de relieve al mismo tiempo el *patrimonio cultural común*.

2. La acción de la Unión favorecerá la cooperación entre Estados miembros y, si fuere necesario, apoyará y completará la acción de éstos en los siguientes ámbitos:

4. La Unión tendrá en cuenta los aspectos culturales en su actuación en virtud de otras disposiciones del presente Tratado, en particular a fin de respetar y fomentar la diversidad de sus culturas.

5. Para contribuir a la consecución de los objetivos del presente artículo:

- El Parlamento Europeo y el Consejo, con arreglo al procedimiento legislativo ordinario y previa consulta al Comité de las Regiones, adoptarán *medidas de fomento*, con exclusión de toda armonización de las disposiciones legales y reglamentarias de los Estados miembros,
- El Consejo adoptará, a propuesta de la Comisión, recomendaciones».

Por lo tanto, y a diferencia de otros sectores (como el medio ambiente), la cultura ha sido y es, fundamentalmente una responsabilidad de los Estados miembros. Por ello el papel de la Unión Europea, con pleno respeto del principio de subsidiariedad de los Estados miembros, se centra apoyar y complementar, pero no reemplazar, las acciones de los Estados miembros, respetando su diversidad y estimulando los intercambios, el diálogo y la comprensión mutua.

Pero, además, como se ha visto, el Tratado excluye expresamente la armonización de la legislación y las normativas de los Estados miembros y, por esta razón, no existen Reglamentos o Directivas comunitarias vinculantes en materia de cultura, salvo en materia de tráfico de bienes culturales, en la cual justamente la competencia sobre el mercado común permite esta armonización.

Descartadas normas vinculantes, la acción comunitaria se desenvuelve mediante instrumentos normativos más «suaves», como

recomendaciones, programas y convocatorias de ayudas, fomento e intercambio de buenas prácticas y diálogo sobre políticas para y entre las autoridades culturales europeas, refuerzo de la cooperación entre Estados, etc.

Finalmente, debe subrayarse que la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea declara (artículo 22. Diversidad cultural, religiosa y lingüística) que la «Unión respeta la diversidad cultural, religiosa y lingüística». Pero no puede olvidarse que los sectores cultural y creativo aportan una importante contribución a la lucha contra todas las formas de discriminación, incluidos el racismo y la xenofobia, y constituyen una importante plataforma para la libertad de expresión y el fomento del respeto de la diversidad cultural y lingüística (arts. 21 y 11 de la Carta de los Derechos Fundamentales).

Resolución del Consejo de Ministros sobre la Agenda Europea para la Cultura

Con la Resolución del Consejo de Ministros sobre la Agenda Europea para la Cultura se establece, por primera vez en el ámbito de la cultura, el compromiso político de los Estados Miembros de diseñar una estrategia de acción cultural europea, que persigue tres objetivos estratégicos mediante una cooperación con las autoridades nacionales, el diálogo con el sector cultural y la integración de la cultura en otras políticas de la Unión Europea.

En tal sentido, se definen tres acciones:

- La promoción de la diversidad cultural y el diálogo intercultural.
- La promoción de la cultura como catalizador de la creatividad, en el marco de la Estrategia de Lisboa para el Crecimiento, el empleo, la innovación y la competitividad. Se trata aquí de abordar las Industrias Culturales y Creativas (ICC) y la contribución de la inversión estratégica en cultura al desarrollo local y regional.
- La promoción de la cultura como un elemento vital de las relaciones internacionales de la Unión. En su calidad de parte de la

Convención de la Unesco sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales, la UE tiene el compromiso de integrar la dimensión cultural en sus relaciones con las regiones y los países socios.

Para apoyar la cooperación, la Agenda introdujo también métodos de trabajo que suponían una novedad en el ámbito de la cultura:

- un «Método Abierto de Coordinación» (MAC), nuevo modo global de cooperación en el ámbito de la cultura, que ofrece un marco flexible y no vinculante y fomenta el intercambio de buenas prácticas,
- un diálogo más estructurado con la sociedad civil en el ámbito de la cultura mediante varias plataformas de discusión e intercambio. Desde 2007, el diálogo estructurado entre la Comisión y el sector de la cultura tiene lugar a través de dos estructuras principales: las plataformas temáticas de asociaciones europeas y el Foro Europeo de la Cultura.

En este marco se desarrollan los Planes de Trabajo trienales. Los resultados del primer Plan de Trabajo, con vigencia desde 2008 a 2010, se plasmaron en el Informe de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social europeo y al Comité de las Regiones sobre la aplicación de la Agenda Europea para la Cultura de 19 de julio de 2010 que examina los progresos conseguidos a nivel europeo y nacional con vistas a la realiza.

En la actualidad, está aún vigente el Plan de Trabajo del Consejo en materia de cultura 2011-2014, el cual se centra en seis prioridades para la que se crean Grupos de Trabajo conformados por expertos, en representación de los Estados miembros, que desarrollan su actividad en el marco del MAC.

Diversidad cultural, diálogo intercultural y cultura accesible e integradora.

Un grupo de trabajo definirá las políticas y buenas prácticas desarrolladas por las instituciones artísticas y culturales públicas para el fomento de: un acceso mejor a la cultura y la participación en la misma, incluyendo los grupos más vulnerables; y la diversidad cultural y el diálogo intercultural, subrayando el aspecto intercultural del patrimonio y fomentando la educación artística y cultural, así como el desarrollo de competencias interculturales.

La Comisión promocionará las ciudades que practiquen la integración cultural, definiendo las buenas prácticas, y fomentará el multilingüismo estudiando el papel del subtitulado en el aprendizaje de lenguas extranjeras.

Programa Europa Creativa

Estas medidas se han venido programando a través de los llamados programas culturales plurianuales de la Comunidad (el último 2007/2013). Estos programas (y el Media y Media Mundus) se han sustituido por el vigente Programa Europa Creativa, aprobado por Reglamento (UE) nº 1295/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 11 de diciembre de 2013. El Programa cuenta con un presupuesto de 1 460 millones EUR para el período 2014-2020 (las primeras convocatorias del programa para 2014 están dotadas con casi 170 millones €).

Objetivos generales:

a) salvaguardar, desarrollar y promover la diversidad cultural y lingüística europea (en consonancia con la Convención de la Unesco de 2005) y promover el patrimonio cultural europeo;

Subprograma Cultura

Las prioridades en el ámbito del refuerzo de la capacidad de los sectores cultural y creativo para operar de manera transnacional son las siguientes (se respaldarán, en particular, proyectos sin ánimo de lucro):

- apoyar las acciones que doten a los agentes culturales y creativos de cualificaciones, competencias y conocimientos técnicos que contribuyan a potenciar los sectores cultural y creativo, incluso mediante el fomento de la adaptación a las tecnologías digitales, el ensayo de enfoques innovadores en materia de desarrollo de audiencia y el ensayo de nuevos modelos de negocio y de gestión;
- apoyar acciones que permitan a los agentes culturales y creativos cooperar en el plano internacional y dar una vertiente internacional a sus carreras profesionales y actividades dentro de la Unión y fuera de ella, basándose cuando sea posible en estrategias a largo plazo;
- dar apoyo al fortalecimiento de las organizaciones culturales y creativas europeas y del establecimiento de redes internacionales con el fin de facilitar el acceso a las oportunidades profesionales.

Por su parte, las prioridades en el ámbito de la promoción de la circulación transnacional y la movilidad serán las siguientes:

- apoyar las giras, los eventos, las exposiciones y los festivales internacionales;
- apoyar la circulación de la literatura europea con vistas a garantizar una accesibilidad lo más amplia posible;
- apoyar el desarrollo de la audiencia como medio para estimular el interés por las obras culturales y creativas europeas y mejorar el acceso a las mismas y al patrimonio cultural material e inmaterial.

Medidas de apoyo del subprograma Cultura

Con el fin de aplicar las prioridades anteriores, el subprograma Cultura proporciona apoyo a:

- proyectos transnacionales de cooperación que agrupen a organizaciones culturales y creativas de diferentes países a fin de realizar actividades de carácter sectorial o intersectorial;
- actividades de redes europeas de organizaciones culturales y creativas de diferentes países;
- actividades de organizaciones con vocación europea que fomenten el desarrollo de nuevos talentos y estimulen la movilidad transnacional de los agentes culturales y creativos y la circulación de obras, con potencial para ejercer una amplia influencia en los sectores creativo y cultural y tener efectos duraderos;
- la traducción literaria y su promoción ulterior;
- acciones especiales destinadas a lograr una mayor visibilidad de la riqueza y la diversidad de las culturas europeas, y a fomentar el diálogo intercultural y la comprensión mutua, por ejemplo mediante las Jornadas Europeas de Patrimonio, los cinco premios de la Unión Europea (Premio Unión Europea de Patrimonio Cultural/Premios Europa Nostra, Premio de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea, Premio de Literatura de la UE, premios «European Border Breakers» y Premio MEDIA de la UE), la acción Capitales Europeas de la Cultura y la acción relativa al Sello de Patrimonio Europeo.

VI. Premisas para la Gestión de la Diversidad

1. Vinculación del marco teórico con el estudio de la diversidad cultural

Durante el desarrollo de nuestro relato científico, hemos considerado suficientemente demostrada que la cultura es un concepto dotado de manifestaciones materiales e inmateriales. Esta última dimensión está vinculada a la cuestión de la diversidad cultural, un fenómeno de expansión en los Estados miembros de la Unión Europea.

La cultura jurídica puede considerarse como un subsistema perteneciente a un conglomerado constituido por otros subsistemas como la cultura política, la cultura administrativa, las tendencias sociales.

Cuando abordamos la diversidad cultural, los grupos, las comunidades y sus respectivos sistemas de creencias adquieren un rol protagónico como minorías que algunos casos no son aceptadas o están estigmatizadas socialmente.

La dimensión inmaterial de la cultura está configurada por valores, creencias individuales, visiones de grupos y comunidades de pertenencia o de referencia, referencias institucionales y sociales, etc. El carácter simbólico y subjetivo de estas influencias socializadoras convierte al tema de diversidad cultural en un objeto de estudio susceptible de un tratamiento metodológico cualitativo y de vocación pluridisciplinaria.

Desde nuestra perspectiva, el concepto de cultura jurídica definido como un modelo de interpretación y esquemas de acción, tal como lo propugna Giddens, ofrece al investigador la oportunidad de operar con otros conceptos vinculados a la cultura jurídica, como por ejemplo, la cultura política y la cultura administrativa.

Los modelos construidos por Giddens de interpretación y esquemas de acción de la población, y modelos de interpretación y esquemas de acción de los actores del ámbito judicial, brindan al investigador un enfoque investigador completo para la comprensión y gestión de la diversidad cultural, debido a que permite establecer relaciones, niveles de convergencia entre la interpretación y esquemas de acción de la población y de los actores del ámbito de la justicia e institucional.

Este aspecto es esencial en el tema de la diversidad cultural, concretamente en el establecimiento de diferenciaciones entre tendencias sociales y tendencias institucionales respecto a esta cuestión.

Se puede considerar plausible la conclusión de que el interés en la cultura jurídica de Europa como un fenómeno cultural identificable, es aún un universo insuficientemente e inexplicablemente inexplorado.

Esta constatación sugiere que la identidad política de Europa aún está en una etapa de desarrollo post inicial. Esta aseveración es compatible con la identificación de una cultura europea afín o común en el campo de la cultura jurídica.

La diversidad cultural en el ámbito europeo es un fenómeno que tiene su origen y desarrollo en varios factores desencadenantes. Uno de ellos es el estatus de ex metrópoli colonial de no pocos países. Otros factores relevante es el iniciado tras 1989, la caída del Muro de Berlín, la extinción de la Unión Soviético, el auge de los nacionalismos con fuerte componentes étnicos y religiosos, la globalización del transporte y de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información, la libre circulación de personas en el Espacio de Schengen, etc.

En los años recientes los factores que han incidido en la diversidad cultural se han incrementado notoriamente, y traducido en un éxodo de inmigrantes y refugiados procedentes de Medio Oriente, Asia Central, el norte de África y el África Subsahariana con rumbo a Europa.

Se trata de un cambio social acelerado que somete a una presión considerable a las capacidades de adaptación legislativa, a los criterios de interpretación y aplicación normativa, y sobre todo, a las cogniciones, disposiciones, actitudes, discurso y pautas de comportamiento colectivo ante una diversidad cultural en transformación acelerada.

El devenir de los conflictos en Irak, Afganistán, Yemen, Libia y Siria ha dejado de manifestarse exclusivamente en los escenarios de Medio Oriente y África del Norte, y se han trasladado en forma de atentados terroristas a las ciudades europeas. Este factor añade complejidad al estudio de la diversidad cultural, y por ello, las explicaciones científicas que desvinculan la violencia radical y el terrorismo de una religión, en este caso el Islam, no llegan a calar en la opinión pública con un alcance general. Así lo sugieren, las tendencias y movimientos sociales y políticos

emergentes antagónicos a la inmigración, los refugiados, el Islam, y por tanto, a las manifestaciones materiales e inmateriales de esa diversidad cultural emergente.

Los grupos y movimientos etnocentristas y anti inmigración y refugiados, tiene un correlato político que alcanza ámbitos de poder local, regional, y en los casos de Hungría y Polonia, al gobierno de esos Estados. Los apercibimientos recibidos por estos gobiernos relativos a los derechos humanos y libertades fundamentales impactan de lleno en la cuestión de la diversidad cultural, esa dimensión inmaterial de la cultura visible en la sociedad, cuya gestión debe enmarcarse en la órbita de las orientaciones, recomendaciones, convenios y otros actos concebidos para la protección producidos por la UNESCO, el Consejo de Europa y la Unión Europea.

Los grupos y movimientos anti diversidad cultural esgrimen discursos anclados en una concepción que concibe la cultura europea como un ente monolítico, inalterable, anclado herméticamente en la tradición cristiana, el nacionalismo y la raza blanca. Esta visión mítica, simplificada y utópica, es desmentida por la realidad social y las prácticas y hábitos sociales diversos culturalmente y compatibles con la cultura jurídica tradicionalmente vigente, salvo excepciones no generalizables.

La manifestación material de la violencia terrorista que en este caso pretende identificarse con el Islam es desmentida por un indicio estadístico que revela que un 25% de los seguidores y enrolados en el Daesh son conversos sometidos a un proceso de radicalización on line o digital⁷⁰.

Este dato, nos indica que la amenaza terrorista no puede vincularse al Islam, ni a las culturas islámicas, sino a un fenómeno asociado al fracaso de las instancias socializadoras tradicionales como la familia, el barrio, la escuela, la ciudad, el estado, la nación, y la religión.

Estas instancias institucionales socializadoras tradicionales son sustituidas por una socialización digital, por tanto postmoderna y por consiguiente,

⁷⁰Rubén Darío Torres Kumbrián, Tomás Fernández García *Perspectiva hermenéutica y epistemológica para el trabajo social comunitario con comunidades y mujeres musulmanas* *Sistema: Revista de ciencias sociales*, Nº 229, 2013, Madrid, págs. 57-72

desvinculada del Islam y de las culturas islámicas, aunque el Daesh pretenda representar lo contrario⁷¹

Todo ello en un contexto global de transformaciones tecnológicas amplias y profundas que afectan a los mercados de trabajo, a la erosión del Estado y de los Sistemas de Bienestar vigentes en Europa, al desgaste de la capacidad financiera de los Estados derivada de la crisis, y a la vigencia de expectativas difusas y desorientadoras respecto del porvenir⁷².

En este contexto, el riesgo metodológico o perceptivo de confundir los factores materiales, económicos y sociales analizándolos como cuestiones intrínsecas de la diversidad cultural.

Cualquier explicación doctrinal tiene los suficientes instrumentos teóricos y metodológicos a su disposición para delimitar y diferenciar una problemática constituida por factores económicos y financieros, de otra cuya naturaleza es cultural.

La problematización cultural de los problemas económicos se traduce en la búsqueda de chivos, que en el caso europeo, son los musulmanes que han reemplazado en ese rol a la comunidad judía⁷³.

La mayoría de los estudiosos coinciden en la necesidad de combinar factores estructurales y culturales en la investigación de la cultura considerada como acervo jurídico:

- La incidencia del conjunto de las teorías, de las filosofías y de las doctrinas jurídicas elaboradas por los juristas y filósofos del derecho en una determinada fase histórica;
- El cúmulo de las ideologías, de los modelos de justicia y de los modos de pensar sobre el derecho que son propios de los

⁷¹ Rubén Darío Torres Kumbrián, Laura Ponce de León. Reislamización digital y yihadismo europeo: claves comprensivas para la intervención social comunitaria, *Sistema: Revista de ciencias sociales*, Nº 240, 2015, Madrid, pp.. 101-116

⁷² Zigmunt Bauman. *Tiempos Líquidos*, Tusquets Editores, 2007, Barcelona.

⁷³ Rubén Darío Torres Kumbrián, Tomás Fernández García Perspectiva hermenéutica y epistemológica para el trabajo social comunitario con comunidades y mujeres musulmanas *Sistema: Revista de ciencias sociales*, Nº 229, 2013, Madrid, págs. 57-72

operadores jurídicos de profesión, sean estos legisladores o jueces o administradores;

- El sentido común acerca del derecho y de los institutos jurídicos singulares que opera y se difunde en una sociedad determinada. Entre el derecho positivo y la cultura jurídica existe además una relación de interacción recíproca.

El derecho puede considerarse como un lenguaje completo que es a un tiempo, objeto y producto de la cultura jurídica: como el conjunto de los signos normativos y de los significados que en la práctica jurídica le asocian los juristas, los operadores y los usuarios. Son éstos quienes, de diversas formas y a diferentes niveles, participan tanto en su producción como en su interpretación.

La obra de Marion Keil, Badrudin Amershi, Stephen Holmes, Hans Jablonski, Erika Lüthi, Kazuma Matoba, Angelika Plett and Kailash von Unruh. *Formación sobre Diversidad y No Discriminación, Manual de Formación en Gestión de la Diversidad*⁷⁴, ha sido elaborado para apoyar la implementación efectiva de la nueva legislación anti-discriminación de la UE en el ámbito de la empresa.

La validez de este trabajo radica en su considerable potencial de extrapolación y adaptación al ámbito de la enseñanza universitaria, debido a que se dirige a todas las personas interesadas que la aplicación práctica de una legislación y de políticas anti-discriminación adecuadas y efectivas, en la UE-25, EFTA y países candidatos a la UE.

Según este estudio, las cinco ventajas más significativas de las empresas con políticas activas de diversidad:

- Fortalecimiento de valores culturales dentro de la organización
- Mejora de la reputación de la institución.

⁷⁴ Marion Keil, Badrudin Amershi, Stephen Holmes, Hans Jablonski, Erika Lüthi, Kazuma Matoba, Angelika Plett and Kailash von Unruh. *Formación sobre Diversidad y No Discriminación, Manual de Formación en Gestión de la Diversidad* VT/2006/009. International Society for Diversity Management, Septiembre 2007.

- Ayuda a atraer y conservar personas con mucho talento
- Incremento de la motivación y la eficiencia.
- Aumento de la innovación y creatividad.

Se propugna un interés por la diversidad cultural, significativo que concierne a la totalidad de la institución y no sólo a un departamento, así como a todos los niveles, especialmente a los responsables y a la dirección.

La institución necesita examinar en términos de adecuación (Ej.: fortalezas y debilidades, análisis DAFO). Adaptar ciertas diferencias, admitirlas y respetarlas, que puede estar acompañada por tensiones que deberían ser aceptadas y resueltas en sentido positivo (cambio en la dirección).

La sensibilidad frente a las diferencias es necesaria pero por sí misma no es suficiente para que sucedan cosas positivas. Por consiguiente, la gestión de la diversidad supone fundamentalmente integrar las ideas y la práctica de la diversidad en la gestión del día a día y los procesos de aprendizaje de la y de su entorno. Las decisiones han de ser tomadas en un ambiente de confianza, aceptación y apreciación. Thomas y Ely resumen este punto claramente:

- Gestión de la Diversidad es el desarrollo activo y consciente de un proceso de aceptación y utilización de ciertas diferencias y similitudes como potencial en una organización, un proceso que crea valor añadido a la empresa, un proceso de gestión comunicativo, estratégicamente basado en valores y orientado hacia el futuro.

La nueva realidad de la legislación de la UE que prohíbe la discriminación por motivos de raza, etnia de origen, género, religión, discapacidad, edad y orientación sexual, ha tenido un gran impacto sobre los negocios en la UE. Todos los Estados miembro completaron la redefinición del artículo 13 y la implementación de las dos directivas en la legislación nacional en diciembre de 2006. El artículo 13 del Tratado CE dice:

- *“Sin perjuicio de otras disposiciones de este Tratado y dentro de los límites de los poderes conferidos sobre la Comunidad, el Consejo, actuando unánimemente sobre una propuesta de la Comisión y tras la consulta al Parlamento Europeo, puede tomar la acción apropiada para combatir la discriminación basada en género, raza o etnia de origen, religión o creencia, discapacidad, edad u orientación sexual.”*

Esta no es una prohibición directa, sino una provisión que otorga poderes que permiten a la UE actuar contra las formas de discriminación mencionadas. Previo a estos desarrollos, había una extensa legislación y jurisprudencia de la UE sobre la prohibición de discriminar por motivos de nacionalidad y género.

En el año 2000, la UE, de conformidad con el artículo 13, adoptó dos Directivas para combatir la discriminación:

- Una Directiva para implementar la igualdad de trato independientemente del origen racial o étnico (Directiva del Consejo 2000/43/CE) la cual prohíbe la discriminación racial en los ámbitos del empleo, educación, seguridad social, salud y acceso a bienes y servicios.
- Una Directiva que establece un marco para la igualdad de trato en el empleo y el trabajo en cuanto a religión o creencia, discapacidad, edad y orientación sexual (Directiva del Consejo 2000/78/CE)

Actualmente cada país miembro ha desarrollado su propia legislación nacional de no discriminación⁷⁵.

De acuerdo con la importancia que las instituciones dan cada vez más a la filosofía y a los valores corporativos compartidos, los esfuerzos se centran en lograr un cambio cultural duradero. Al promocionar entornos organizacionales que respeten la diversidad y la práctica de la no discriminación, las organizaciones e instituciones son cada vez más conscientes de la necesidad de lograr un apoyo activo de sus miembros en sus iniciativas dirigidas hacia la aceptación plena de la diversidad cultural.

⁷⁵ Comisión Europea, (2005) *The Business Case for Diversity: Good Practices in the Workplace*, pp. 20-25.

Executive Summary

Preliminary Study.....	70
I. Approach to the concepts of culture, legal culture, cultural identity & Cultural diversity .	77
1. Concept of legal culture.....	77
2. Culture, law, symbology and context	77
3. Social identity and cultural matrix	78
4. Culture, society and diversity.....	79
5. First trends in the study of culture	79
II. Current Trends in the study and management of culture.....	82
1. Anthony Giddens. Reinterpretation and renegotiation of the culture conceived.....	82
2. Lawrence Friedman / internal legal culture and external legal culture.	83
3. Distortion of normative and hermeneutical order	83
4. David Nelken. Reduction of the risk of distortion of the legal system.....	84
5. Legal philosophical perspective of the legal culture	85
6. Legal culture is the center of gravity of positive law.....	85
III. Contribution of the sociology of law and political science to the study of European legal culture	89
1. Existence of a European Union legal culture?	89
2. Sociological theories / integration level variables	90
3. Policy research on legal culture: approaches and theories of integration.....	90
4. Political science compensates the theoretical deficit of legal science.....	95
5. Plurality of European cultures and similar or common cultural substrate.....	99
IV. Recent research perspectives	101
1. Anthony Giddens. The difference between values, attitudes and behavioural patterns .	101
2. Almond and Verba. Political culture as a model of orientation.....	101
3. Werner Jann. Administrative culture	102
4. Collective theory	102
5. Franz Wieacker: Autonomous historical development of European legal culture	104
V. Cultural factors of European legal culture.....	106
1. Basis for a specific European law theory	106
2. Comparison of legal cultures in Europe	106
3. Legal integration in case of cultural disintegration.....	108
4. Cultural diversity in the international and European legal acquis	109
4.1. UNESCO.....	110
5. The Council of Europe	116
6. Cultural diversity in the European Union's legal acquis	117
VI. Premises and conclusions for diversity management	127
1. The links between the theoretical framework and the study of cultural diversity.....	127

From the legal cultures of the European Union to the Understanding and Management of Cultural Diversity *Strengthening Community Social Intervention in the Face of Hate Speech*

Preliminary Study

Luis Gálvez Muñoz, Professor of Constitutional Law at the University of Murcia

From the legal cultures of the European Union to the understanding and management of cultural diversity is one of the main results of the European research project Edelnet entitled: Intercultural Communication Materials Fern Universität Hagen from Germany and UNED University Project No. 2015-1-DE01-KA203-002169.

The group of researchers is linked to the Hispanic-Polish Scientific Research Network (Red His-Pol), and its members come from the branches of knowledge of social and legal sciences, and the humanities, specifically from the areas of sociology and political science, psychology, social work and law.

The academic, professional and life trajectories of the authors transcend the frontiers of the theoretical field. Each of them has extensive and significant experience in the field of praxis, specifically in community social intervention and in the universe of cultural diversity, with the sole purpose of contributing to the social, economic and territorial cohesion of the European Union, through the full membership of European citizens coming from communities configured by cultural and religious minorities, and whose origins are rooted in non-EU countries.

These qualities are significant, and are present in each of the pages, and in no case can they be considered as a literary praise derived from the uses and customs that the academic courtesy that affectively tempts the

author of this prologue. A verifiable fact that supports the above assertion is that researchers delimit the object of study with restrictive precision, which has forced them to leave the comfort zone, usually offered by generalist studies, assuming a delimitation of the understanding and management of the cultural diversity incardinated in the field of a higher education.

The scientific narrative considered as a whole assumes as sufficiently demonstrated the premise that categorizes culture as a concept endowed with material and immaterial manifestations. This last dimension is linked to the issue of cultural diversity, a phenomenon of expansion in the Member States of the European Union. Following this cognitive approach, legal culture is defined as a subsystem belonging to a conglomerate made up of other subsystems such as political culture, administrative culture, and social trends.

The research approach to cultural diversity, groups, communities and their respective belief systems acquire a leading role as minorities that some cases are not accepted or are socially stigmatized, a social dysfunction that also affects the ecosystem of a higher education, both in the teaching sphere, in the sphere of research and the construction of knowledge at the service of community social intervention.

The rise of the Hate Speech under the protection of new technologies sets off alarms and alerts democratic institutions and open societies. The technology used to revive the most primitive, irrational and dehumanized springs is nothing new and has its historical precedent in Nazism. Adorno⁷⁶ offers us an optimal interpretative approach to explain the violence of Nazism with a majority backing from society, which ended with the establishment of a rationalized system of extermination on an industrial scale. From his perspective, anti-Semitism is a latent possibility in Western rationality, given that the extermination perpetrated by the Nazis in Auschwitz and other death camps is not the result of irrationality; on the contrary, he argues that the irrationality of Nazism comes from the essence of dominant reason. The extermination conceived as an industrial and rationalized system is the most resounding manifestation of hatred

⁷⁶ Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 1994, pág. 17.

directed at Jews, undoubtedly the most primitive and devastating practice of anti-Semitism.

The conjunction rationality - irrationality, understood as a systematic, methodical and large-scale practice, represented by the extermination of the Jewish community, revealed that any ethnic group, religious community, nationality, ideology, gender, sexual orientation, or any other distinctive minority trait, can be the object of the most brutal and massive manifestation of hatred. However, this threat appeared to have been eradicated, at least in the European and Western context, following the Nuremberg Trials. The post-war constitutional pacts, the expansion of state models and welfare systems, the ideology of development to avoid the expansion of communism, the consolidation of advanced democracies, together led to an optimistic social vision of the present and the future, and with it, the conviction that open societies are immunized against the threat of the institutionalization of hatred.

The alluded perspective that obeys the logic of progress is installed at a supranational level with the process of European construction. The Treaty on European Union, and the successive financial perspectives, enshrined cohesion with a maximum rank in the *acquis communautaire*, and as a second spending policy in the EU budgets.

The collapse of the Berlin Wall in 1989 and the Copenhagen process in 1993 opened the way for German unification, the rule of law and the EU to the countries of central Europe. Europe seemed to be able to avoid another tragedy. However, the war in the Balkans showed that the bipolar conflict between capitalism and communism had been replaced by the conflict between mutually exclusive identities. Race, religious belief and nationality supplanted the conflict between social classes, and re-edited the horror that seemed to have been overcome, and that was taking place at the gates of the EU.

The schematic context justifies that the authors inscribe the story in the coordinates of Bauman's analytical perspective, whose content reveals a significant degree of insolvency of the theoretical currents framed in an

idealized logic, or with deterministic propensity of the idea of progress, conceived as a kind of manifest material destiny of humanity.

Faced with this logic of progress, the work makes its own the diagnosis of Bauman, who exposes the casuistry of a present and a future with objective symptoms of decadence and of a certain renewed regression of a humanity, disconcerted before the weakening of the capacities of the traditional referents of cohesion (parental figures, social and cultural references, religious leaders, scientists, democratic representatives, the state and welfare systems, the European Union), are being influenced or captured by the simplified logic of Hate Speech, as confirmed by the political rise of populist parties.

In any way, this work attempt to discard the theoretical heritage framed in an expansive logic in the social reality of progress. However, it puts in the foreground that some of the optimistic theoretical postulates of progress are far from being found to a sufficient degree in the current social and political future. This is confirmed by Nisbet's five premises that configure logic of progress defined by the faith in the value of the past, the conviction that Western civilization is superior to others, the acceptance of economic growth and technological advances, the faith in the reason and scientific knowledge, and the ineffable value of life⁷⁷.

The conclusions given by Bauman, assumed and developed by the authors, cannot be catalogued as an antagonistic perspective to the logic of progress, on the contrary, they can be considered convergent and complementary to the idea of progress formulated by Kenneth Bock⁷⁸, which provides us with operative premises such as the need to obtain a detailed and comprehensive image of the social future based on specific historical orientations, in the interpretation of differences in theories of social and cultural change, while providing a method of rectification, among other contributions with significant operational value for the design and implementation of cultural diversity management models and community social interventions vis-à-vis Hate Speech.

⁷⁷ Robert Nisbet. *Historia de la idea de progreso*, Editorial Gedisa. Barcelona, 1991, p. 438

⁷⁸ Kenneth Bock, "Teorías del progreso, el desarrollo y la evolución", en Bottomore, Tom y Robert Nisbet (compiladores), *Historia del análisis sociológico* (tr. Wolfson, Espinosa y Bignami), Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1978, p. 61.

The ethnocentric, anti-immigration and refugee groups and movements have a political correlate that reaches areas of local, regional, and state government power. The warnings received by these governments concerning human rights and fundamental freedoms have a full impact on the question of cultural diversity, that intangible dimension of culture visible in society, whose management must be framed within the orbit of the guidelines, recommendations, conventions and other acts designed for protection produced by UNESCO, the Council of Europe and the European Union.

Anti-cultural diversity groups and movements use discourses anchored in a conception that conceives European culture as a monolithic, unalterable entity, hermetically anchored in the Christian tradition, nationalism and white race. This mythical vision, simplified and utopian, is disproved by social reality and social practices and habits that are culturally diverse and compatible with the legal culture traditionally in force, with exceptions that cannot be generalized.

All of this in a global context of broad and profound technological transformations that affect labour markets, the erosion of the State and Welfare Systems in force in Europe, the erosion of the financial capacity of States as a result of the crisis, and the validity of diffuse and disorienting expectations regarding the future.

The text is immune to the methodological or perceptual risk of confusing material, economic and social factors as intrinsic issues of cultural diversity. For this reason, it is concluded that any doctrinal explanation has sufficient theoretical and methodological instruments at its disposal to delimit and differentiate a problem constituted by economic and financial factors from another whose nature is cultural.

The cultural problematization of economic problems translates into the search for scapegoats which, in the European case, are the Muslims who have replaced the Jewish community in this role.

Law can be considered as a complete language that is at the same time, object and product of the legal culture: as the set of normative signs and meanings that in legal practice associate it with jurists, operators and users. It is these who, in different ways and at different levels, participate in its production as well as in its interpretation.

The validity of this work lies in its considerable potential for extrapolation and adaptation to the field of university education, because it is addressed to all those interested in the practical implementation of adequate and effective anti-discrimination legislation and policies, in the EU-25, EFTA and EU candidate countries.

A consolidated quality democracy can be distinguished not only by being a scenario of full validity and effective practice of human rights, including their material aspect, but also by establishing the appropriate cultural framework in which to place freedom of expression and its limits. Internet Galaxy is an extension of public space that cannot be conquered by preachers of hate speech in the face of social resignation or tolerance.

The problem outlined here in its most visible meanings is not intended to provide a comprehensive overview of times of unprecedented global transformations that demand international cooperation and state, regional and local governance. The challenge involves not only perfecting the legal *acquis* and the institutional and administrative capacities for its application, but also providing the intangible capacity to manage cultural diversity by orbiting the interpretative centrality and application of the international and European legal *acquis* and constitutional pacts. This is the success of this research, which, from a sociological rather than a political point of view, follows premises of interpretation and justified, proportionate and necessary normative application for the management of cultural diversity, not only in the field of higher education, given that it can be extrapolated to all types of organizations and institutions, both public and private.

We find ourselves before a text that opens a possible perspective of management of the immaterial dimension of cultural diversity that is

configured by values, individual beliefs, visions of groups and communities of belonging or reference, institutional and social references, etc.

The work as a whole offers doctrinal premises, a precise diagnosis of the construction and expansion of the Hate Speech, and exposes premises and examples of community social interventions in the European Union and Spain against the ideology and discourse of hatred online and offline.

I. Approach to the concepts of culture, legal culture, cultural identity and Cultural diversity

1. Concept of legal culture

The concept of legal culture is linked to the notion of law, which defines and contextualizes its meaning. This link has an amount of transcendental impact on the understanding and management of cultural diversity.

A certain legal culture can be analyzed in relation to its management trend regarding cultural diversity and in relation to its proximity or remoteness to the normative standards established by the United Nations, the Council of Europe and the European Union, and therefore, its restrictive or consistent character in relation to them.

This investigative approach favours the assessment of the levels of convergence and divergence in the areas of interpretation and application of rules, regarding the guidelines, recommendations and trends present in the European and international legal acquis. It is an inescapable axiomatic premise for the understanding and management of cultural diversity.

2. Culture, law, symbology and context

Culture and law share common traits: they are both social phenomena and they maintain a relationship of mutual influence with ordinary life, its actors and the courts and royal institutions of the ruling power.

Culture is based on a symbolic-expressive aspect of all social and institutional practices. It covers an entire world of information, values and beliefs that give meaning to the dispositions, attitudes and behavioural patterns of individuals, groups, communities, and social movements.

In a culturally diverse context, the symbolic dimension expands, reaching a level of complexity correlated with the tangible and intangible parameters of the cultural identities found in the social sphere.

Culture can be regarded as a framework to which social and institutional actors turn in order to understand and interact with their immediate environment and the world. Culture is expressed through symbols, through a system of signifiers which represent it.

Cultural symbology is related to the images of participation, solidarity, hierarchy, evocation of the past; national symbols, ethnic symbols, mythical symbols, religious symbols, territorial symbols, and so on.

Culture is subjective because its meanings are selective and also differentiated and internalized by individuals, a group or a community. Cultural meanings determine the identities of individuals and communities.

3. Social identity and cultural matrix

In this analytical context, it can be argued that social identity is based on a cultural mould. This is an essential aspect in the understanding of cultural diversity, a phenomenon which is rapidly expanding at the global scale, and above all among the Member States of the European Union.

The matter of identity has become increasingly important in the field of cultural studies, legal culture and cultural diversity. Identity is an important aspect of cultural diversity, which can be defined as the position taken by the population, institutional actors, groups and communities, and their relationships with others.

Three basic functions of identity

The symbolic representations of the "we" and the "I" have a cultural core that determines different identities which last over time and are socially recognized in an uneven manner. Thus, three basic functions of identity can be deduced from this analytical point of view:

- Locative Function.

- Selective Function.
- Integrative Function⁷⁹

4. Culture, society and diversity

Culture, defined as an inherent aspect of society, is an object of study that requires the use of a qualitative methodology of investigation⁸⁰, if we consider social action in terms of the understanding and interpretation of facts⁸¹, thus going beyond their mere classification and quantification.

The approach to understanding a culture as an inherent element of a society discards the quantitative methodology of investigation when this option is conceived and accepted as exclusive and excluding. In any case, quantitative measurement is a compatible and complementary option of a qualitative analysis in the study of a culture, of a society and, thus, of cultural diversity.

5. First trends in the study of culture

Two paradigmatic trends coming from sociology and political science are the sources of the first studies regarding culture and society.

Marx/Structural Factors versus Weber/Cultural Factors

The approach inspired by Marxist premises bases its analysis on structural factors, while the Weberian one bases its explanation on cultural factors.

⁷⁹ Loredana Sciolla, *Identità*, Rosenberg & Sellier, , Turin 1983 p. 27.

⁸⁰ Qualitative methodology is one of the two research methodologies that have traditionally been used in empirical science. It opposes the quantitative methodology. It focuses on the aspects that are not subject to quantification. This kind of methodology belongs to a phenomenological scientific approach. The basic hypothesis of this paradigm is that "the subjective" is not only a source of knowledge, but also a methodological hypothesis and an object of science itself.

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/metodologiacualitativa.htm

⁸¹ . Friedrich H.Tenbruck, Repräsentative Kultur, in Hans Haferkamp (Ed.), *Sozialstruktur und Kultur*, Frankfurt 1990, p. 20-53.

The evolution in the investigation of the society / culture pairing was later directed towards synthetic perspectives of investigation that have merged aspects of the Weberian and Marxist approaches and therefore have combined the structural and cultural factors.

The combination of structural and cultural factors

Talcott Parsons and Richard Münch

An important milestone in the investigation trend that combines structural and cultural factors is represented by Talcott Parsons, who explained the stability of societies through cultural factors such as the generalization of values, social trends, the adoption of roles, institutional trends and the differentiation of regulations.⁸².

The social action system of Talcott Parsons

Parsons' social action system is greatly influenced by Max Weber⁸³, and is divided into four subsystems.

- Economy is a subsystem that performs the function of the adaptation of society to the environment through work, production and distribution.
- Politics seeks to achieve goals by pursuing social objectives and the mobilisation of resources for this purpose.
- Society performs the function of integration, it is responsible for coordinating the different parts of society.

⁸² Talcott Parsons, *The Structure of Social Action*, New York/London (1968) (1a. ed. 1937); Hans Haferkamp, *Differenzierung und Kultur - Soziologischer Optimismus auf dem Prüfstand*, in id. (Ed.) *Sozialstruktur und Kultur*, Frankfurt 1990, p. 140-176.

⁸³ Paula López Zamora. *Metodología en el pensamiento y obra de Max Weber*. UCM, 2005, Madrid, <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/kinesis/weber.htm>

- The fiduciary system, defined by the socializing institutions, imparts culture, rules and values⁸⁴.

Talcott Parsons conducts an investigation on society and culture based on a synthetic orientation of the structural and cultural factors, and concludes that the cultural system is defined by values, rules and collective expectations which all support the stability of social structures (pattern maintenance), establishing trends and common interactions that determine the functioning of the social order.

Parsons' approach allows us to build another useful premise for the analysis and understanding of cultural diversity, granting society and the fiduciary system with an influence on the degrees of acceptance.

Talcott Parsons's approach has an important limitation in that it gives less prominence to the political and economic dimensions, structural aspects of culture with symbolic and material significance which therefore have an influence on cultural diversity. This limitation should be taken into account in the analysis of cultural diversity in order to avoid the frequent confusion of defining social problems and conflicts of economic origin as conflicts between cultures.

Richard Münch. The culture that orders social subsystems

In a similar approach to that of Parsons, Richard Münch⁸⁵ gives an explanation of culture defined by the interpretation of the structural and cultural elements of society. According to Münch, culture combines and orders social subsystems⁸⁶.

⁸⁴ Word Press. *Talcott Parsons: El teórico de la Estructura Funcionalista*
<https://talcottparsons.wordpress.com/>

⁸⁵ Richard Münch and Neil J. Smelser. *Theory of Culture*, University of California, Los Angeles, 1993.

⁸⁶ Richard Münch, *Theorie des Handelns*, Frankfurt 1988, p. 219.

II. Current Trends in the study and management of culture

1. Anthony Giddens. Reinterpretation and renegotiation of the culture conceived

Anthony Giddens argues that culture is responsible for everyday reinterpretations and renegotiations, and for social dynamics between the actors who ensure the stability of social structures.

Structural memory

In his approach, Giddens⁸⁷ states that the individual is not free when defining social situations, arguing that people internalize social structures, phenomenon which can be described using the concept of structural memory.

In this author's opinion, normative and cognitive models of interpretation, subjective expectations and routines recur and simultaneously change social structures.

Culture, seen as reinterpretation and renegotiation, and the concept of structural memory outlined by Giddens can be defined as three main methodological tools for the research and management of cultural diversity.

The analysis of the structural memory of a society offers significant explanatory possibilities, especially regarding resistance, intransigence or acceptance in the process of reinterpretation and renegotiation of the meanings of cultural diversity and their presence in a particular social space.

⁸⁷ Antony Giddens, *The Constitution of Society* - Outline of the Theory of Structuration, Cambridge 1984.

Legal cultures of the European Union and its Member States

The concept of legal culture was brought forth in the 1970s in the work of Lawrence Friedman⁸⁸, who defined it as an interpretation of the national, people's or mixed law and its institutions.

2. Lawrence Friedman / internal legal culture and external legal culture.

Lawrence Friedman identifies two different categories: internal legal culture and external legal culture. The internal legal culture is defined by the beliefs, opinions and expectations of the operators of the legal system, such as lawyers, judges, or magistrates. The external legal culture is defined by the beliefs, expectations and opinions of society.

In accordance with the meaning of the concept of external culture coined by Lawrence Friedamn, the Knowledge and Opinion About Law (KOL) studies brought together investigators who stressed the importance of analyzing public opinion in the field of law, such as Kutchinsky, Aubert and Podgòrecki⁸⁹.

The hermeneutical approach to the symbolic and intangible dimension of legal culture makes it possible for it to be defined as the apprehension, interpretation and manipulation of law by experts and non-experts in the official legal system, socially operating in terms of customs and habits.

3. Distortion of normative and hermeneutical order

The hermeneutical perspective considers the risk of supporting the creation of a negative concept of legal culture that we define as the alteration of the normative order.

⁸⁸ Rocío del Carmen López Medina. *Cultura Jurídica*. Eunomía, Magazine in Cultura de la Legalidad, Nº. 7, 2014, Universidad Carlos III, Madrid.
<http://hosting01.uc3m.es/Erevistas/index.php/EUNOM/article/viewFile/2245/1181>

⁸⁹ Berry Gray Editor. *The Philosophy of Law An Encyclopedia*. Taylor and Francis e-Library, 2004
<https://books.google.es/books?id=vD0qu7kksqgC&pg=PA818&dq=Knowledge+and+Opinion+about+Law+Kutchinsky,+Aubert+y+Podg%C3%B2recki.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiQ5tH76JrNAhXmB8AKHa9-BmkQ6AEIjzAB#v=onepage&q=Knowledge%20and%20Opinion%20about%20Law%20Kutchinsky%2C%20Aubert%20y%20Podg%C3%B2recki.&f=falseCristopher>

The alteration of the normative order justifies its exploitation especially in the case of the interpretations, regulatory applications and antagonistic social practices found in contradiction, or in the case of the levels of deviation from the principles and purposes of rules, at the first level of judicial review. Secondly, we can highlight the interpretations and applications of neighbouring countries with a similar legal culture, and the guidelines, recommendations and other legal acts promoted by UNESCO, the Council of Europe and the European Union.

Equally important, the principles and purposes of the temporarily consolidated national regulations, such as the international and European legal acquis, set the indicators that reveal the interpretations and the legal and social practices derived from the process of alteration of the normative order that can occur in a country.

In the case of the Member States of the European Union, the aforementioned references represent the boundary of the hermeneutical examination, and thus prevent the risk of covering in a doctrinal manner those interpretations, regulatory applications, and social practices that are unlinked or peripheral to the field of human rights and fundamental freedoms, which were established in the constitutional agreements, the international and Community legal acquis.

It can be concluded that this is the ideological framework that is universally accepted by the investigators and managers of cultural diversity. These doctrinal references make it possible to evaluate the situation of a country in terms of cultural diversity, along with the situation of the immediate social environment of the researcher or manager, and even their own position in the everyday, near, European and global context.

4. David Nelken. Reduction of the risk of distortion of the legal system

The risk of alteration of the normative order is reduced but however present in the doctrinal approach of David Nelken ⁹⁰, who, in the last decade of the twentieth century, proposed a concept of legal culture

⁹⁰ David Nelken. Thinking About Legal Culture. Asian Journal of Law and Society, (Cambridge University Press (2014), pp. 1–20, Forthcoming [King's College London Law School Research Paper No. 2014-33](#))

defined as a process of description of the legal principles governing behaviour and social attitudes.

5. Legal philosophical perspective of the legal culture

The meaning of the concept of legal culture can be approached in connection with the theory of law - more precisely, the philosophy of law.

From the legal philosophical point of view, a legal culture can be understood⁹¹ from the following aspects:

Aspects

- Theories, philosophies and legal doctrines developed by jurists and philosophers of law in successive historical stages.
- Ideologies, legal standards, specific points of view on law of legislators, judges, justice administration employees, other actors from the legal field, and law enforcement officials.
- Degree of participation in the legal culture of the current trends of international and Community law in the field of human rights.
- Acknowledgements, interpretations, dispositions, attitudes and patterns of social behaviour related to legal culture.

6. Legal culture is the center of gravity of positive law

Legal culture is the core of positive law. Positive law is the object and product of legal culture. The regulatory acquis⁹², defined as the positive

⁹¹ *Psicología Política*, Nº 4, 1992, 47-63

law of a legal culture, is represented by the institutional and social practice of legislators, judges, judicial actors and citizens.

Institutional and social practice reveals and defines the meaning of the trend of production, interpretation and practice of a legal culture and its positive law.

Most of the conducted legal research is based on comparative studies of the legal cultures of the Member States of the European Union. These investigations often address the differences and cultural predispositions regarding Law.

Legal culture and positive law. Connection, legality and validity

The connection between legal culture and positive law enables us to outline differences in legality and validity, and also:

- Helps clarify the guidelines and limits of legal harmonization processes.
- Helps determine an approximation of the degree of common legal cultural interpretation and practice among the different Member States of the European Union in each regulatory field and identifying the different and divergent practices.
- Helps deliver an estimation of the common and differentiated legal practices, which are particularly relevant in the field of human rights in the legal cultures of the European Union, and, more specifically, in the field of cultural diversity.

⁹² Set of rules, jurisprudence and political acts currently applicable within the Community, and which are accepted by all Member States. The Community acquis includes founding treaties and their amendments, the rules issued by the Community institutions in the development of the Treaties, international treaties between the Community and third-party countries or international organizations, treaties between Member States themselves that are in compliance with a certain provision of the Treaties or that can not be separated from the achievement of the objectives of the Treaties, the jurisprudence of the Court of Law of the European Communities, and the legal acts, statements, positions and resolutions that, without taking a legal form, have a political content which connects the Community and the Member States.

<http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/acervo-comunitario/acervo-comunitario.htm>

The concept of legal culture is related to the processes of legal practice. However, social practice outlines that law is both a dialectical process seen as an obligation, a controversy, and a solution or a mandate that seeks the recipients who could obey it. This is an essential aspect in the management of cultural diversity.

Legal culture is also part of the social dialectic built on the resistance or reluctance of a group or recipient to a certain rule, because a legal order can survive only while it is able to assimilate and create for its members a space for legal expectations.

There is still an unexplored aspect of a legal culture in the broader sense. According to David Nelken⁹³, legal culture can not only deduced from the legal text, but, on the contrary, can be found in a number of symbolic elements or components a community uses to develop, understand and apply their Law.

An concept of legal culture that is all-inclusive, or at least has enough explanatory power, involves the suppression of those reductionisms typical of legalistic visions, which identify legal culture with the culture of legality.

Legal culture can be a useful concept in that it allows us to connect Law to society, improving the socially perceived image of it, and taking into consideration the sources of law and the integration of customs, jurisprudence, doctrine and law.

The culture of legality is one of the aspects of a certain legal culture and therefore any of the other aspects, such as the social or economic ones, can determine an alteration or a standardized evolution. The concept of standardization of a legal culture can be assessed depending on its position regarding the average parameters of interpretation and application of rules accepted by the international legal acquis and the European Union, and of the practice performed by its Member States. This assessment can also include second level of importance variables such as the degree of acceptance of non-binding directives presented as guidelines or recommendations.

⁹³ David Nelken. Using The Concept of Legal Culture, *Australian Journal of Legal Philosophy*, 2004, Queensland.

A scientifically accepted concept of legal culture rejects legalistic reductionisms that identify legal culture with the culture of legality and the fear of legal order. Therefore, the anthropological need to obey the law due to a conviction is more related to the validity of law than to its application and rationality.

Legal culture can be a useful concept to the extent that it allows us to connect law to society by taking into consideration the sources of law and the integration of customs, jurisprudence, doctrine and law. The culture of legality is an aspect of legal culture and the alteration of any of its other aspects, such as the social one, can determine an alteration of the general culture and, therefore, of the legal order.

III. Contribution of the sociology of law and political science to the study of European legal culture

1. Existence of a European Union legal culture?

The fields of legal sociology and political science have been characterized by their limited research in the field of European legal culture. The investigation was focused on the national interpretation models regarding the normative expectations of the Community acquis⁹⁴.

The debate on the existence of a legal culture of the European Union can not be limited to the concept of a legal community defined by an internal unitary standardized legal discourse. Therefore, the theories of integration take into account the history, the start and evolution of the European integration, its dynamics, its stages, and the Community institutions, along with their respective organizations, competencies and functioning⁹⁵.

The lack of research regarding the cultural and social aspects related to the European integration is clearly observed⁹⁶.

In this lack-of-knowledge scenario, cultural diversity is found in a privileged position, at least in terms of its presence in the original and derivative Community acquis, as of its impact on the normative and

⁹⁴ Community acquis. Law of the European Communities. Set of rules, jurisprudence and political acts currently applicable within the Community, and which are accepted by all Member States. The Community acquis includes founding treaties and their amendments, the rules issued by the Community institutions in the development of the Treaties, international treaties between the Community and third-party countries or international organizations, treaties between Member States themselves that are in compliance with a certain provision of the Treaties or that can not be separated from the achievement of the objectives of the Treaties, the jurisprudence of the Court of Law of the European Communities, and the legal acts, statements, positions and resolutions that, without taking a legal form, have a political content which connects the Community and the Member States. Starting from the moment they join the Community, all Member States fully accept the acquis communautaire without any further amendments except for those arising from the Act of Accession and the terms for transition specified in it.
<http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/acervo-comunitario/acervo-comunitario.htm>

⁹⁵ Donald Puchaly, *New Trends in the Study of European Integration*, in *Centre d'Etudes et de Documentation Européennes*, Pour l'étude de l'intégration européen, Montreal 1977, p. 67-91.

⁹⁶ Volkmar Gessner. *La cultura como dimensión de la integración jurídica europea*. Zentrum Für Europäische Rechtspolitik, Bremen University, Political Psychology, Nº 4, 1992, 47-63-

behavioural provisions of the legal cultures of the Member States of the European Union.

2. Sociological theories / integration level variables

Sociological theories assess the level of integration based on the following variables of legal culture:

- Political decision-making: indicator of the institutional aspect.
- Typical provisions on values and attitudes: indicator of the cultural aspect.
- Social Trend and Social Network, indicators of the behavioural aspect⁹⁷.

The institutional aspect has had a fundamental weight in the research conducted in the field of political science, and above all in the development of political science approaches to the conceptualization, analysis and criticism of the European integration:

In the political science research on legal culture we can identify the following doctrinal approaches:

3. Policy research on legal culture: approaches and theories of integration

Federal approach

European federalism⁹⁸ or Europeanism is a political and social movement that aims to create a federal structure or, in its most extreme version, a European Federal State.

⁹⁷ Daniel Frei, Integrationsprozesse, in Werner Weidenfeld (Ed.), *Die Identität Europas*, Bonn 1985, p. 113-131.

⁹⁸ Istituto di Studi Federalisti Altiero Spinelli. *Il Movimento Federalista Europeo*, Verona.
<http://www.istitutospinelli.org/contatti-mainmenu-12>

Modern European federalism started to develop in the late nineteenth century, gaining strength until the 1920s, and then experienced a decline during the Great Depression and the Second World War.

After the Second World War, European federalism re-emerged and became a wide-spread trend that contributed to the configuration of the current European Union, although to a lesser extent than the functionalist conception, which turned out to be the hegemonically employed approach in the process of European integration and in the creation of areas of exclusive competence placed under the supervision of a supranational authority.

Federalism tended to be a political project with precise objectives that contemplated how States could design a constitutional agreement that would involve the delegation of power to some kind of superior form of government, thus ensuring peace. When referring to federalism, this term is usually understood as a constitutional agreement in which the authority is distributed at two or more levels of government.

Functionalist approach

Like federalism, functionalism is a movement that seeks to theorize about the conditions necessary for putting an end to human conflicts and that found its intellectual place in the troubled political climate of the 1940s. The central figure of this movement is David Mitrany, who in 1943 published his work named "A Working Peace System"⁹⁹.

Functionalism is rather an approach to building than a theory. Not all propositions are shared by functionalists, and this implies the existence of various trends.

Functionalist agenda

- Sets the priority of human needs.

⁹⁹ David Mitrany. *A Working Peace System*. Reprinted from *A Working Peace System* Quadrangle Books, Society for a World Service Federation, 1966

- The reason for this is not only because some needs have a transnational aspect, but also because the very existence of the nation state tends to move politics away from the enhancement of public welfare.

Neofunctionalist approach

This approach rose from the study of European integration of the late fifties and was developed during the following decade¹⁰⁰. Ernst Hass¹⁰¹, Jean Monet¹⁰² and Robert Schuman¹⁰³ are among its most representative figures.

This approach involved an explicit rejection of the idealist and federalist movement.

¹⁰⁰ Schmitter, Philippe C. Neo-Neofunctionalism, in: Wiener, Antje y Diez, Thomas (eds.), *European Integration Theory*, 2004, Oxford University Press, p. 49.

¹⁰¹ Ernst Hass, et all. *The Uses of Technical Kttowledgezn*, International Organizations, Berkeley, University of California Press, 1977, p. 9.

¹⁰² Jean Monnet worked in pursuit of the Europeanism as a principle that favoured national interests. In 1943, the same year in which *The functioning of the peace system* appears, Monnet clearly stated his position on overcoming the model that led to disaster: "There will be no peace in Europe if the States are reconstructed based on a national sovereignty (...) Countries in Europe are too small to guarantee their peoples the essential prosperity and social progress. This means that the European States have to be grouped together in a federation or "European entity" that would convert them into a common economic unit. "

<http://integracioneuropea.blogspot.com.es/2012/10/del-funcionalismo-la-ceca.html>

¹⁰³ Robert Schuman. The so-called Schuman Declaration (9th of May 1950) appears in this context, in which the French Minister of Foreign Affairs Robert Schuman lays the foundations of the Union by proposing the Germans to open a space of cooperation in the coal and steel industries. The agreement established with German Chancellor Konrad Adenauer led to the creation of the European Coal and Steel Community (ECSC). This first supranational European entity brought together six countries: France, Germany, Holland, Belgium, Luxembourg and Italy and was governed by a Higher Authority (consisting of nine members and precursor of the *European Commission*, an Assembly consisting of individuals appointed by the national parliaments and precursor of the *European Parliament*), and a Council of Ministers (consisting of ministers of the six members states and precursor of the *Council of the European Union*). The ECSC came into force in July 1952 and was abolished in 2002 upon expiry of its validity, set to 50 years. Its functions and competencies were integrated into the structure of the European Union.

<http://integracioneuropea.blogspot.com.es/2012/10/del-funcionalismo-la-ceca.html>

Functionalist strategy

The strategy developed in order to build a European community was outlined by the following points:

- Firstly, to be modestly integrated in areas of low politics, but in strategic economic sectors (coal and steel, for example)
- To create a higher authority while also considering the baggage of national interests in order to achieve integration.
- The individual integration of certain national sectors would create functional pressure for the rest. The consequence would be a gradual and progressive framework of the national economies. Deep integration would be promoted not only by a higher authority.
- Gradually, the social interests whose loyalties are directed towards national forms of authority would begin to perceive a change in the position of the main authority and would transfer their loyalties to the supranational arena as they would seek the most effective way to satisfy their material interests.

From the neo-functionalist point of view, the understanding and management of cultural diversity can be seen as a gradual process of cultural identities found in the same social sphere.

The neo-functionalist approach is in favour of the references of interpretation and international, European and Community implementation of rules and regulations, given the situation of the higher rank institutions, and therefore considers the higher authority in a manner consistent with the national interests in order to achieve the integration of legal and social views of the legal culture and the cultural diversity within it.

Institutional / behavioural combined approach

This investigative approach proposes a vision where organizations are specific realities that use systems of resources in order to achieve objectives. In the institutional theory, the relationship between rationality

and institutional behaviour is ambiguous. The creation and transformation of institutions require social legitimization processes to make them more attractive. These processes can take place in a shorter or longer period, either instantly, or in episodes¹⁰⁴.

The transactional approach of Karl W. Deutsch¹⁰⁵

The approach of Karl W. Deutsch focuses on the study of international relations, war and peace, communication, international cooperation, nationalisms and the creation of supranational structures conceived as integration mechanisms that go beyond state barriers and reduce the lack of communication among nations and peoples.

The methodological tools provided by Karl W. Deutsch can be seen as innovative since they involve quantitative measurements typical of the fields of social and political science.

Karl W. Deutsch¹⁰⁶ was interested in replacing the hypothesis based on historical and ideological interpretations with the information resulting from quantitative data, in this way seeking to promote verifiable empirical theories.

The approach of Karl W. Deutsch is based on observation, comparative politics and international relations. Its aim is to provide political studies with the capacity to go beyond the philosophical speculation as exclusive methodological approach.

Transactionalism

Unlike federalism and functionalism, which seek the transcendence or containment of the nation state, this theory analyzes the conditions necessary to stabilize the system of states.

¹⁰⁴ Philippe C. Schmitter. *La experiencia de la integración europea y el potencial para la integración de otras regiones*. Foro Internacional, Coordinación de Publicaciones Digitales. DGSCA-UNAM 2010, DF, México.

¹⁰⁵ Karl Deutsch, et al. *France, Germany and the Western Alliance: A Study of Elite Attitudes on European Integration and World Politics*, 1967, Charles Scribner's Sons, New York.

¹⁰⁶ Karl Deutsch *The Analysis of International Relations*, 2° ed. 1978, Prentice Hall, New Jersey

From the transactionalist point of view, international organizations should provide the necessary conditions to achieve that balance through international interaction as a result of economic, social and cultural processes. When considering the problem of war, integration is an achievement because it helps provide security within a certain region¹⁰⁷.

The transactionalist approach is associated with the figure of Karl Deutsch, who was a scholar of nationalism and the integration of national communities.

The influence that the transactionalist approach on European integration has on the legal and social structure of cultural diversity evolves in a manner consistent with the federalist and functionalist approaches.

4. Political science compensates the theoretical deficit of legal science

Political science helps overcome the paradigmatic deficit of legal science, since the latter does not include a theory on European integration, which is considered to be a sui generis supranational entity, as evidenced by its origin, evolution and institutional morphology, unique in the world.

Most of the research and studies come from the fields of international law or administrative law of the Member States and are aimed at the state relationship with the European regulatory and institutional acquis¹⁰⁸.

The absence of a universally accepted doctrine or legal theory on European integration does not mean that there is no European or Community legal account. The European legal discourse is defined by its legal clauses. The process of European integration depends on its legal resolutions, generating a specific account, and therefore the original and derived Community law become an independent field of research, although closely related to and conditioned by the international and administrative law applicable in each Member state of the European Union.

¹⁰⁷ Philippe C. Schmitter. *La experiencia de la integración europea y el potencial para la integración de otras regiones*. Foro Internacional, 2010, DF, México.

¹⁰⁸ Peter Behrens, *Integrationstheorie*, in *Rechtseinheit für Europa*, Tübingen 1981, p. 8-50.

It can be stated that the process of European integration is a legal creation represented by its treaties, regulations, directives, and recommendations - it was built through legal resolutions. Thus, the original and derived Community law are its main instrument¹⁰⁹, and they do not exclude the impact of the cultural and social factors; in contrast, these factors are taken into account when assessing the material impact and therefore, also the political impact determined by the structural and cultural factors. The European cohesion policy¹¹⁰, its legal development and budget strength, and its purpose and measuring of results are all irrefutable empirical evidence.

The legal theory on European integration frames the concepts of original and derived Community law, and focuses on the processes of harmonization and transposition of regulations carried out by the Member States of the EU.

The assessment of the institutional and administrative capacities needed to implement the European legal acquis of the Member States is a part of the aforementioned process.

The creation of the EU is a highly diversified structural and cultural phenomenon, whose integration generates issues that can not be compared to any of those encountered in any of its Member States¹¹¹. It was probably for this reason that Jean Monnet concluded, in a self-critical retrospective effort, that if the European integration process were to start

¹⁰⁹ Jean-Victor Louis, L'ordre juridique des Communautés Européennes, en *Centre d'Etudes et de Documentation Européennes*, p. 115-129.

¹¹⁰ Inforegio. *¿What is the cohesion policy?* The term "cohesion policy" defines a political framework of solidarity at the European level that results in hundreds of thousands projects throughout Europe benefiting from aids provided by the Structural Funds, namely the European Regional Development Fund (ERDF) and the European Social Fund (ESF), as well as the Cohesion Fund. The economic and social cohesion described by the Member States in the Single European Act of 1986 proposed to "*scale down the differences between the various regions and speed up the development of the least favoured regions*".

The Treaty on European Union added a third dimension to it when referring to an "economic, social and territorial cohesion policy". This means that the cohesion policy should also pursue a more balanced and sustainable territorial development. The regional European policy is similar to the more specific action taken by the ERDF at the regional scale.

http://ec.europa.eu/regional_policy/archive/faq/q1/index_es.htm

all over again, then it should begin with the cultural integration instead of the economic one¹¹².

The European Union, defined as a legal community and equipped with an internal legal discourse, gains full legitimization after integrating the structural and cultural dimensions of its Member States.

The main difficulties lie in determining the areas susceptible to legal harmonization and integration, and also the areas that should not be considered in the attempts of Europeanization. However, we can identify a common European cultural background of the major social trends related to the influence, illustration and secularization of Christian religion.

A useful but however limited way to assess cultural factors, perceptions and dispositions, and social trends related to the process of European integration is the Eurostat¹¹³.

Opinion polls regarding Community policies and the European Union itself illustrate the evolution of the propagation and changes taken place in the current values of the social order, especially those related to sensitive issues such as religion, immigration, sexuality, gender equality, material equity and the degree of satisfaction with the perceived social reality¹¹⁴.

The cultural differences and similarities found among Member States of the EU are usually present in the fields of religion, morality, sexuality, family, democracy, or the attachment to the social and institutional systems. All of them derive from the traditional social authorities related to the individual:

- Family
- Immediate social environment

¹¹² Werner Maihofer, *Culture politique et identité européenne*, en J. Schwarze/Henry G. Schermers (Eds.), *Structure and Dimensions of European Community Policy*, Baden-Baden 1988, p. 215-229 (217).

¹¹³ Eurostat. The European Statistical Office, also known as Eurostat, is the statistical office of the European Commission, which provides data regarding the European Union and promotes the harmonization of the statistical methods of the Member States
<http://ec.europa.eu/eurostat/web/main>

¹¹⁴ Stephen Harding-David Philips, *Contrasting Values in Western Europe - Unity, Diversity, Change*, Houndmills 1986, 212.

- Religion
- Education
- Economic, social and political system

The differentiated singularities of the various cultures are not expressed by the frequency of specific value trends, but by specific groups of values, attitudes, dispositions and collective behaviour patterns.

Opinion polls are a limited assessment tool in the understanding of a legal culture, and therefore the comprehensive descriptions belonging to anthropology and hermeneutical analysis possess a greater explanatory capacity which results from the significant contextualization governing the interpretation of data, and help discover new layers of meaning and underlying information of the quantitative measurements.

The European Union can be defined as a variety of legal cultures built on the premise of a partially related cultural background, to avoid using the hackneyed adjective "common", term that has often been used inadequately, since the meaning of "common" is in most cases comparable to a utopian desire.

An example of the described paradox is the Common Immigration Policy¹¹⁵. The crisis of Syrian refugees has done more than highlight the differences reflected in unilateral measures that are both incompatible with one another as with the guidelines and decisions of the EU.

In the case of the EU, the terms Asylum Policy and Common Immigration are misleading theoretical formulations, as proven by their factual development and the gap between their preached claims and their low level of results, determined by unilateral state decisions as a preferred alternative for action.

¹¹⁵ European Commission. [COM \(2008\) 359](#). *A common immigration policy for Europe*. Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions of 17 June 2008 - A Common Immigration Policy for Europe: Principles, measures and instruments.

5. Plurality of European cultures and similar or common cultural substrate

The variety of European cultures supported by a somewhat related cultural background implies the existence of legal cultures marked by their different traits which depend on the characteristics of each society, each social order, each State, and are seen as a historical product. Therefore, it is plausible to conclude that the distinguishing cultural aspects have become more visible when the States of central and eastern Europe acceded to the EU.

The increase in European cultural specificities is a consequence of the process of accession to the EU of thirteen Member States, and has nothing to do with any dissolution of the common European cultural background, at least in terms of human rights and cultural diversity. This conclusion is based on the pre-accession process that took place at the Copenhagen summit of 1993, which kick-started a phase of economic, legislative, institutional and administrative transformation focused on the incorporation of the original and derived Community *acquis*.

Legal culture and Cultural Diversity

Legislative trends of legal practice and interpretation can support an analysis of cultural diversity that would provide different results depending on the similar and differential aspects. Even though distinguishing singularities have emerged in a notable way within the European Union, this is no evidence of a dissolution of the related or common cultural background present in each European society, including the material and symbolic manifestations of the groups and communities that shape the images of cultural diversity.

Legal culture, legal system and cultural diversity

In the field of social and legal sciences, the concept of legal culture has a meaning comparable to that of the legal system¹¹⁶. In this interpretive

¹¹⁶ Erhard Blankenburg, "Rechtskultur" (artículo), en Martin Greiffenhagen, Sylvia Greiffenhagen, Rainer Prätorius (Ed.), *Handbuch zur politischen Kultur der Bundesrepublik Deutschland*, Opladen 1981, p. 401-407; id., *Prozeßflut und Prozeßebbe - Über die Fähigkeit der Gerichte, mit Rechtsstreitigkeiten fertig zu*

context, the legal *acquis* seen as culture includes the regulations, institutions, values, attitudes, dispositions and behavioural patterns associated with the interpretation and practice of law.

The concept of legal culture defined as legal system enables the development of comparative approaches, but however, taking into consideration the values, perceptions, beliefs, attitudes, dispositions and social practice increases the complexity of the subject matter, while imposing the scientific precaution of starting from the premise that such studies go beyond the scope of the classical comparative research in the field of law.

Classical studies on law avoid considering cultural and structural factors, and give them, at best, a tangential, sectoral and separate treatment.

The values, interpretations, attitudes, dispositions and social trends related to law can be described as the core of legal culture. According to the terminology coined by Blankenburg, the existence of these aspects sets the demand for law and not the offer¹¹⁷.

According to this perspective, cultural diversity can be understood and managed based on these intangible aspects of culture, and the trends of development regarding the acceptance or rejection of cultural identities present in social reality can be established.

werden: id (ed.), *Prozeßflut?* - Indikatorenvergleich von Rechtskulturen auf dem Europäischen Kontinent, Köln 1989; Thomas Raiser, *Rechtssoziologie*, Frankfurt 1987, p. 316; Pierre Guibentif, *Rechtskultur und Rechtsproduktion* - Das Beispiel Portugal, *ZfRSoz* 1989, p. 148-169.

¹¹⁷ Lawrence Friedman, *Das Rechtssystem im Blickfeld der Sozialwissenschaften*, Berlin 1981, p. 202 ss.

IV. Recent research perspectives

1. Anthony Giddens. The difference between values, attitudes and behavioural patterns

Lawrence Friedman¹¹⁸, distinguishes between values, attitudes and behavioural patterns in legal culture, but Anthony Giddens goes beyond this paradigmatic development and considers these aspects as a group which he identifies as interpretation models and action patterns of the population, and also interpretation models and action patterns of the judges, law administration officials, lawyers and law enforcement officials.

The concept of legal culture defined as models of interpretation and action patterns, as advocated by Giddens, can transcend the scope of classical comparative law studies by including research perspectives from other scientific fields such as political science and sociology. This paradigm provides the researcher with the opportunity to operate with other concepts related to legal culture as well, such as political culture and administrative culture.

The interpretation models and action patterns of the population built by Giddens, and the interpretation models and action patterns of the actors in the field of law, provide the researcher with a comprehensive research approach to understanding and managing cultural diversity, since it allows for establishing relationships, levels of convergence between the interpretation and action patterns of the population and of the actors in the field of law and institutional field. This aspect is essential when speaking about cultural diversity, particularly in the identification of differentiations between social trends and institutional trends regarding this matter.

2. Almond and Verba. Political culture as a model of orientation

Gabriel A. Almond and Sidney Verba¹¹⁹ see political culture as the specific distribution of orientation models towards political objects among the

¹¹⁹ Gabriel A. Almond, Sidney Verba, *The Civic Culture* - Political Attitudes and Democracy in Five Nations, Boston/Toronto 1965, p. 13.

members of a nation. In their point of view, orientation models regarding cultural diversity stem from the asylum and immigration policies, while those regarding social groups and communities stem from the economic policy.

3. Werner Jann. Administrative culture

Werner Jann¹²⁰ defines the concept of administrative culture as the pattern of orientation regarding public administration that exists in a society and as the orientation patterns that exist in the administrations. In this interpretive approach, administrative culture is similar to the collective theory that defines culture as an aspect of integration, while separating itself from the variables defined by values, beliefs, attitudes, dispositions and social trends¹²¹.

Political culture defines the range of acceptable alternatives from which groups or individuals can - if other circumstances allow for it - choose a course of action. In this paradigm, culture does not explain the particular choices made by individuals, and therefore, the explanatory power of culture is scaled down to only determining the context in which the debate and political transformation occur (*setting the agenda*).

4. Collective theory

According to the collective theory, personality, role, self-interest, and the relative power of groups organized at the social or collective level of analysis,¹²² are the factors that explain individual choice, considered within the group and its culture.

Research in the fields of political and administrative culture faces the challenge of questioning the research results. The controversy arises in

¹²⁰ Werner Jann, *Staatliche Programme und "Verwaltungskultur"*, Opladen 1983, p. 28.

¹²¹ Dirk Berg-Schlosser, *Politische Kultur*, München 1972.

¹²² David K. Elkins, Richard E. B. Simeon, A Cause in Search of its Effect, or What Does Political Culture Explain?, en *Comparative Politics*, 1979, p. 127-145 (129, 131).

retrieving the empirical measures and the subconscious and community aspect of culture.

The paradigmatic controversy between the advocates of the collective theory and the sociologists advocating structural determinism is that the latter consider culture solely as a residual category when no other explanations exist.

Structuralist determinism eludes the fact that structure is a partially collective and subconscious phenomenon, and that empirical indicators used to measure it are the subject of discussion and questioning in the analysis of individual cases.

Political culture research defends itself from the competitive structural explanations that control structural variables. Culture alone is accepted as an explanation when, despite similar structural conditions, significant differences can be identified in the behaviour of the observed communities.

A great number of associations can be immediately made between legal culture and the issues analysed by political sciences such as political culture and administrative culture, for example in terms of bureaucratization, terrorism, conflict / consensus, or participation¹²³.

Therefore, the comparison of legal cultures in Europe is widely developed in the aforementioned research sectors. It is thus plausible to draw the conclusion that the interest in the legal culture of Europe as an identifiable cultural phenomenon is still an insufficiently and inexplicably unexplored universe.

This ascertainment implies that the political identity of Europe is still in a post-initial stage of development. This assertion is supported by the identification of a related or common European culture in the field of legal culture.

¹²³ Peter Reichel (Ed.), *Politische Kultur in Westeuropa* - Bürger und Staaten in der Europäischen Gemeinschaft, Bonn (Schriftenreihe der Bundeszentrale für politische Bildung).

5. Franz Wieacker' Autonomous historical development of European legal culture

Franz Wieacker¹²⁴ calls attention to the autonomous historical development of the European legal culture, with a significance that goes beyond the territorial scope of the current 28 Member States of the EU.

At the conjunction of the heritage of Roman law and the Catholic Church, and breaking with the German concept of the personal commitment between the King and his subjects, the state supposedly develops as a social institution of legitimization and allocation of power, while law develops as a set of rules different from those of religion, and as a scientifically supported legal profession, committed to rational premises, which together create the typical European legalism and intellectualism.

Individualism, rooted mainly in Calvinism, and to varying degrees in Christianity in general, transformed the legal principles of freedom and responsibility.

The structural weakness of Wieacker's paradigm

The paradigm advocated by Wieacker¹²⁵, reveals a structural weakness. This is a general and incomplete approach since it overlooks historical periods characterized by the rise and permanency of totalitarian political systems such as nazism, fascism, and communism. This part of the European past represents a period of transcendence of the European identity conceived as a one-of-a-kind historical event.

Wieacker's paradigmatic approach¹²⁶ reveals a weakness that comes from the representation of the European identity in the field of legal culture based on a mythical image built with selected historical landmarks that offers an incomplete picture of it since this explanation overlooks significant events in terms of their political, social and economic impact,

¹²⁴ Franz Wieacker, *Foundations of European Legal Culture*, *AJCL* 38 (1990), p. 1-29.

¹²⁵ 28. Franz Wieacker, *Foundations of European Legal Culture*, *AJCL* 38 (1990), p. 1-29.

¹²⁶ Franz Wieacker, *Foundations of European Legal Culture*, *AJCL* 38 (1990), p. 1-29.

which define those inescapable periods of the European history and its cultural heritage.

The methodological limitations identified in the analytical paradigm proposed by Franz Wieacker result in the risk of leading to biased and mythological conclusions rather than scientific findings. This implies the need to exclude this tool from the range of analytical approaches of the actors who investigate or manage cultural diversity.

It is necessary to highlight that those who resort today to mythical constructions of history are precisely the social and political anti-immigration movements. Their discourses are based on the boosting of ethnic, national, and religious feelings as definition of the meaning of European legal culture in contrast with and in rejection of the cultural diversity and the cultural identities that compose it, regarding them as a danger and threat to the original European identity, conceived as an unchangeable object over time. These visions are characterized by notions of rejection, non-acceptance and hostility to cultural diversity.

V. Cultural factors of European legal culture

1. Basis for a specific European law theory

The cultural factors of the European legal culture are the basis of the typical European legal theory. Niklas Luhmann¹²⁷ and Jürgen Habermas¹²⁸ approach the analysis of law taking into account this implicit European background.

Apart from the historical and theoretical features, the European legal culture is also defined by the European interchange of values.

The emphasis on committing to standards is analyzed by Luhmann as a process where the normative expectation is replaced by negotiation, tolerance of deviance, the continuous reformulation of rules, the non-judicial resolution of conflicts, etc¹²⁹.

The pre-eminence of economic values and the technification of daily life increase the need for social flexibility and willingness to learn - in other words, a cognitive attitude towards the world.

2. Comparison of legal cultures in Europe

Generally, the comparison of legal systems can be carried out without considering the concept of legal culture¹³⁰. Law is seen as a structural element of society, it is organised and questioned based on its structural effects. This phenomenon comes into conflict with the behavioural patterns and is constantly interpreted and reinterpreted, and therefore, as

¹²⁷ Eguzki Arteaga. *La teoría de sistemas de Niklas Luhmann*. Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, vol. XV (2010), pp. 301-317. Málaga.

¹²⁸ Jürgen Habermas. *La teoría de acción comunicativa*, Taurus, 1987, Madrid.

¹²⁹ Helmut Willke, *Entzauberung des Staates*, Königstein/Ts 1983; Volkmar Gessner, *Kognitive Mechanismen als Elemente sozialer Ordnung*, manuscript 1990.

¹³⁰ Konrad Zweigert, Hein Kötz, *Einführung in die Rechtsvergleichung auf dem Gebiet des Privatrechts*, 2 vol., Tübingen 1984.

it is also a product of cultural dynamics, it is only perceived when the "exotic" countries are included in the comparison¹³¹.

In his detailed commentary on the Florentino project, *Law as an instrument of the economic policy*, Renate Mayntz¹³² highlighted the ineffectiveness of the comparisons of legal systems which, together with structural influences, do not control cultural influences in legal programs¹³³.

The Florentino project¹³⁴, which analyses and compares the choice of instruments in the field of energy and employment policy in France, Germany, Britain, Italy and Hungary with the aim of developing the respective national styles of legal regulation, can only lead to unconvincing results since it was not designed in a sufficiently complex manner.

In the Florentine project, the relativisation of legal instruments is possible if the variables of legal culture are highlighted when comparing East and West¹³⁵.

The research of Werner Jann on the development of the German, Swedish and British programs regarding drug abuse and youth unemployment is an excellent example of a comparison of European administrative cultures. Three different typologies have been therefore outlined for these countries, based on the analysis of documents, case studies and interviews.

¹³¹ Guntram Rahn, *Das Rechtssystem Japans*, Tübingen 1990; Arthur T. von Mehren, The Significance of Cultural and Legal Diversity for International Transac *Cultura como Dimensión de la Integración*, en Ernst von Caemerer et al. (Eds.), *Jus Privatum Gentium*, commemorative publication for Max Rheinstein, Tübingen 1989, p. 247-158; Brun-Otto Bryde, Friedrich Kübler (Eds.), *Die Rolle des Rechts im Entwicklungsprozeß*, Frankfurt/M 1986.

¹³² Terence Daintith (Ed.), *Law as an Instrument of Economic Policy: Comparative and Critical Approaches*, Berlin/New York 1988.

¹³³ Renate Mayntz, Political Intentions and Legal Measures: The Determinants of Policy Decisions, in Terence Daintih (Ed.) (nota 34), p. 56-71.

¹³⁴ Terence Daintith, Law as Policy Instrument: A Comparative Perspective, in id. (nota 34), p. 3-55.

¹³⁵ 38. Attila Harmathy, The Influence of Legal Systems on Modes of Implementation of Economic Policy, in Daintith (Ed.) (nota 34), p. 245-266.

The debate on the limited significance of these typologies seems to be fundamental also in the research on legal culture. The characteristics compiled in the types of contact, negotiation and cultural regulation are primarily descriptive in nature and are useful in explaining the contents and effectiveness of political programs only if they relate to other variables. However, the differences discovered in the attempts made by the States to design and configure their programs can not be explained well enough in the absence of these cultural elements.

The advantages of taking into account the cultural elements, especially in the case of Community law, are evidenced in an extensive study that includes the application of the regulations and instructions of the CE43¹³⁶ and that, in many ways, falls back on the theoretical framework of Werner Jann¹³⁷. The regulations/guidelines whose implementation and application in the Member States were analysed faced mere organisational, financial and personal problems, adapted more or less to the national legal systems and collided more or less with the organised interests. These are the structural elements of the explanation. However, the administrative styles and the position and political culture of the citizens concerned about their state administrations should also be included.

All these elements share the bottom-up approach, the view from the lowest level and up to the state law. Interested people, legal recipients and legal subjects avoid or mobilize, adhere rigorously, reinterpret, or negotiate law - a process that could be explained both structurally (socioeconomic status) and culturally.

3. Legal integration in case of cultural disintegration

Comparative studies paint a picture of European legal culture that is different from that described by Franz Wieacker¹³⁸.

¹³⁶ Heinrich Siedentopf, Jacques Ziller (Eds.), *L'Europe des Administrations? - La mise en oeuvre de la législation communautaire dans les états membre*, Bruxelles, 1988.

¹³⁷ Werner Jann, *Staatliche Programme und "Verwaltungskultur"*, Opladen 1983, p. 28

¹³⁸ Niklas Luhmann, *Die Weltgesellschaft*, ARSP 57, 971, p. 1-35.

The law of the European Community progressively integrates national legal regulations and even more impressive are the efforts of the former socialist European countries to integrate their legal structures with those of Western Europe.

But, inasmuch as the models of interpretation and action routines differ from the integrated structures, the most significant phenomenon in the European legal development is known in sociology as the cultural lag of William Ogburn¹³⁹:

- law is not perceived as legitimate since it is not culturally supported, and it produces disorientation more than providing legal security

4. Cultural diversity in the international and European legal acquis

After World War II, the major international organizations - Unesco, within the United Nations System, and the Council of Europe in the European region - initiated a process of development of actions aimed to protect culture expressed in its tangible dimension and later in its intangible dimension: namely, cultural diversity.

The international and European legal protection of the intangible cultural heritage has become an expansive trend aimed to promote the diversity of cultural expressions.

In the specific area of the European Union, both the tangible and intangible aspect of culture disclose a legal development conditioned by the allocation of responsibilities between member states and Community institutions and by the principle of subordination. This implies the definition of an area of intervention focused on the international cooperation and the cooperation with Member States.

¹³⁹ Salustiano del Campo. *William Ogburn y la evolución social*. Reis 92/00, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

4.1. UNESCO

A considerable part of the international legal acquis related to culture came from UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization)¹⁴⁰

The standard-setting action of Unesco is developed according to various themes (the main ones are World Heritage, tangible and intangible, Culture and Development and the diversity of cultural expressions, etc.)

- *Recommendation*: This is a text of the Organization to the attention of one or more States, inviting them to adopt a certain behaviour or act in a certain way in a specific cultural context. In theory, this recommendation is not binding in any way for the Member States. For this reason, Recommendations are usually adopted when facing issues which lack a broad enough consensus so as to approve an Convention, even if they may anticipate a subsequent Convention (like the Recommendation of Unesco regarding the safeguarding of traditional culture and folklore of 1989).
- *Convention*: This term, synonymous with Agreement or Treaty, defines any agreement made between two or more States, whereby each of the signatory Parties undertakes legally binding commitments, while the Organisation monitors them to ensure the compliance therewith and reflects it in periodic reports. By virtue of this potentiality, Conventions are undoubtedly the most important of the instruments. There are currently six conventions in force, which are briefly presented below.
- *Declaration*: This is a purely moral or political commitment, bidding States only under the principle of good faith. An example of this is the UNESCO Declaration concerning the intentional destruction of cultural heritage, of the 17th of October, 2003, issued after the destruction of the Buddhas of Bamiyan in Afghanistan. Just like Recommendations, they can anticipate future Conventions (the case of the Universal Declaration on Cultural Diversity, of 2001).

While the notion of cultural heritage is limited to tangible immovable assets, the debate can begin with the fact that not only extraordinary

¹⁴⁰ specialized body of the United Nations, founded in 1945, based in Paris, with the aim of promoting international cooperation in the fields of education, science, culture and communication.

situations, such as armed conflicts and natural disasters, endanger the cultural (and natural) heritage, but also the very evolution of modern societies and such as chaotic urbanization.

Convention for the safeguarding of the intangible cultural heritage (2003)

This Convention, preceded by the noteworthy Recommendation of Unesco on the safeguarding of traditional culture and folklore of 1989, was approved on the 17th of October 2003, based on the evidence that the processes of globalization and social transformation bring important risks of deterioration, disappearance and destruction of the intangible cultural heritage.

This Convention is complementary to the Convention for the protection of the world cultural and natural heritage (1972), as the interdependence between the intangible cultural heritage and cultural and natural heritage is a clear fact.

According to the Convention, the intangible cultural heritage is represented by the «uses, representations, expressions, knowledge and techniques - together with the instruments, objects, artefacts and cultural spaces associated therewith - that communities, groups and, in some cases, individuals recognise as an integral part of their cultural heritage».

This intangible cultural heritage, transmitted from generation to generation, is constantly recreated by communities and groups depending on their environment and their interaction with nature and history, which gives them a sense of identity and continuity, thus promoting respect towards cultural diversity and human creativity.

The cultural areas of the intangible heritage

Without establishing categories or strict classifications, the Convention states that this intangible heritage is particularly visible in the following fields:

- oral traditions and expressions, including language as a carrier of the intangible cultural heritage;

- performing arts;
- social practices, rituals and festive events;
- knowledge and practices related to nature and the universe;
- traditional craftsmanship.

Therefore, the intangible cultural heritage does not imply the absence of the tangible aspect. The novelty of this concept lies in the fact that it emphasizes current processes and the actions that produce them rather than produced objects, while also taking into account the constant relationship between the tangible and the intangible.

In this way, the definition of intangible cultural heritage includes all current cultural manifestations that are related to common collective meanings and that are rooted in a community. Also, there is no hierarchy within the intangible cultural heritage and all expressions are valued equally.

States Parties have to take the necessary measures to guarantee:

- The safeguarding of the intangible cultural heritage present in their territory, and by "safeguarding" understanding those measures that ensure the viability of the intangible cultural heritage, including the identification, documentation, research, preservation, protection, promotion, valuation, transmission - especially through formal and non-formal education and the revitalization of this heritage in its various aspects.

The first safeguarding measure to be taken is, of course, to identify and define the various elements of the intangible cultural heritage present in a country's territory and this should be carried out with the participation of the corresponding communities, groups, and NGOs.

To ensure this identification with the aim of safeguarding, each State Party should prepare, according to its own situation, one or more inventories of

the intangible cultural heritage present in its territory, which should be updated regularly. Moreover, each State Party should adopt a general policy aimed to promote the importance of the intangible cultural heritage in society, as well as designate or establish one or more competent bodies for safeguarding the intangible cultural heritage present in its territory.

Also, as in the case of the Convention of 1972, a "*Representative List of Intangible Cultural Heritage of Humanity*" should be developed by the interested States Parties, and should then be approved by the Intergovernmental Committee for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage. And in order to take the appropriate safeguarding measures, the Committee will establish and keep up to date a "*List of Intangible Cultural Heritage in Need of Urgent Safeguarding*", and include such heritage on the List at the request of the corresponding State Party.

Hence, it should be recalled that in Nairobi (Kenya), on the 16th of November 2010, Unesco agreed to include flamenco in the Representative List of Intangible Cultural Heritage, and, in December 2012, they also agreed to include the Courtyards Festival of Córdoba.

The Convention was ratified by Spain on the 25th of October 2006, six months after its entry into force (06/04/25). In order to implement this Convention, in October 2011 the State Administration approved the National Plan for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage, in which current risks such as the loss of specificity determined by globalization policies, or the fossilization or interruption of intangible manifestations determined by external agents, are analyzed.

Convention for the Protection and Promotion of the Diversity of Cultural Expressions (2005)

Anticipated by the Universal Declaration on Cultural Diversity of 2001, this Convention was adopted on the 20th of October 2005, with France as the main supporter, and with the USA voting against it.

This is the first international instrument of its kind that recognizes the unique nature of cultural goods and services, which of course have an important economic aspect, but also - and above all - have a cultural one, which is ignored by the economic liberalism. Moreover, cultural diversity

is recognized as an autonomous principle, no less legitimate than the freedom of trade principle, and not a mere "cultural exception" (as it appears in the planning of the WTO).

Thus, this international instrument involves, if not a change of paradigm, at least a high against the logic of liberalization at all costs that is based exclusively on commercial considerations. In other words, the idea is that the liberalization of trade imposed by the WTO should not result in the dissolution of national and local cultures that are different from the hegemonic one, nor in the annihilation of public policies supporting creation.

In order to do this, the Convention details the following definitions:

«**Cultural Diversity**»: it refers to the great variety of ways in which the different cultures of groups and societies are expressed. Cultural diversity is represented not only by the various forms in which it expresses, enriches and conveys the cultural heritage of humanity through the variety of cultural expressions, but also by the various forms of artistic creation, production, dissemination, distribution and enjoyment of cultural expressions, independent of the means and technologies used.

«**Cultural Content**»: it refers to the symbolic meaning, the artistic aspect and the cultural values that originate from or express cultural identities.

«**Cultural Expressions**»: are expressions with cultural content resulting from the creativity of individuals, groups and societies.

«**Cultural activities, goods and services**»: this refers to the activities, goods and services which, in terms of their specific quality, use or purpose, embody or convey cultural expressions, regardless of the commercial value they might have. A cultural activity may represent a purpose in itself or support the production of cultural goods and services.

«**Cultural industries**»: this refers to all those industries producing and distributing cultural goods or services.

Based on this specificity of cultural goods and services, the Convention recognizes the right of States Parties to implement public policies that support cultural expression in order to ensure its true diversity. The measures that can be taken by States to protect and promote the diversity of cultural expressions on their territory can be:

- measures that provide appropriate opportunities for the creation, production, dissemination, distribution and enjoyment of national cultural activities, goods and services above all cultural activities, goods and services available within the national territory, including regulations regarding the language that should be used for such activities, goods and services
- measures aimed to provide national independent cultural industries and related activities with the proper access to the means of production, dissemination and distribution of cultural goods and services; measures aimed at providing public financial assistance
- measures aimed to encourage non-profit organizations, along with public and private institutions, artists and other cultural professionals, to develop and promote the free exchange and circulation of ideas, cultural expressions and activities, cultural goods and services, and to stimulate the creative and entrepreneurial spirit in their activities
- measures aimed to create and support in an appropriate manner the relevant public service institutions
- measures aimed to encourage and support artists and other individuals involved in the creation of cultural expressions;
- measures aimed to promote the diversity of the social media, including the promotion of public service broadcasting.

Hangzhou Declaration

It is also important to highlight the stress put by the Convention on the participation of civil society in protecting and promoting the diversity of cultural expressions, which should be encouraged by the States, as well as on the principle of integrating culture in sustainable development (in 2013, the "Declaration of Hangzhou: Placing culture at the heart of sustainable development policies" was developed for this purpose, which insists on placing culture at the centre of public policies in order to solve the most pressing development problems of the planet, including environmental sustainability, poverty and social inclusion).

International Fund for Cultural Diversity

Finally, the Convention establishes a framework for international cooperation in order to help those countries in need to equip themselves with tools of cultural development (International Fund for Cultural Diversity).

- the Convention sets the obligation of developed countries to facilitate cultural exchanges with developing countries, giving a «preferential treatment» to the artists and other professionals and cultural agents of the developing countries, as well as to their cultural goods and services.

The Convention entered into force on the 18th of March 2007 and was ratified by Spain on the 25th of October 2007.

5. The Council of Europe¹⁴¹

The Council of Europe has among its main regulatory tools the Letters and Recommendations, adopted by the Committee of Ministers and the Parliamentary Assembly, and which are non-binding.

According to international law, Conventions are binding for the parties. In the same way as with Unesco, Letters and Recommendations can anticipate a Convention.

The Recommendations are intended to guide the implementation of a Convention.

European Cultural Convention (1954) « Supranational symbolic territory »

The European Cultural Convention (no. 018), signed in Paris on the 19th of December 1954, was the first major international Convention on cultural matters.

¹⁴¹The Council of Europe, composed of 47 countries, is one of the great pioneers of cultural heritage as an instrument of political twinning between member countries.

The Convention (art. 5) requires each contracting party to consider the objects with a European cultural value that are placed under their surveillance as an integral part of the *common cultural heritage of Europe*, and to take the necessary measures to preserve and provide access to them.

Thus, a kind of "supranational symbolic territory" appears, its brevity and uncertainty at the level of commitment being testimonial.

The Convention (art. 2) tries to promote mutual and common knowledge. For this purpose, each Party is obliged a) to promote among their subjects the study of languages, history and civilization of the other contracting parties, and offer the latter, within its territory, facilities aimed at the development of such studies b) to make an effort to promote the study of its language or its languages, history and civilization in the territory of the other contracting parties and to provide the subjects of these other parties with the possibility of conducting similar studies on their territory.

Convention on the value of cultural heritage in society (2005)

This Convention, developed in Faro on the 27th of October 2005, entered into force on the 1st of December 2009. It involves the definitive overcoming of the tangible notion of cultural heritage, stating that the «cultural heritage» is a set of resources inherited from the past that people consider, apart from the ownership of goods aspect, as a reflection and expression of their values, beliefs, knowledge and traditions found in a continuous development. This includes all aspects of the environment which result from the interaction over time between people and places (art. 2).

6. Cultural diversity in the European Union's legal acquis

The action taken by the European Union in the field of culture complements the cultural policies of the Member States in different areas, among which we can include, for example, the preservation of the European cultural heritage, the cooperation between cultural institutions of different countries and the promotion of mobility among creators. The cultural sector is also affected by the provisions of the Treaties that do not

explicitly make a reference to culture. The intangible dimension of culture has a great impact on cultural diversity, as stated in the legal acquis.

Legal basis

The action taken by the European Union in the field of culture is based on Article 167 of the Treaty on the Functioning of the European Union (TFEU) (formerly, Article 151 of the Treaty establishing the European Community - TEC). This article sets out the principles and the current framework of the cultural policy, including both the specific content as the decision-making procedures. Article 6 of the TFEU sets out the competencies of the EU in the field of culture:

- « The European Union will have the power to carry out actions aimed to support, coordinate or supplement the actions performed by the Member States ».
- The Lisbon Treaty highlights the importance of culture: the introduction to the Maastricht Treaty (TEU) explicitly refers to the inspiration found «in the cultural, religious and humanist heritage of Europe».
- Among the key objectives of the EU specified in the Treaty, we can find the one of respecting «the richness of its cultural and linguistic diversity» and safeguarding «the preservation and the development of the European cultural heritage» (Article 3 TEU).

The Lisbon Treaty introduces an important innovation in the field of culture:

- From this moment on, the decisions of the Council will be taken by a qualified majority rather than unanimously, as was previously the case. However, as a harmonization of the national legislation in the field of cultural policy can not yet be made, the rule of the qualified majority will mainly apply to those decisions concerning the format and scope of the funding programs.

Objectives

According to the provisions of the Treaty, the EU should contribute to the development of the cultures of Member States, while respecting their national and regional diversity and emphasizing at the same time the common cultural heritage.

Charter of Fundamental Rights of the European Union

Article 13 of the Charter of Fundamental Rights of the European Union stipulates that:

- « arts and scientific research are free »,

while Article 22 stipulates that

- « the European Union respects the cultural, religious and linguistic diversity ».

European Agenda for Culture

- In the 2007 European Agenda for Culture it is stated that culture is an essential aspect in achieving the European Union's strategic objectives of prosperity, solidarity and security, while also guaranteeing its stronger presence at the international level.

After the failure of the European constitutional project of 2005, which highlighted certain shortcomings of the European Union - especially in terms of citizenship, a process of reflection on the possibilities and functions that culture could offer in order to overcome these deficits of the European Union was started, identifying means and areas of action that would allow culture to become a substantial element of the European identity and citizenship.

In this sense, on the 10th of May 2007, the Commission submitted a Communication to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee, and to the Committee of the Regions regarding the «European Agenda for Culture in a Globalizing World», which gathered and structured the results of this entire reflection, establishing objectives, highlighting areas of action and proposing a

working method. The European Agenda for Culture was adopted by the Council of Ministers of Culture in their decision of the 16th of November 2007, and by the European Parliament in its resolution of the 10th of April 2008.

Intercultural Dialogue / Action Programs

The intercultural dialogue is an ongoing priority for the EU and, after the entry into force of the Lisbon Treaty, this aspect became even more important.

In the specific field of cultural politics, some initiatives stand out, such as those regarding the Roma culture, the intercultural cities and the dialogue with the Platform for Intercultural Europe.

Other EU policies promoting intercultural dialogue are those regarding the audiovisual sector, multilingualism, youth, research, integration and external relations, to name only a few.

Culture is a powerful tool for communicating values and promoting public interest objectives and has a greater importance than the creation of wealth. Located between the political and economic spheres, which are seen as the main vectors of the European integration, culture is an additional key aspect. Not only it creates wealth, but it also contributes to social integration, a better education, self confidence and the pride of belonging to a historical community.

By considering this aspect, the EU has launched a new program for the cultural and audiovisual fields set in the 2014-2020 time frame: Creative Europe. This is based on previous programs of the Union: the MEDIA program (1991-2013), the MEDIA Mundus program (2011-2013), and the Culture programs (2000-2013).

Culture in the Treaties

The basis of the actions taken by the EU in the field of culture, as in other fields as well, lies in the founding Treaties. However, even if it is undeniable that culture is at the heart of the European project and that it is the element on which the European Union's concept of «unity in

diversity» is based, until fairly recently, the founding Treaties, dedicated to economy and commerce, did not recognize the competency in cultural matters of the Community institutions, and so the action taken by the EU in the field of culture (not an actual «policy») started to develop together with the voluntary cooperation of the Member States. A Title on Culture was included only after the Maastricht Treaty of 1992, in relation with the emergence of the notion of European citizenship.

In its current enunciation, the Treaty on the Functioning of the European Union (Art. 167, former Article 151 of the TEC, established after the Treaty of Lisbon) establishes the following:

«1. The Union will contribute to the development of the cultures of the Member States, while respecting their national and regional diversity, emphasizing at the same time the *common cultural heritage*.

2. The action taken by the European Union will encourage the cooperation between Member States and, if necessary, will support and complement their actions in the following areas:

3. In accordance with other provisions of this Treaty, the Union will take into account the cultural aspects when taking action, in order to respect and promote the diversity of its cultures.

4. In order to contribute to the achievement of the objectives of the present article:

- The European Parliament and the Council, in accordance with the ordinary legislative procedure and after consulting the Committee of the Regions, will adopt *support measures*, excluding any harmonization with the rules and regulations of the Member States.
- The Council will adopt Recommendations, based on the proposals of the Commission.

Therefore, and unlike other sectors (such as the environment), culture has primarily been and is a responsibility of all Member States. Therefore, the role of the European Union, fully respecting the principle of subsidiarity of the Member States, focuses on supporting and complementing, but not

replacing, the actions of the Member States, while respecting their diversity and encouraging exchanges, dialogue and mutual understanding.

But also, as demonstrated before, the Treaty expressly excludes the harmonization of the laws and regulations of the Member States and, for this reason, there are no Regulations or binding EU Directives on culture, except regarding the trafficking of goods cultural, harmonization which is allowed by the power over the common market.

After discarding the binding regulations, Community action unfolds by means of more «soft» policy instruments, such as recommendations, programs and calls for aid, promotion and exchange of good practices and dialogue on policies for and between European cultural authorities, strengthening cooperation between States, etc.

Finally, it should be stressed that the Charter of Fundamental Rights of the European Union states (Article 22. Cultural, religious and linguistic diversity) that the «Union shall respect cultural, religious and linguistic diversity». But it can not be forgotten that the cultural and creative sectors have an important contribution to the fight against all forms of discrimination, including racism and xenophobia, and are an important platform for the freedom of expression and the promotion of respect of cultural and linguistic diversity (articles 21 and 11 of the Charter of Fundamental Rights).

Resolution of the Council of Ministers on the European Agenda for Culture

The Resolution of the Council of Ministers on the European Agenda for Culture establishes, for the first time in the field of culture, the political commitment of Member States to design a European strategy for cultural action, pursuing three strategic objectives through a cooperation with national authorities, dialogue with the cultural sector and integrating culture into other policies of the European Union.

For this purpose, three actions are defined:

- The promotion of cultural diversity and intercultural dialogue

- The promotion of culture as an agent of change for creativity in the framework of the Lisbon Strategy for Growth, employment, innovation and competitiveness. The aim is to address the Cultural and Creative Industries (CCI) and the contribution of the strategic investment in culture to the local and regional development.
- The promotion of culture as a vital element of the European Union's international relations. As part of the Unesco Convention on the Protection and Promotion of the Diversity of Cultural Expressions, the EU is committed to integrating the cultural aspect in its relations with partner countries and regions.

To support cooperation, the Agenda also introduced working methods that were a novelty in the field of culture:

- an «Open Method of Coordination» (OMC) - a new global mode of cooperation in the field of culture that provides a flexible and non-binding framework and encourages the exchange of good practices
- a more structured dialogue with civil society in the field of culture through various platforms for discussion and interchange. Since 2007, the structured dialogue between the Commission and the cultural sector takes place by means of two main structures: the thematic platforms of European associations and the European Cultural Forum.

The Triennial Work Plans are also developed within this framework. The results of the first Work Plan, effective from 2008 to 2010, were set out in the Report of the Commission to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions and were related to the implementation of the European Agenda for Culture of the 19th of July 2010, which analyzes the progress made at the European and national level towards the achievement thereof.

At the present moment, the Council Work Plan for Culture for 2011-2014 is still in force, focusing on six priorities for the achievement of which Working Groups composed of experts representing the Member States are created, carrying out their activity within the OMC framework.

Cultural diversity, intercultural dialogue and accessible and inclusive culture

A work group will define the policies and recommended practices that should be developed by public arts and cultural institutions in order to promote: a better access to culture and participation in it, including the most vulnerable groups and the cultural diversity and intercultural dialogue, highlighting the intercultural aspect of heritage and promoting artistic and cultural education, as well as developing intercultural skills.

The Commission will encourage cities to practice cultural integration by defining good practices, and will encourage multilingualism by studying the role of subtitling in the learning of foreign languages.

Creative Europe Program

These measures have been programmed through the so-called multiannual cultural programs of the Community (the last one was the 2007/2013). These programs (and the Media and Media Mundus) have been replaced by the current Creative Europe Programme, approved by Regulation (EU) number 1295/2013 of the European Parliament and of the Council, of the 11th of December 2013. The program has a budget of € 1460 million for the period 2014-2020 (the first calls of the program, for the year 2014, are equipped with almost € 170 million).

General objectives:

a) safeguard, develop and promote the cultural and linguistic diversity of Europe (in line with the Unesco Convention of 2005) and promote the European cultural heritage

The Culture Subprogram

The priorities in the field of strengthening the capacity of the cultural and creative sectors to operate transnationally are the following (non-profit projects will be especially supported):

- to support actions that would provide cultural and creative agents with qualifications, competences and technical skills that would

help enhance the cultural and creative sectors, including by means of encouraging the adaptation to digital technologies, of trying out innovative approaches regarding audience development and of testing new business and management models;

- to support actions that would allow cultural and creative agents to cooperate at the international level and give an international dimension to their professional careers and activities within the Union and outside of it, based whenever possible on long-term strategies;
- to support the strengthening of the European cultural and creative organizations and the creation of international networks in order to facilitate the access to professional opportunities

Meanwhile, the priorities in the field of promoting transnational circulation and mobility will be the following:

- to support international tours, events, exhibitions and festivals;
- to support the circulation of European literature with the aim of ensuring the widest possible accessibility
- to support the development of the audience as a means of stimulating interest in the European cultural and creative works and of improving access to them and to the tangible and intangible cultural heritage

Support measures of the Culture Subprogram

In order to implement the aforementioned priorities, the Culture Subprogram provides support for the:

- transnational cooperation projects which bring together cultural and creative organizations from different countries to engage in sectoral or cross-sectoral activities;

- activities of the European networks of cultural and creative organizations from different countries;
- activities of organizations with a European character who foster the development of new talents and encourage the transnational mobility of cultural and creative agents and the circulation of cultural works, with the potential of exerting a wide influence on the creative and cultural sectors and have long-lasting effects;
- the literary translation and its subsequent promotion;
- special actions destined to achieve a greater visibility of the richness and diversity of European cultures and to foster intercultural dialogue and mutual understanding, as for example through the European Heritage Days, the five awards of the European Union (European Union Cultural Heritage Prize / Europa Nostra Awards, European Union Prize for Contemporary Architecture, European Union Prize for Literature, «European Border Breakers» Awards and the European Union MEDIA Prize), the European Capitals of Culture action and the action regarding the European Heritage Label.

VI. Premises and conclusions for diversity management

1. The links between the theoretical framework and the study of cultural diversity

During the development of our scientific story, we considered the fact that culture is a concept represented by both tangible and intangible manifestations as a well demonstrated one. This latter dimension is linked to the issue of cultural diversity, a phenomenon of expansion in the Member States of the European Union.

Legal culture can be seen as a subsystem belonging to a conglomerate consisting of other subsystems such as political culture, administrative culture, or social trends.

When referring to cultural diversity, the groups, communities and their respective belief systems acquire a leading role as minorities that in some cases are not accepted or are socially stigmatized.

The immaterial dimension of culture is shaped by values, individual beliefs, visions of groups and communities of belonging or reference, institutional and social references, etc. The symbolic and subjective nature of these socializing influences turns the issue of cultural diversity into a subject of study prone to a qualitative methodological treatment of multidisciplinary character.

From our perspective, the concept of legal culture defined as a model of interpretation and action patterns, as advocated by Giddens, provides the researcher with the opportunity to operate with other concepts related to legal culture, such as political culture and administrative culture.

The models of interpretation and the action patterns of the population, along with the interpretation models and action patterns of the actors in the legal field, provide the researcher with a comprehensive research approach to understanding and managing cultural diversity, since it allows for establishing relationships and levels of convergence between the interpretation and the action patterns of the population and of the actors of the legal and institutional fields.

This is an essential aspect in the issue of cultural diversity, and particularly in the establishment of the differences between the social trends and institutional trends related to it.

The conclusion that the interest in the legal culture of Europe as an identifiable cultural phenomenon is still insufficiently and inexplicably unexplored can be therefore seen as plausible.

This ascertainment suggests that the political identity of Europe is still in a post-initial stage of development. This assertion is compatible with the identification of a related or common European culture in the field of legal culture.

Cultural diversity in the European area is a phenomenon which has its origin and development in several trigger factors. One of them is the quality of former colonial metropolis that many countries possess. Other relevant factor started after 1989, consisting of the fall of the Berlin Wall, the extinction of the Soviet Union, the rise of nationalisms with strong ethnic and religious components, the globalization of transport and of the new communication and information technologies, the free circulation of individuals in the Schengen area, etc.

In recent years, the factors that influenced cultural diversity have greatly increased, resulting in an exodus of immigrants and refugees coming from the Middle East, Central Asia, North Africa and Sub-Saharan Africa and heading to Europe.

This is an accelerated social change which puts considerable pressure on the capacities of legislative adaptation, on the criteria for the interpretation and implementation of rules, and above all, on the perceptions, dispositions, attitudes, speech and patterns of collective behaviour in a cultural diversity undergoing a rapid transformation.

The evolution of the conflicts in Iraq, Afghanistan, Yemen, Libya and Syria ceased to manifest exclusively on the scenarios of Middle East and Northern Africa, and moved on to affect the European cities in the form of terrorist attacks. This factor adds complexity to the study of cultural diversity, and therefore the scientific explanations that separate radical violence and terrorism from religion, in this case the Islamic one, fail to leave a general mark on the public opinion. This is also supported by the emerging social and political movements and trends that fight

immigration, refugees, and the Islam, and therefore the tangible and intangible manifestations of that emerging cultural diversity.

The ethnocentric and anti-immigration and anti-refugee groups and movements have a political counterpart that includes areas of local and regional power, and in the cases of Hungary and Poland, also the governments of these States. The warnings received by these governments regarding human rights and the fundamental freedoms have a direct impact on the issue of cultural diversity, that intangible dimension of culture that is visible in society, and whose management should be in line with the guidelines, recommendations, conventions and other acts designed to safeguard, produced by UNESCO, the Council of Europe and the European Union.

The groups and movements that are against cultural diversity put forward discourses anchored in a conception that sees European culture as a monolithic, unchanging entity, tightly anchored in the Christian tradition, nationalism and the white race. This mythical, simplified and utopian vision is contradicted by the social reality and the culturally different social practices and habits that are compatible with the traditionally valid legal culture, apart from the non-generalizable exceptions.

The tangible manifestation of terrorist violence which in this case seeks to identify itself with the Islam is belied by a statistical evidence that reveals that 25% of the followers and members of the Daesh are converts undergoing an online or digital process of radicalization¹⁴².

This piece of data indicates that the terrorist threat can not be linked to the Islam, or the Islamic cultures, but to a phenomenon associated with the failure of the traditional socializing institutions such as family, the neighbourhood, school, the city, the state, the nation, and religion.

¹⁴²Rubén Darío Torres Kumbrián, Tomás Fernández García *Perspectiva hermenéutica y epistemológica para el trabajo social comunitario con comunidades y mujeres musulmanas* *Sistema: Revista de ciencias sociales*, Nº 229, 2013, Madrid, págs. 57-72

These traditional socializing institutional bodies are replaced by a digital socialization, therefore postmodern and therefore unrelated to Islam and the Islamic cultures, even if the Daesh claims to be the contrary¹⁴³.

All this in a global context of broad and deep technological changes that affect labour markets, the erosion of the State and of the existing Welfare Systems in Europe, the exhaustion of the financial capacity of the States as a consequence of the crisis, and the presence of diffuse and misleading expectations with respect to the future¹⁴⁴.

In this context appears the methodological or perceptual risk of confusing the material, economic and social factors by analyzing them as intrinsic elements of cultural diversity.

Any doctrinal explanation has enough theoretical and methodological tools available in order to define and differentiate a predicament whose nature is mainly cultural and then characterized by economic and financial factors.

The cultural problematization of the economic problems leads to a search for scapegoats, and in the case of Europe the scapegoats are now the Muslims, just like it was before the Jewish community¹⁴⁵.

Most scholars agree on the need to combine structural and cultural factors in the analysis of culture in the form of legal *acquis*:

- The impact of all the theories, philosophies and legal doctrines elaborated by jurists and philosophers of law in a certain historical phase;
- The sum of ideologies, models of justice and ways of thinking related to law typical of the professional legal operators, whether they are legislators or judges or administrators;

¹⁴³ Rubén Darío Torres Kumbrián, Laura Ponce de León. Reislamización digital y yihadismo europeo: claves comprensivas para la intervención social comunitaria, *Sistema: Revista de ciencias sociales*, Nº 240, 2015, Madrid, pp.. 101-116

¹⁴⁴ Zigmunt Bauman. *Tiempos Líquidos*, Tusquets Editores, 2007, Barcelona.

¹⁴⁵ Rubén Darío Torres Kumbrián, Tomás Fernández García Perspectiva hermenéutica y epistemológica para el trabajo social comunitario con comunidades y mujeres musulmanas *Sistema: Revista de ciencias sociales*, Nº 229, 2013, Madrid, págs. 57-72

- The common sense regarding law and the special legal institutions it operates that is found in a given society. There is also a relationship of mutual interaction between positive law and legal culture.

Law can be seen as an entire language which is at the same time an object and a product of legal culture: as the set of regulatory signs and meanings with which lawyers, operators and users associate it in the legal practice. They are the ones who are involved both in its creation as its interpretation, in different ways and at different levels

The work of Marion Keil, Badrudin Amershi, Stephen Holmes, Hans Jablonski, Erika Lüthi, Kazuma Matoba, Angelika Plett and Kailash von Unruh, *Training in Diversity and Non-discrimination, a Training Manual on Diversity Management*¹⁴⁶, has been developed in order to support the effective implementation of the new anti-discrimination legislation of the EU in the field of business.

The validity of this work lies in its considerable potential for extrapolation and adaptation to the field of university education, since it is addressed to all people interested in the practical application of a legislation and in the appropriate and effective anti-discrimination policies for EU-25, EFTA and EU candidate countries.

According to this study, the five most significant advantages of companies that have active diversity policies are:

- The strengthening of cultural values within the organization
- The improvement in the reputation of the institution
- Help in attracting and keeping talented people

¹⁴⁶ Marion Keil, Badrudin Amershi, Stephen Holmes, Hans Jablonski, Erika Lüthi, Kazuma Matoba, Angelika Plett and Kailash von Unruh. *Formación sobre Diversidad y No Discriminación, Manual de Formación en Gestión de la Diversidad* VT/2006/009. International Society for Diversity Management, Septiembre 2007.

- Increased motivation and efficiency
- Increased innovation and creativity.

An interest in cultural diversity is greatly supported, aimed at the whole institution and not just at one department, as it is important at all levels, especially at those of higher responsibility and the management department.

The institution needs to carry out an analysis in terms of adequacy (i.e.: strengths and weaknesses, SWOT analysis), adapt certain differences, admit and respect them, and this may generate tensions which should be accepted and resolved in a positive way (change of direction).

This sensitivity to differences is necessary but not sufficient in order to make positive things happen. Therefore, the management of diversity is fundamentally about integrating the ideas and practice of diversity in the management of everyday life and of the learning processes and their environment. Decisions must be taken in an atmosphere of trust, acceptance and appreciation. Thomas and Ely sum up this point clearly:

- Diversity Management is the active and conscious development of a process of accepting and using certain differences and similarities as elements of potential in an organization, a process that gives added value to the company, a process of communication management, strategically based on values and future-oriented.

The new reality of EU legislation that bans discrimination in terms of race, ethnic origin, gender, religion, disability, age and sexual orientation, has had a major impact on business in the EU. In December 2006, all Member States completed the redefinition of Article 13 and the implementation of the two directives in their national law. Article 13 of the EC Treaty states that:

- *“Without prejudice to other provisions of this Treaty and within the limits of the powers given regarding the Community, the Council, acting unanimously, based on a proposal made by the Commission, and after consulting the European Parliament, may take appropriate action in order to fight discrimination related to*

gender, race or ethnic origin, religion or belief, disability, age or sexual orientation.”

This is not a direct prohibition but a provision that provides the EU with the power to act against the aforementioned types of discrimination. Prior to these developments, there was an extensive legislation and jurisprudence of the EU regarding the prohibition of discrimination on grounds of nationality and gender.

In the year 2000, in accordance with Article 13, the EU adopted two Directives in order to fight discrimination:

- A Directive aimed to implement an equal treatment irrespective of race or ethnicity (Council Directive 2000/43/EC), which prohibits racial discrimination in the fields of employment, education, social security, health and access to goods and services.
- A Directive that establishes a framework for equal treatment in the fields of employment and work in terms of religion or belief, disability, age and sexual orientation (Council Directive 2000/78/EC)

Each member state has currently developed its own national anti-discrimination legislation¹⁴⁷.

As demonstrated by the increasing importance that institutions give to philosophy and shared corporate values, the efforts focus on achieving a long-lasting cultural change. By promoting organizational environments that respect diversity and the practice of non-discrimination, organizations and institutions are increasingly aware of the need for getting an active support from its members in their efforts towards the full acceptance of cultural diversity.

¹⁴⁷ Comisión Europea, (2005) *The Business Case for Diversity: Good Practices in the Workplace*, pp. 20-25.

Sommaire

Étude préliminaire	135
I. Approche des concepts de culture, culture juridique, identité culturelle et diversité culturelle	142
1. Concept de culture juridique	142
2. Culture, loi, symbologie et contexte	142
3. Identité sociale et matrice culturelle	143
4. Culture, société et diversité.....	144
5. Premiers courants d'étude de la culture	144
II. Tendances actuelles dans l'étude et la gestion de la culture	147
1. Anthony Giddens. Réinterprétation et renégociation de la culture conçue	147
2. Lawrence Friedman / culture juridique interne et culture juridique externe.	148
3. Déformation de l'ordre normatif et herméneutique	148
4. David Nelken. Réduction du risque de déformation de l'ordre juridique	149
5. Perspective philosophique juridique de la culture juridique.....	150
6. La culture juridique est le centre de gravité du droit positif	150
III. Contribution de la sociologie du droit et des sciences politiques à l'étude de la culture juridique européenne.	154
1. Existence d'une culture juridique de l'Union européenne?	154
2. Théories sociologiques/ Variables de niveau d'intégration.....	155
3. Recherche politique de la culture juridique	155
4. La science politique compense le déficit théorique de la science juridique	161
5. Pluralité des cultures européennes et du substrat culturel similaire ou commun.....	164
IV. Perspectives de recherche récentes.....	167
1. Anthony Giddens. La différence entre valeurs, attitudes et modèles comportementaux	167
2. Almond et Verba. La culture politique comme modèle d'orientation	168
3. Werner Jann. La culture administrative	168
4. La théorie collective	168
5. Franz Wieacker. Développement historique autonome de la culture juridique européenne	170
V. Facteurs culturels de la culture juridique européenne.	172
1. Base d'une théorie de droit européenne spécifique.....	172
2. Comparaison des cultures juridiques en Europe	172
3. Intégration juridique en cas de désintégration culturelle	175
4. Diversité culturelle dans l'acquis juridique international et européen.....	175
4.1. L'UNESCO	176
5. Le Conseil de l'Europe ⁶⁶	183
6. La diversité culturelle dans l'acquis juridique de l'Union Européenne	184
VI. Prémises et conclusions pour la gestion de la diversité	194
1. Les liens entre le cadre théorique et l'étude de la diversité culturelle.....	194

Des cultures juridiques de l'Union européenne à la compréhension et à la gestion de la diversité culturelle

Acquis de l'Intervention Sociale Communautaire Contre les Discours de Haine

Étude préliminaire

Luis Gálvez Muñoz, Professeur titulaire de la chaire de droit constitutionnel à l'Université de Murcia.

Des cultures juridiques de l'Union européenne à la compréhension et à la gestion de la diversité culturelle est l'un des principaux résultats du projet de recherche européen Edelnet intitulé: Intercultural Communication Materials (Matériels de communication interculturels) Fern Universität Hagen (Allemagne) et UNED University Projet n ° 2015-1-DE01 -KA203-002169.

Le groupe de chercheurs est lié au réseau hispanique polonais de recherche scientifique (réseau His-Pol) et ses membres proviennent de diverses branches des sciences sociales et juridiques et des sciences humaines, spécialement, des domaines de la sociologie et science politique, psychologie, travail social et droit.

Les trajectoires académiques, professionnelles et vitales des auteurs transcendent les frontières du champ théorique. Et à leur crédit, chacun d'entre eux possède une vaste et importante expérience dans le domaine de la praxis, en particulier dans l'intervention sociale communautaire et dans l'univers de la diversité culturelle, dans le seul but de contribuer à la cohésion sociale, économique et territoriale de l'Union européenne, par le biais de l'adhésion à part entière de citoyens européens issus de communautés formées de minorités culturelles et religieuses et dont les origines sont ancrées dans des pays extracommunautaires.

Ces qualités considérées comme significatives sont présentes dans chacune des pages, et ne peuvent en aucun cas être considérées comme un éloge littéraire tiré des us et coutumes que la courtoisie académique a effectivement affecté l'auteur de ce prologue. Un fait vérifiable qui corrobore l'affirmation précédente est que les chercheurs délimitent l'objet de l'étude avec une précision restrictive, ce qui les a obligés à quitter la zone de confort que les études générales offrent habituellement, en supposant une délimitation de la compréhension et de la gestion de la diversité culturelle incardinée dans le domaine de l'enseignement supérieur.

La narration scientifique envisagée dans son ensemble suppose que la prémisse qui catégorise la culture en tant que concept doté de manifestations matérielles et immatérielles est suffisamment démontrée. Cette dernière dimension est liée à la question de la diversité culturelle, un phénomène en expansion dans les États membres de l'Union européenne. Conformément à cette approche cognitive, la culture juridique est définie comme un sous-système appartenant à un conglomérat constitué d'autres sous-systèmes tels que la culture politique, la culture administrative et les tendances sociales.

L'approche de recherche sur la diversité culturelle, les groupes, les communautés et leur systèmes de croyance respectifs jouent un rôle de premier plan en tant que minorités que dans certain cas, ne sont pas acceptés ou sont socialement stigmatisés, un dysfonctionnement social qui affecte également l'écosystème de l'enseignement supérieur, à la fois dans le domaine de l'éducation comme dans le domaine de la recherche et dans la construction du savoir au service de l'intervention sociale communautaire.

La montée de la propagande haineuse sous la protection des nouvelles technologies, sonne l'alarme et alerte les institutions démocratiques et les sociétés ouvertes. La technologie utilisée pour faire revivre les sources les plus primitives, irrationnelles et déshumanisées n'est pas nouvelle et a son précédent historique dans le nazisme. Adorno¹, nous donne une approche interprétative optimale pour expliquer la violence du nazisme avec un soutien majoritaire de la société, ce qui a abouti à la mise en place d'un système rationalisé d'extermination à l'échelle industrielle. De son point de vue, l'antisémitisme est une possibilité latente dans la rationalité occidentale, puisque l'extermination perpétrée par les nazis à Auschwitz

et dans d'autres camps d'extermination ne sont pas le résultat de l'irrationalité, au contraire, il soutient que l'irrationnel du nazisme vient de l'essence de la raison dominante. L'extermination conçue comme un système industriel rationalisé est la plus forte manifestation de haine dirigée contre les Juifs, sans aucune doute la pratique la plus primitive et la plus dévastatrice de l'antisémitisme.

La conjonction rationalité - irrationnalité, entendue comme une pratique systématique, méthodique et à grande échelle, représentée par l'extermination de la communauté juive, a révélé que tout groupe ethnique, communauté religieuse, nationalité, idéologie, genre, orientation sexuelle ou tout autre trait distinctif minoritaire, peut être soumis à la manifestation la plus brutale et massive de la haine. Cependant, cette menace semblait avoir été éradiquée, du moins dans les contextes européen et occidental, après les procès de Nuremberg. Les pactes constitutionnels de l'après-guerre, l'expansion des modèles d'État et des systèmes de protection sociale, l'idéologie du développement visant à éviter l'expansion du communisme, la consolidation des démocraties avancées, ont conduit ensemble à une vision sociale optimiste du présent et de l'avenir, et avec cela, la conviction que les sociétés ouvertes sont immunisées contre la menace d'institutionnalisation inspirée par la haine.

La perspective susmentionnée qui obéit à la logique du progrès s'installe au niveau supranational avec le processus de construction européenne. Le traité de l'Union et les perspectives financières successives ont inscrit la cohésion au rang maximal dans l'acquis juridique communautaire et en tant que deuxième politique de dépenses dans les budgets de l'UE.

L'effondrement du mur de Berlin en 1989 et le processus de Copenhague de 1993 ont ouvert la voie à l'unification allemande, à l'état de droit et à l'UE vers les pays de l'Europe centrale. L'Europe semblait capable d'éviter une autre tragédie. Cependant, la guerre des Balkans a montré que le conflit bipolaire opposant le capitalisme au communisme avait été remplacé par le conflit entre identités mutuellement exclusives. La race, les convictions religieuses et la nationalité ont supplanté le conflit entre les classes sociales et ont réitéré l'horreur qui semblait avoir été vaincue et qui se produisait aux portes de l'Union européenne.

Le contexte schématisé justifie que les auteurs inscrivent le récit dans les coordonnées de la perspective analytique de Bauman, dont le contenu révèle un degré significatif d'insolvabilité des courants théoriques encadrés dans une logique idéalisée, ou avec une propension déterministe à l'idée de progrès, conçue comme une sorte de destin matériel manifeste de l'humanité.

Face à cette logique de progrès, l'ouvrage endosse le diagnostic de Bauman, qui expose la casuistique du présent et de l'avenir avec des symptômes objectifs de déclin et une certaine régression renouvelée d'une humanité déconcertée par l'affaiblissement des capacités des référents traditionnels de cohésion (figures parentales, référents sociaux et culturels, chefs religieux, scientifiques, représentants démocratiques, État et systèmes de protection sociale, Union européenne) qui sont influencés ou capturés par la logique simplifiée de Hate Speech, confirmée par le boom politique des partis populistes.

En aucun cas, ce travail ne cherche pas à écarter la collection théorique encadrée dans une logique expansive de la réalité sociale du progrès. Cependant, il souligne que certains des postulats théoriques optimistes du progrès sont loin d'être suffisants dans l'avenir social et politique actuelles. Ceci est confirmé par les cinq prémisses de Nisbet qui configurent une logique de progrès définie par la foi en la valeur du passé, la conviction que la civilisation occidentale est supérieure aux autres, l'acceptation de la croissance économique et des avancées technologiques, la confiance en la société de l'information, la foi en la raison et dans la connaissance scientifique, et la valeur ineffable de la vie².

Les conclusions données par Bauman, assumées et développées par les auteurs, ne peuvent être considérées comme une perspective antagoniste de la logique du progrès. Elles peuvent au contraire être considérées comme convergentes et complémentaires à l'idée de progrès formulée par Kenneth Bock³, qui nous fournit des prémisses opérationnelles comme la nécessité d'obtenir une image détaillée et complète de l'avenir social basée sur des orientations historiques spécifiques, dans l'interprétation des différences de théories du changement social et culturel, tout en fournissant une méthode de rectification, parmi d'autres contributions dotées d'une valeur opérationnelle importante pour la conception et la mise en œuvre de modèles de gestion de la diversité culturelle et d'interventions sociales communautaires face à Hate Speech.

Les groupes et mouvements ethnocentristes et anti-immigration ainsi que les réfugiés ont un corrélat politique qui atteint des zones de pouvoir local, régional et le gouvernement de certains États. Les avertissements reçus par ces gouvernements concernant les droits de l'homme et les libertés fondamentales ont un impact total sur la question de la diversité culturelle, cette dimension immatérielle de la culture visible dans la société, dont la gestion doit être encadrée dans l'orbite des orientations, des recommandations, conventions et autres actes conçus pour la protection produits par l'UNESCO, le Conseil de l'Europe et l'Union européenne.

Les groupes et mouvements anti-diversité culturelle utilisent des discours ancrés dans une conception qui conçoit la culture européenne comme une entité monolithique et immuable, ancrée hermétiquement dans la tradition chrétienne, le nationalisme et la race blanche. Cette vision mythique, simplifiée et utopique, est réfutée par la réalité sociale et par les pratiques et habitudes sociales culturellement diverses compatibles avec une culture juridique traditionnellement valide, sauf exceptions qui ne peuvent pas être généralisées.

Tout cela dans un contexte mondial de transformations technologiques vastes et profondes affectant les marchés du travail, l'érosion de l'État et les systèmes de protection sociale en vigueur en Europe, l'érosion de la capacité financière des États découlant de la crise, et la validité des attentes diffuses et déroutantes concernant l'avenir.

Le texte est immunisé contre le risque méthodologique ou perceptuel de confusion des facteurs matériels, économiques et sociaux en les analysant comme des questions intrinsèques de la diversité culturelle. Pour cette raison, il est conclu que toute explication de doctrine dispose de suffisamment d'instruments théoriques et méthodologiques pour délimiter et différencier une problématique constituée de facteurs économiques et financiers, d'une autre dont la nature est culturelle.

La problématisation culturelle des problèmes économiques se traduit par la recherche de boucs émissaires qui, dans le cas européen, sont des musulmans qui ont remplacé la communauté juive dans ce rôle.

Le droit peut être considéré comme un langage complet qui est à la fois objet et produit de la culture juridique: c'est-à-dire l'ensemble des signes normatifs et les significations que les juristes, les opérateurs et les utilisateurs associent dans la pratique juridique. Ce sont eux qui participent, de différentes manières et à différents niveaux, à la fois à leur production et à leur interprétation.

La validité de ce travail réside dans son potentiel considérable d'extrapolation et d'adaptation au domaine de l'enseignement universitaire, car il s'adresse à toutes les personnes intéressées par l'application pratique d'une législation et de politiques anti-discrimination adéquates et efficaces dans l'UE-25, pays de l'AELE (Association européenne de libre-échange) et candidats à l'adhésion à l'UE.

Une démocratie de qualité consolidée peut être distinguée non seulement comme un scénario de pleine validité et de mise en pratique effective des droits de l'homme, y compris sous leur aspect matériel, mais également par la mise en place du cadre culturel approprié dans lequel placer la liberté d'expression et ses limites. La galaxie Internet est une extension de l'espace public qui ne peut pas être conquise par les prédicateurs du discours de haine face à la résignation sociale ou à la tolérance.

Le problème présenté ici dans son sens le plus visible n'a pas pour but de donner un aperçu global des périodes de transformations mondiales sans précédent, qui nécessitent une coopération internationale et une gouvernance étatique, régionale et locale. Le défi ne consiste pas seulement à améliorer l'acquis juridique et les capacités institutionnelles et administratives nécessaires à son application, mais également à fournir la capacité intangible de gérer la diversité culturelle tout en orbite autour de la centralité interprétative et de l'application de l'acquis juridique international, européen et constitutionnel. C'est le succès de cette recherche qui, du point de vue plus sociologique que politique suit des prémisses d'interprétation et d'application normative justifiées, fournies et nécessaires à la gestion de la diversité culturelle, non seulement dans le domaine de l'enseignement supérieur, car il est extrapolable, à toutes sortes d'organisations et d'institutions, publiques ou privées.

Nous sommes confrontés à un texte qui ouvre une perspective possible de gestion de la dimension immatérielle de la diversité culturelle, façonnée par des valeurs, des croyances individuelles, des visions de groupes et

communautés d'appartenance et de référence, références institutionnelles et sociales, etc.

L'œuvre dans son ensemble fournit des prémisses doctrinales, un diagnostic précis de la construction et de l'expansion de Hate Speech, et expose des prémisses et des exemples d'interventions sociales communautaires dans l'Union européenne et en Espagne contre l'idéologie et le discours de la haine en ligne et hors ligne.

I. Approche des concepts de culture, culture juridique, identité culturelle et diversité culturelle

1. Concept de culture juridique

Le concept de culture juridique est lié à la notion de Droit qui l'identifie et la contextualise. Ce lien exerce une influence transcendantale sur la compréhension et la gestion de la diversité culturelle.

Une culture juridique spécifique peut être analysée en tenant compte de l'orientation de sa gestion de la diversité culturelle, en fonction de sa proximité ou son éloignement par rapport aux paramètres réglementaires établis par les Nations Unies, le Conseil Européen et l'Union Européenne, et, par conséquent, de son caractère restrictif ou cohérent par rapport à ces paramètres.

Ce point de vue dans les études favorise l'évaluation des niveaux de convergence ou de divergence de l'interprétation et de l'application réglementaire par rapport aux orientations, recommandations et tendances du patrimoine juridique international et européen. C'est un principe axiomatique incontournable pour la compréhension et la gestion de la diversité culturelle.

2. Culture, loi, symbologie et contexte

La culture et le Droit partagent certains traits en commun : ce sont des phénomènes sociaux, ils maintiennent un rapport d'influence réciproque avec la vie en commun, ses acteurs, les instances et les institutions réelles du pouvoir établi.

La culture est configurée sur une dimension symbolique-expressive de toutes les pratiques sociales et institutionnelles. Elle englobe un univers d'informations, de valeurs et de croyances qui confèrent du sens aux pratiques, attitudes et modèles de comportement des personnes, groupes, communautés et mouvements sociaux.

Dans un contexte diversifié du point de vue culturel, la dimension symbolique s'élargit, acquiert une complexité liée aux facteurs matériels et immatériels des identités culturelles présentes dans l'espace social.

La culture peut être considérée comme un cadre de référence utilisé par les acteurs sociaux et institutionnels pour comprendre et se rattacher à leur entourage proche et au monde en général. La culture se traduit par des symboles, par un système de signifiants qui la représentent.

La symbolique culturelle est associée à des icônes de participation, de solidarité, de hiérarchie, d'évocation du passé, à des symboles nationaux, ethniques, mythiques, religieux, territoriaux, etc.

La culture est subjective, étant donné que ses implications sont sélectives, différenciées et internalisées par les individus, par un groupe ou par une communauté. Les significations culturelles génèrent des identités individuelles et communautaires.

3. Identité sociale et matrice culturelle

Dans ce contexte interprétatif, il est possible d'affirmer que l'identité sociale repose sur une matrice culturelle. Cet aspect est essentiel pour comprendre la diversité culturelle, un phénomène en expansion accélérée à l'échelle planétaire, et surtout, dans les États membres de l'Union Européenne.

Le sujet sur les identités est devenu de plus en plus important dans les études de la culture, la culture juridique et la diversité culturelle. L'identité est une dimension primordiale de la diversité culturelle qui peut être définie comme le rôle joué par la population, les acteurs institutionnels, les groupes et les communautés ainsi que leurs rapports avec les autres.

La représentation symbolique du moi et du nous comporte un noyau culturel configurant des identités différenciées, en vigueur au fil du temps et socialement reconnues de façon inégale. De ce point de vue analytique se dégagent trois fonctions centrales de l'identité :

- La fonction locative
- La fonction sélective
- La fonction d'intégration¹⁴⁸.

¹⁴⁸ Loredana Sciolla, *Identità*, Rosenberg & Sellier. Turin 1983 p. 27.

4. Culture, société et diversité

La culture définie comme une dimension innée de la société est un objet d'étude qui impose l'utilisation d'une méthodologie qualitative¹⁴⁹ de recherche, où l'action sociale est considérée en termes de compréhension et d'interprétation des faits³, en dépassant ainsi leur simple classification et quantification.

L'abord de la connaissance d'une culture en tant qu'élément inné d'une société écarte la méthodologie quantitative⁴ En tout cas, la mesure quantitative est une option compatible et complémentaire de l'analyse qualitative dans l'étude d'une culture, d'une société et, par là même, de la diversité culturelle.

5. Premiers courants d'étude de la culture

Deux courants paradigmatiques, issus de la sociologie et des sciences politiques, constituent les sources des premières études de la culture et de la société.

Marx/Facteurs structurels versus Weber/Facteurs culturels

Le point de vue inspiré des prémisses marxistes fonde son analyse sur les facteurs structurels, tandis que le courant weberien fait reposer son explication sur les facteurs culturels.

L'évolution des études sur le binôme société/culture s'est orientée plus tard dans des directions de recherche synthétiques, où se sont confondus

¹⁴⁹ Talcott Parsons, *The Structure of Social Action*, New York/London (1968) (1a. ed. 1937); Hans Haferkamp, *Differenzierung und Kultur - Soziologischer Optimismus auf dem Prüfstand*, en id. (Ed.) *Sozialstruktur und Kultur*, Frankfurt 1990, p. 140-176

³ Friederich H. Tenbruck. *Repräsentative Kultur*, en Hans Haferkamp (Ed.) *Sozialstruktur und Kultur*, Frankfurt 1990. P.20-53

⁴ La méthodologie quantitative est axée sur les aspects observables et susceptibles de quantification et utilise la statistique pour l'analyse de l'information. Elle s'oppose à la méthodologie qualitative ou interprétative. Cette méthodologie est caractéristique d'une approche scientifique positiviste. Le postulat principal du positivisme est que la connaissance acceptable ne peut être établie que par rapport à ce qui a été manifesté à travers l'expérience. C'est le sociologue D. Durkheim, au début du 19ème siècle qui a commencé à appliquer aux sciences sociales le paradigme positiviste et expérimental.

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/metodologiacuantitativa.htm

les différents aspects des courants marxistes et weberiens, en combinant les facteurs structurels et les facteurs culturels.

Les facteurs structurels et les facteurs culturels combinés

Talcot Parsons et Richard Münch

Une figure remarquable de la démarche de recherche qui combine les facteurs structurels et les facteurs culturels est Talcot Parsons, qui explique la stabilité des sociétés par des facteurs culturels, tels que la généralisation des valeurs, les tendances sociales, l'adoption de rôles, les tendances institutionnelles et la différenciation de normes⁵.

Le système de l'action sociale de Talcot Parsons

Le système de l'action sociale de Parsons a été très influencé par Max Weber¹⁵⁰, et a été divisé en quatre sous-systèmes.

- L'économie est le sous-système qui remplit la fonction d'adaptation de la société à son environnement via le travail, la production et la distribution.
- La politique cherche à atteindre certains buts en poursuivant des objectifs sociaux et en mobilisant des ressources à cette fin.
- La société réalise la fonction d'intégration, se charge de coordonner ses différents éléments.
- Le système fiduciaire défini comme les institutions de socialisation, transmettent la culture, les normes et les valeurs⁷.

⁵ Talcott Parsons, *The Structure of Social Action*, New York/London (1968) (1ère. ed. 1937); Hans Haferkamp, *Differenzierung und Kultur - Soziologischer Optimismus auf dem Prüfstand*, en id. (Ed.) *Sozialstruktur und Kultur*, Frankfurt 1990, p. 140-176.

⁶ Paula López Zamora. *Metodología en el pensamiento y obra de Max Weber*. UCM, 2005, Madrid, <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/kinesis/weber.htm>

⁷ Word Press. [Talcott Parsons: El teórico de la Estructura Funcionalista](#)

Talcot Parsons développe une recherche sur la société et la culture avec une approche synthétique de facteurs structurels et culturels, pour conclure que le système culturel est défini par des valeurs, des normes et des attentes collectives qui, dans l'ensemble, contribuent à la stabilité des structures sociales (*pattern maintenance*), en établissant des orientations et des interactions communes qui caractérisent le fonctionnement de l'ordre social.

L'approche de Parson nous permet d'établir une autre prémisse utile pour l'analyse et la compréhension de la diversité culturelle, en attribuant à la société et au système fiduciaire l'influence sur les degrés d'acceptation.

Richard Münch. La culture comme organisatrice des sous-systèmes sociaux.

Richard Münch⁸, avec une approche similaire à celle de Parsons, propose une explication sur la culture, définie par l'interprétation des éléments structurels et culturels de la société. Selon Münch, la culture combine et organise les sous-systèmes sociaux⁹.

Le point de vue de Talcot Parsons présente une limitation importante car il accorde moins d'importance aux dimensions politiques et économiques, aspects structurels de la culture dotés d'une signification symbolique et matérielle ayant des effets sur la diversité culturelle. Il faut tenir compte de cette limitation dans l'analyse de la diversité culturelle car on confond fréquemment les problèmes et les conflits sociaux d'origine économique comme étant des conflits entre les cultures.

⁸ Richard Münch and Neil J. Smelser. *Theory of Culture*, University of California, Los Angeles, 1993.

⁹ Richard Münch, *Theorie des Handelns*, Frankfurt 1988, p. 219.

II. Tendances actuelles dans l'étude et la gestion de la culture

1. Anthony Giddens. Réinterprétation et renégociation de la culture conçue

Anthony Giddens affirme que la culture provoque des réinterprétations, des renégociations quotidiennes et des dynamiques sociales entre les acteurs, ce qui rend plus stables les structures sociales.

La Mémoire structurelle

L'approche de Giddens¹⁰ affirme que l'individu n'est pas libre lorsqu'il définit des situations sociales, parce que les personnes intériorisent les structures sociales, un phénomène qu'il a décrit avec le concept de mémoire structurelle.

Pour cet auteur, les modèles normatifs et cognitifs d'interprétation, les attentes subjectives et les routines se reproduisent et changent simultanément les structures sociales.

Pour Giddens, la reproduction structurelle des systèmes sociaux provient d'une façon inconsciente et involontaire de l'action sociale des individus. Giddens évite les déterminismes, bien qu'il utilise des variables structurelles et culturelles dans son explication des processus d'intégration sociale.

La culture conçue comme réinterprétation et renégociation, ainsi que le concept de mémoire structurelle, proposés par Giddens, peuvent être définis comme trois outils méthodologiques importants de la recherche et la gestion relatives à la diversité culturelle.

L'analyse de la mémoire structurelle d'une société offre des possibilités explicatives importantes, notamment en ce qui concerne la résistance, l'intransigeance ou l'acceptation dans le processus de réinterprétation et de renégociation des significations de la diversité culturelle, ainsi que sa présence dans un espace social concret.

¹⁰ Antony Giddens, *The Constitution of Society* - Outline of the Theory of Structuration, Cambridge 1984.

Les cultures juridiques de l'Union Européenne et des États membres

Le concept de culture juridique est apparu dans les années soixante-dix du 20ème siècle dans l'oeuvre de Lawrence Friedman¹¹, qui l'a définie comme une interprétation du Droit officiel, populaire ou mixte et de ses institutions.

2. Lawrence Friedman / culture juridique interne et culture juridique externe.

Lawrence Friedman distingue deux catégories : la culture juridique interne et la culture juridique externe. La culture juridique interne est définie comme les croyances, les opinions et les attentes des opérateurs du système juridique, à savoir : les avocats, les juges, les magistrats. La culture juridique externe est matérialisée par les croyances, les attentes et les opinions de la société.

Dans ce sens, cohérent avec le concept de culture externe créé par Lawrence Friedman, les études dénommées Knowledge and Opinion about Law (KOL), ont regroupé des chercheurs qui soulignent l'importance de l'analyse de l'opinion publique dans le domaine du Droit, comme par exemple Kutchinsky, Aubert et Podgòrecki¹².

Cette approche herméneutique pour étudier la dimension symbolique et immatérielle de la culture juridique rend possible sa définition comme étant la compréhension, l'interprétation et la manipulation du Droit par des experts et des non experts du système légal officiel et socialement en vigueur dans les us et coutumes.

3. Déformation de l'ordre normatif et herméneutique

¹¹ Rocío del Carmen López Medina. *Cultura Jurídica*. Eunomia, Revista en Cultura de la Legalidad, N°. 7, 2014, Universidad Carlos III, Madrid.

<http://hosting01.uc3m.es/Erevistas/index.php/EUNOM/article/viewFile/2245/1181>

¹² Berry Gray Editor. *The Philosophy of Law An Encyclopedia*. Taylor and Francis e-Library, 2004

<https://books.google.es/books?id=vD0qu7kksqgC&pg=PA818&dq=Knowledge+and+Opinion+about+Law+Kutchinsky,+Aubert+y+Podg%C3%B2recki.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiQ5tH76JrNAhXmB8AKHa9-BmkQ6AEIjzAB#v=onepage&q=Knowledge%20and%20Opinion%20about%20Law%20Kutchinsky%2C%20Aubert%20y%20Podg%C3%B2recki.&f=falseCristopher>

Cette perspective herméneutique risque de valider un concept négatif de la culture juridique, que nous définissons comme la déformation de l'ordre réglementaire.

Cette déformation de l'ordre réglementaire justifie son exploitation, en particulier ces interprétations, applications réglementaires et pratiques sociales opposées et en contradiction ou en dissidence avec les principes et les objectifs originaires des normes. Deuxièmement sont mises en relief les interprétations et les applications des pays environnants ayant une culture juridique similaire, ainsi que les orientations, recommandations et autres actes juridiques favorisés par l'UNESCO, le Conseil Européen et l'Union Européenne.

Au même niveau d'importance, les principes et les objectifs des normes nationales consolidées temporairement, comme par exemple le patrimoine juridique international et européen, établissent les indicateurs qui révèlent les interprétations et les pratiques juridiques et sociales provenant d'un éventuel processus de déformation de l'ordre réglementaire dans un pays.

Dans le cas des États membres de l'Union Européenne, les références citées constituent la limite où doit être située la réflexion herméneutique, afin de prévenir ainsi le risque de fournir une couverture doctrinale à ces interprétations, ces applications réglementaires et ces pratiques sociales extérieures ou périphériques du cadre des Droits de l'Homme, des libertés fondamentales établies par les conventions constitutionnelles et les patrimoines juridiques internationaux et communautaires.

En conclusion, cela représente le cadre idéologique de référence, universellement accepté par les chercheurs et gestionnaires de la diversité culturelle. Ces références doctrinales rendent possible l'évaluation de la situation d'un pays par rapport à la diversité culturelle. Elles permettent aussi d'évaluer l'environnement social immédiat du chercheur ou du gestionnaire, ainsi que sa propre position dans le contexte quotidien, proche, européen et global.

4. David Nelken. Réduction du risque de déformation de l'ordre juridique

Le risque de déformation de l'ordre réglementaire est réduit mais présent dans la formulation doctrinale de David Nelken¹³, lequel a proposé dans la dernière décennie du 20^{ème} siècle un concept de culture juridique défini comme un processus de description des principes juridiques guidant le comportement et les attitudes sociales.

5. Perspective philosophique juridique de la culture juridique

Il est possible d'aborder le concept de culture juridique à partir de la théorie du Droit, en particulier, à partir de la philosophie du Droit.

Selon la perspective philosophique-juridique, il est possible de connaître une culture juridique¹⁴ suivant ces dimensions :

Dimensions

- Théories, philosophies et doctrines juridiques élaborées par les juristes et les philosophes du Droit au fil des différentes étapes historiques.
- Idéologies, modèles judiciaires, visions spécifiques du Droit des législateurs, des juges, des fonctionnaires de l'administration de justice, des autres acteurs du domaine juridique, et des autres représentants de la Loi.
- Degré d'incorporation dans la culture juridique propre des tendances en vigueur du Droit international et communautaire dans les domaines des Droits de l'Homme.
- Cognitions, interprétations, dispositions, attitudes et règles de comportement sociales relatives à la culture juridique même.

6. La culture juridique est le centre de gravité du droit positif

¹³ David Nelken. Thinking About Legal Culture. Asian Journal of Law and Society, (Cambridge University Press (2014), pp. 1–20, Forthcoming [King's College London Law School Research Paper No. 2014-33](#)

¹⁴ Psicología Política, N° 4, 1992, 47-63

La culture juridique est le centre de gravité du Droit positif. Le Droit positif est l'objet et le produit de la culture juridique. Le patrimoine réglementaire¹⁵, défini comme Droit positif d'une culture juridique, est exprimé dans la pratique institutionnelle et sociale des législateurs, des juges, des acteurs judiciaires et des citoyens.

La pratique institutionnelle et sociale révèle et encadre le sens de la tendance de production, interprétation et pratique d'une culture juridique et de son Droit positif.

La plupart des études juridiques réalisées font référence à des études comparatives des cultures juridiques des États membres de l'Union européenne. Ces études traitent en général des différences dans les prédispositions culturelles préalables au Droit.

Culture juridique et droit positif. Liens, durée et validité

Les liens entre culture juridique et droit positif nous mènent à établir les différences relatives à la durée et la validité, ainsi qu'à :

- Contribuer à déterminer les orientations et les limitations des processus d'harmonisation juridique.

¹⁵ *Acervo comunitario* (patrimoine communautaire): [Derecho](#) de las [Comunidades Europeas](#). Conjunto de normas, [jurisprudencia](#) y [actos políticos vigentes](#) en la [Comunidad](#) y que son asumidos por todos los [Estados miembros](#). Forman parte del [acervo](#) comunitario los [tratados constitutivos](#) y sus modificaciones, las normas emanadas de las [instituciones comunitarias](#) en [desarrollo](#) de los [Tratados](#), los [tratados internacionales](#) celebrados por la [Comunidad](#) con [terceros](#) países o con organizaciones [internacionales](#), los [tratados](#) celebrados por los [Estados miembros](#) entre sí en [cumplimiento](#) de algún [precepto](#) de los [Tratados](#) o que no puedan disociarse de la consecución de los objetivos de los [Tratados](#), la [jurisprudencia](#) del [Tribunal de Justicia](#) de las [Comunidades](#) y los actos, declaraciones, tomas de [posición](#) y [resoluciones](#) que sin tener forma legal, tienen un contenido de carácter político que vincula a la [Comunidad](#) y a los [Estados miembros](#). (*Droit des Communautés Européennes. Ensemble de règles, jurisprudence et actes juridiques en vigueur dans la Communauté et appliqués par tous les États membres. Font partie du patrimoine communautaire les Traités de constitution et leurs modifications, les normes issues des institutions communautaires pour développer les Traités, les Traités Internationaux conclus par la Communauté avec des pays tiers ou avec des organisations internationales, les Traités conclus par les États membres entre eux, conformément aux dispositions des Traités ou unis de manière indissoluble à certains objectifs des Traités, de la jurisprudence du Tribunal de Justice des Communautés, ainsi que les actes, les déclarations, les idées et les décisions ayant (même sans forme légale) un contenu à caractère politique qui les relie à la Communauté et aux États membres*).
<http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/acervo-comunitario/acervo-comunitario.htm>

- Établir une évaluation du degré d'interprétation et d'application juridique culturelle commune entre les différents États Membres de l'UE dans chaque domaine réglementaire et identifier les applications différenciées et divergentes.
- L'évaluation des pratiques juridiques communes et différenciées est spécialement importante en ce qui concerne les Droits de l'Homme dans les cultures juridiques de l'Union Européenne, et notamment, dans le domaine de la diversité culturelle.

Le concept de culture juridique est lié à des processus orientés vers une pratique judiciaire. Néanmoins, la pratique sociale accentue le fait que le Droit soit parallèlement un processus dialectique vu comme une obligation, un conflit, sa solution ou un mandat qui cherche un destinataire lui obéissant. Cet aspect est essentiel pour la gestion de la diversité culturelle.

La culture juridique fait aussi partie de cette dialectique sociale qui se bâtit sur la résistance ou la réticence d'un groupe ou d'un destinataire envers une norme, car un système juridique garantit sa survie dans la mesure où il est capable d'assimiler et de générer un espace pour les attentes juridiques des membres qui le composent.

Il reste encore un aspect inexploré concernant la culture juridique dans son sens le plus large. Selon David Nelken¹⁶, la culture juridique non seulement peut s'éloigner du texte légal, mais, se trouverait au contraire dans une série d'éléments ou de composants symboliques utilisés par une communauté pour construire, comprendre et appliquer son droit.

Un concept omni-compréhensif, ou, au moins, avec une capacité explicative suffisante, comporte l'élimination de réductionnismes propres aux visions légalistes, lesquelles identifient la culture juridique avec la culture de la légalité.

La culture juridique peut être un concept utile dans la mesure où elle nous permet de lier le Droit à la société, en améliorant ainsi son image perçue

¹⁶ David Nelken. Using The Concept of Legal Culture, *Australian Journal of Legal Philosophy*, 2004, Queensland.

socialement, en faisant appel aux sources du Droit, à l'intégration des us et coutumes, de la jurisprudence, de la doctrine et de la loi.

La culture de la légalité est l'une des dimensions d'une culture juridique. Par conséquent, aucun autre facteur, par exemple social ou économique, ne peut entraîner une déformation ou une évolution normalisée. Le concept de normalisation d'une culture juridique peut être évaluée par la distance de sa position par rapport aux paramètres moyens d'interprétation et d'application réglementaire, acceptés par le patrimoine juridique international et de l'Union Européenne, ainsi que de la pratique appliquée par ses États membres. Dans cette évaluation peuvent être prises en compte plusieurs variables de deuxième niveau d'influence, comme le degré d'acceptation des directives non contraignantes sous forme d'avis, orientations ou recommandations.

Un concept de culture juridique accepté du point de vue scientifique rejette les réductionnismes légalistes, qui comparent la culture juridique avec la culture de la légalité et la peur de l'ordre juridique. Pour cette raison, la nécessité anthropologique de respecter la loi par conviction est davantage un problème concernant la validité du Droit que son efficacité et sa rationalité.

La culture juridique peut être un concept utile dans la mesure où il nous permet de lier le Droit à la société, en faisant appel à ses sources et à son intégration des us et coutumes, de la jurisprudence, de la doctrine et de la loi. La culture de la légalité est une dimension de la culture juridique, et la distorsion de l'une de ses autres dimensions, comme celle sociale, peut entraîner une déformation de la culture générale et donc de l'ordre juridique.

III. Contribution de la sociologie du droit et des sciences politiques à l'étude de la culture juridique européenne.

1. Existence d'une culture juridique de l'Union européenne?

Les domaines de la sociologie juridique et de la science politique ont réalisé très peu d'études sur la culture juridique européenne. Les études se sont centrées sur les modèles d'interprétation nationaux relatifs aux attentes réglementaires du patrimoine communautaire¹⁷.

Le débat sur l'existence d'une culture juridique de l'Union Européenne, ne peut être limité au concept de communauté juridique définie par un discours juridique interne unitaire et standardisé. C'est pourquoi, les théories de l'intégration comprennent les précédents, le début et l'évolution de la construction européenne, de ses dynamiques, de ses étapes, des institutions communautaires et leurs organisations, compétences et fonctionnement respectifs¹⁸.

¹⁷ Patrimoine communautaire. [Droit des Communautés Européennes](#). Conjunto de normas, [jurisprudencia](#) y [actos políticos vigentes](#) en la [Comunidad](#) y que son asumidos por todos los [Estados miembros](#). Forman parte del [acervo](#) comunitario los [tratados constitutivos](#) y sus modificaciones, las normas emanadas de las [instituciones comunitarias](#) en [desarrollo](#) de los [Tratados](#), los [tratados internacionales](#) celebrados por la [Comunidad](#) con [terceros](#) países o con organizaciones [internacionales](#), los [tratados](#) celebrados por los [Estados miembros](#) entre sí en [cumplimiento](#) de algún [precepto](#) de los [Tratados](#) o que no puedan disociarse de la consecución de los objetivos de los [Tratados](#), la [jurisprudencia](#) del [Tribunal de Justicia](#) de las [Comunidades](#) y los actos, declaraciones, tomas de [posición](#) y [resoluciones](#) que sin tener forma legal, tienen un contenido de carácter político que vincula a la [Comunidad](#) y a los [Estados miembros](#). (*Droit des Communautés Européennes. Ensemble de règles, jurisprudence et actes juridiques en vigueur dans la Communauté et appliqués par tous les États membres. Font partie du patrimoine communautaire les Traités de constitution et leurs modifications, les normes issues des institutions communautaires pour développer les Traités, les Traités Internationaux conclus par la Communauté avec des tiers pays ou avec des organisations internationales, les Traités conclus par les États membres entre eux, conformément aux dispositions des Traités ou unis de manière indissoluble à certains objectifs des Traités, de la jurisprudence du Tribunal de Justice des Communautés, ainsi que les actes, les déclarations, les idées et les décisions ayant (même sans forme légale) un contenu à caractère politique qui les relie à la Communauté et aux États membres*). Tous les [Etats](#) membres acceptent intégralement, depuis le moment de leur incorporation à la [Communauté](#), le [patrimoine](#) communautaire sans autres variations que celles résultant de l'Acte d' [Adhésion](#) y des [délais](#) de transition y prévus.
<http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/acervo-comunitario/acervo-comunitario.htm>

¹⁸ Donald Puchaly, New Trends in the Study of European Integration, en *Centre d'Etudes et de Documentation Européennes*, Pour l'étude de l'intégration européen, Montreal 1977, p. 67-91.

L'insuffisance d'études dans le domaine des dimensions culturelles et sociales relatives à la construction européenne¹⁹ est évidente. Dans ce contexte de pénurie de connaissances, la diversité culturelle occupe une place privilégiée, au moins quant à sa présence dans le patrimoine communautaire, original et dérivé, et à son impact sur les dispositions normatives et comportementales des cultures juridiques des États membres de l'Union Européenne.

2. Théories sociologiques/ Variables de niveau d'intégration

Les théories sociologiques évaluent le niveau d'intégration à partir des variables de la culture juridique ci-dessous :

- Prise de décision politique : indicateur de la dimension institutionnelle.
- Disposition commune de valeurs et d'attitudes : indicateur de la dimension culturelle.
- Tendance Sociale et Réseau Social, indicateurs de la dimension comportementale²⁰.

Dans le domaine des sciences politiques, la dimension institutionnelle a eu un poids fondamental dans les études, notamment dans la constitution d'approches politologiques de conceptualisation, d'analyse et de critique de la construction européenne :

Dans le cadre de la recherche politologique de la culture juridique il faut souligner les approches doctrinales suivantes :

3. Recherche politique de la culture juridique

Le fédéralisme européen²¹ ou européisme est un mouvement politique et social qui poursuit la création d'une structure fédérale ou, dans un sens plus large, la création d'un État Fédéral Européen.

¹⁹ Volkmar Gessner. La cultura como dimensión de la integración jurídica europea . Zentrum Für Europäische Rechtspolitik, Universidad de Bremen, Psicología Política, Nº 4, 1992, 47-63-

²⁰ Daniel Frei, Integrations prozesse, en Werner Weidenfeld (Ed.), *Die Identität Europas*, Bonn 1985, p. 113-131.

Le fédéralisme européen, dans sa forme moderne, a commencé à la fin du 19^{ème} siècle, et s'est renforcé jusqu'aux années 20 du 20^{ème} siècle pour tomber ensuite en déclin pendant la Grande Dépression et la Deuxième Guerre Mondiale.

Pendant l'après-guerre, le fédéralisme européen refait surface et devient une tendance diffuse qui a contribué à la configuration de l'actuelle Union Européenne, bien qu'à une moindre échelle que la conception fonctionnaliste, qui a été l'approche appliquée de façon hégémonique dans le processus de construction européenne, et même dans la création de domaines de compétence exclusive laissée sous la tutelle d'une autorité supranationale.

Le fédéralisme s'est orienté vers un projet politique aux objectifs spécifiques qui cherchait le moyen dont les États pourraient se servir pour créer une convention constitutionnelle qui déléguerait le pouvoir à une forme supérieure de gouvernement et ainsi assurer la paix. Le fédéralisme est souvent compris comme une convention constitutionnelle où l'autorité est décomposée en deux ou plusieurs niveaux de gouvernement.

L'approche Fonctionnaliste

Comme le fédéralisme, le fonctionnaliste est un courant qui cherche à théoriser sur les conditions nécessaires à la fin des conflits humains et qui a trouvé son espace intellectuel dans le climat politique agité de 1940. La figure centrale de ce courant est David Mitrany, qui a publié en 1943 son ouvrage *Working Peace System*²².

Plus qu'une théorie, le fonctionnalisme est une approche de construction. Toutes ses propositions ne sont pas partagées par les fonctionnalistes, ce qui implique la présence de courants en son sein.

²¹ Istituto di Studi Federalisti Altiero Spinelli. *Il Movimento Federalista Europeo*, Verona.
<http://www.istitutospinelli.org/contatti-mainmenu-12>

²² David Mitrany. *A Working Peace System*. Reprinted from *A Working Peace System* Quadrangle Books, Society for a World Service Federation, 1966

L'agenda fonctionnaliste

- Il privilégie les besoins humains.
- Cela est dû non seulement au fait que certains besoins revêtent un aspect transnational mais aussi au fait que l'existence même de l'État-Nation a tendance à éloigner la politique de la maximisation du bien-être public.

L'approche Neo-fonctionnaliste

Cette approche est issue de l'étude de l'intégration Européenne, vers la fin des années cinquante et a été en vigueur pendant toute la décennie suivante²³. Parmi ses principaux représentants figurent Ernst Hass²⁴, Jean Monet²⁵ et Robert Schuman²⁶.

²³ Schmitter, Philippe C. Neo-Neofunctionalism, en: Wiener, Antje y Diez, Thomas (eds.), *European Integration Theory*, 2004, Oxford University Press, p. 49.

²⁴ Ernst Hass, et al. *The Uses of Technical Knowledge*, International Organizations, Berkeley, University of California Press, 1977, p. 9.

²⁵ [Jean Monnet](#) a travaillé pour l'europhisme comme principe favorable aux intérêts nationaux. En 1943, la même année de l'apparition de *El funcionamiento del sistema de paz* (Le fonctionnement du système de paix), Monnet a clairement établi sa position sur le dépassement du modèle qui avait mené au désastre : "No habrá paz en Europa, si los Estados se reconstruyen sobre una base de soberanía nacional (...) Los países de Europa son demasiado pequeños para asegurar a sus pueblos la prosperidad y los avances sociales indispensables. Esto supone que los Estados de Europa se agrupen en una Federación o "entidad europea" que los convierta en una unidad económica común."
<http://integracioneuropea.blogspot.com.es/2012/10/del-funcionalismo-la-ceca.html>

²⁶ [Robert Schuman](#). Dans ce contexte-là, Schuman a effectué sa déclaration du 9 mai 1950, par laquelle le Ministre des Affaires Étrangères français a mis les bases de l'Union européenne en proposant aux Allemands un espace de coopération dans l'industrie du charbon et de l'acier. L'accord avec le chancelier allemand [Konrad Adenauer](#) a débouché sur la formation de la [Communauté Européenne du Charbon et de l'Acier \(CECA\)](#). Cette première entité supranationale européenne rassemblait six pays : France, Allemagne, Pays Bas, Belgique, Luxembourg et Italie et avait à sa tête une Haute Autorité (composée de neuf membres et ancêtre de la *Commission Européenne*, une Assemblée, composée de personnes désignées par les parlements nationaux et germe du *Parlement Européen*), et un Conseil de Ministres, formé par des ministres des six Etats membres, annonciateur du *Conseil de l'Union Européenne*). La CECA est entrée en vigueur en 1952 et s'est éteinte en 2002, à la fin de sa période de fonctionnement, fixée en 50 ans. Ses fonctions et ses compétences ont été intégrées dans la structure de l'Union Européenne.
<http://integracioneuropea.blogspot.com.es/2012/10/del-funcionalismo-la-ceca.html>

Cette approche impliquait un rejet direct du mouvement idéaliste et fédéraliste.

La stratégie fonctionnaliste

La stratégie naissante pour construire une communauté Européenne pourrait être résumée ainsi :

- D'abord, s'intégrer modestement dans des domaines de la basse politique mais dans des secteurs économiques stratégiques (le charbon et l'acier, par exemple).
- Créer une haute autorité, sans laisser de côté le bagage d'intérêts nationaux pour parvenir à l'intégration.
- L'intégration particulière de certains secteurs nationaux exercerait de fortes pressions fonctionnelles sur les autres. La conséquence serait la formation graduelle et progressive d'un réseau d'économies nationales. L'intégration profonde ne pourrait pas être seulement stipulée par une haute autorité.
- Les intérêts sociaux dont les principes auraient été orientés vers des formes nationales d'autorité, commenceraient progressivement à déceler un changement dans la localisation de l'autorité principale et modifieraient progressivement leurs principes vers l'arène supranationale, en cherchant le chemin le plus efficace pour atteindre leurs intérêts matériels.

Du point de vue de la perspective neo-fonctionnaliste la compréhension et la gestion de la diversité culturelle peut être considérée comme un processus progressif des identités culturelles présentes dans un même groupe social.

Les niveaux de convergence paradigmatique entre la perspective neo-fonctionnaliste et le cadre règlementaire international, communautaire et du Conseil d'Europe sont identiques en ce qui concerne leurs prétentions, théoriques, leurs principes et objectifs, ce qui entraîne l'acceptation du même sens donné au concept de diversité culturelle. La conclusion est que l'application de la perspective neo-fonctionnaliste dans la gestion de la diversité culturelle peut être assumée et appliquée sans contradictions

insurmontables par les cultures juridiques des États membres de l'Union Européenne, parce que celles-ci puisent du droit international, communautaire et des actes réglementaires provenant du Conseil d'Europe.

L'approche combinée institutionnelle/comportementale

Ce plan de recherche propose une vision où les organisations sont des réalités concrètes dotées de systèmes de ressources pour atteindre des objectifs. Dans la théorie institutionnelle la relation entre rationalité et conduite institutionnelle est ambiguë. La création et la transformation des institutions exigent des processus de légitimation sociale pour les rendre plus attirantes. Ces processus peuvent avoir lieu en très peu de temps ou au cours de longues périodes, soudainement, ou par épisodes²⁷.

Les influences des fédéralistes et des fonctionnalistes de la construction européenne convergent dans la configuration de la diversité culturelle, aussi bien pour sa délimitation conceptuelle que pour sa traduction réglementaire et ses orientations pour la praxis juridique et sociale. Leurs divergences sont dues à l'élargissement des domaines de compétences de l'UE, une dissension traditionnelle qui s'étend aux autres sujets de débat théorique et politique.

L'approche transactionnelle de Karl W. Deutsch²⁸

La démarche de Karl. W. Deutsch traite des relations internationales, de la guerre et de la paix, de la communication, de la coopération internationale, des nationalismes et de la formation de structures supranationales, conçues comme des mécanismes d'intégration qui dépassent les barrières de l'État et réduisent le manque de communication entre les nations et les peuples.

²⁷ Philippe C. Schmitter. La experiencia de la integración europea y el potencial para la integración de otras regiones. Foro Internacional, Coordinación de Publicaciones Digitales. DGSCA-UNAM 2010, DF, México.

²⁸ Karl Deutsch, et al. France, Germany and the Western Alliance : A Study of Elite Attitudes on European Integration and World Politics, 1967, Charles Scribner's Sons, New York.

Les outils méthodologiques proposés par Karl W. Deutsch peuvent être considérés innovants, car ils effectuent des mesures quantitatives propres au domaine des sciences sociales et politiques.

Karl W. Deutsch²⁹ a remplacé les hypothèses fondées sur des interprétations historiques et idéologiques par des informations issues des données quantitatives, dans le but de promouvoir les théories empiriques vérifiables.

Le prisme de Deutsch repose sur l'observation, la politique comparée et les relations internationales. Son objectif est donner aux recherches politiques une portée qui dépasse la spéculation philosophique comme seule voie méthodologique.

Transactionnalisme

Cette théorie analyse les conditions pour la stabilisation du système d'États, tandis que le fédéralisme et le fonctionnalisme visent la transcendance ou la défense de l'État-Nation.

Du point de vue du transactionnalisme, les organisations internationales doivent fournir les conditions permettant d'atteindre cet équilibre par la mise en oeuvre de l'interaction internationale au moyen de processus économiques, sociaux et culturels. Face au problème de la guerre, l'intégration est une réussite, car elle permet de sécuriser une région³⁰.

L'approche transactionnaliste est liée à la figure de Karl Deutsch, qui a été un spécialiste du nationalisme et de l'intégration de communautés nationales.

L'influence de la perspective transactionnaliste de la construction européenne dans la configuration juridique et sociale de la diversité culturelle va dans la même direction que les approches fédéralistes et fonctionnalistes.

²⁹ Karl Deutsch *The Analysis of International Relations*, 2^e ed. 1978, Prentice Hall, New Jersey

³⁰ Philippe C. Schmitter. *La experiencia de la integración europea y el potencial para la integración de otras regiones*. Foro Internacional, 2010, DF, México.

4. La science politique compense le déficit théorique de la science juridique

La science politique aide à compenser le déficit paradigmatique de la science juridique, car celle-ci manque d'une théorie de l'intégration européenne, au moins conçue comme une entité supranationale sui generis, étant donné que son origine, son évolution et sa morphologie institutionnelle sont uniques à l'échelle mondiale.

La plupart des recherches et des études proviennent des domaines du droit international, ou du droit administratif des États membres, et font référence à la relation de l'État avec le patrimoine réglementaire et institutionnel européen.³¹

L'absence d'une doctrine ou une théorie juridique universellement acceptée de l'intégration européenne, ne veut pas dire qu'il n'existe aucun cadre juridique européen ou communautaire. Le discours juridique européen est constitué par ses actes. Le processus de construction européenne est déterminé par ses actes juridiques, lesquels génèrent un cadre spécifique. Par conséquent, le droit communautaire, originaire et dérivé, est devenu un domaine de recherche indépendant, bien que lié et conditionné par le droit international et le droit administratif en vigueur dans chaque État membre de l'Union Européenne.

Il est possible d'affirmer que le processus de construction européenne est une création juridique représentée par ses traités, ses règlements, ses directives, ses recommandations, une construction sur la base d'actes juridiques. Ainsi, le droit communautaire, originaire et dérivé, est son principal instrument³², sans que cela signifie l'exclusion des facteurs d'incidence culturelle et sociale. Au contraire, il les assume dans leurs répercussions matérielles et donc, dans leur impact politique sur les facteurs structurels et culturels. La politique de cohésion européenne³³,

³¹ Peter Behrens, *Integrationsstheorie*, en *Rechtseinheit für Europa*, Tübingen 1981, p. 8-50.

³² Jean-Victor Louis, *L'ordre juridique des Communautés Européennes*, en *Centre d'Etudes et de Documentation Européennes*, p. 115-129.

³³ Inforegio. *¿Qué es la política de cohesión?* La expresión «política de cohesión» designa un marco político de solidaridad a escala europea que se traduce en cientos de miles proyectos que se benefician en toda Europa de la ayuda de dos Fondos Estructurales, a saber, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y el Fondo Social Europeo (FSE), así como de la ayuda del Fondo de Cohesión. La cohesión económica y social descrita por los Estados miembros en el Acta Única Europea de 1986 se

son développement réglementaire et sa force budgétaire, ainsi que sa finalité et son évaluation de résultats, constituent une évidence empirique incontestable.

La théorie juridique d'intégration européenne systématise les concepts du droit communautaire originaire et dérivé et se concentre sur les processus d'harmonisation et de transposition réglementaire, menés à bout par les États membres de l'UE.

Ce processus englobe l'évaluation des capacités institutionnelles et administratives pour appliquer le patrimoine juridique européen des États membres.

La construction de l'UE est un phénomène structurel et culturel très diversifié, dont l'intégration provoque certains problèmes, non comparables à ceux survenus dans l'un de ses États membres.³⁵ C'est peut-être pour cette raison que Jean Monnet, faisant preuve d'autocritique rétrospective, a conclu que s'il pouvait recommencer la construction européenne, il commencerait par l'intégration culturelle et non par l'intégration économique³⁶.

L'Union Européenne, en tant que communauté juridique dotée d'un discours juridique interne, acquiert sa pleine reconnaissance lors de l'intégration des dimensions structurelles et culturelles de ses États membres.

La difficulté principale réside en déterminer les domaines susceptibles d'harmonisation juridique et d'intégration et lesquels d'entre eux doivent être exclus des tentatives d'eupérisation. Néanmoins, on peut affirmer qu'il y a un substrat culturel commun européen dans ces tendances sociales majoritaires imprégnées de l'influence religieuse chrétienne, l'illustration et la sécularisation.

propone «*reducir las diferencias entre las diversas regiones y el retraso de las regiones menos favorecidas*».

El Tratado de la Unión Europea le añade una tercera vertiente cuando habla de «*política de cohesión económica, social y territorial*». Esto significa que la política de cohesión también debe perseguir un desarrollo territorial más equilibrado y sostenible.

http://ec.europa.eu/regional_policy/archive/faq/q1/index_es.htm

³⁵ Werner Maihofer, Culture politique et identité européenne, en J. Schwarze/Henry G. Schermers (Eds.), *Structure and Dimensions of European Community Policy*, Baden-Baden 1988, p. 215-229 (217

Eurostat¹⁵¹³⁶ constitue une voie d'approche utile et limitée aux facteurs culturels, aux perceptions et dispositions et tendances sociales liées au processus de construction.

Les sondages relatifs aux politiques communautaires, à l'Union Européenne même, illustrent l'évolution de la reproduction et du changement des valeurs en vigueur dans l'ordre social, surtout concernant les sujets les plus sensibles, à savoir, la religion, l'immigration, la sexualité, la parité des sexes, l'égalité matérielle et le degré de satisfaction avec la réalité sociale perçue³⁷.

Les affinités et les divergences culturelles entre les États membres de l'UE se trouvent souvent dans les domaines de la religion, la morale, la sexualité, la famille, la démocratie, ou l'attachement au système social et institutionnel. Elles proviennent toutes des instances de socialisation traditionnelles de l'individu :

- La famille
- L'entourage social proche
- La religion
- L'éducation
- Le système économique, social et politique

Les particularités de différenciation des cultures ne se traduisent pas par la fréquence des orientations particulières de valeur, mais par des groupes spécifiques de valeurs, attitudes, dispositions et modèles de comportement collectif.

Les sondages constituent un instrument assez restreint pour comprendre une culture juridique, et par conséquent, les descriptions compréhensives nées de l'anthropologie et de l'analyse herméneutique possèdent une meilleure capacité explicative dérivée de la contextualisation significative

³⁶ Eurostat. Office Européen de Statistique, plus connue comme Eurostat. C'est l'office de statistique de la [Commission Européenne](#). La mission d'Eurostat est de fournir des statistiques de haute qualité pour l'Europe. En remplissant sa mission, Eurostat promeut les valeurs suivantes: respect et confiance, recherche de l'excellence, innovation, culture de service et indépendance professionnelle. <http://ec.europa.eu/eurostat/web/main>, <http://ec.europa.eu/eurostat/about/overview>

³⁷ Stephen Harding-David Philips, *Constrasting Values in Western Europe - Unity, Diversity, Change*, Houndmills 1986, 212.

applicable à l'interprétation des données, parce qu'elles mettent à jour de nouveaux niveaux de signification et d'information, sous-jacentes dans les mesures quantitatives.

L'Union Européenne peut être définie comme une pluralité de cultures juridiques constituée par un substrat culturel au moins semblable, pour ne pas dire commun (terme souvent mal employé, étant donné que le sens de « commun » est, dans la majorité des cas, comparable à un désir utopique).

Un exemple de ce paradoxe est la Politique d'Immigration Commune³⁸. La crise des réfugiés syriens a mis en relief les divergences reflétées dans des actions unilatérales opposées entre elles, et contraires aux orientations et décisions de l'UE.

Dans le cas de l'UE, le titre de Politique d'asile et d'immigration commune s'est révélée une formule théorique trompeuse, à la vue de son évolution factuelle et de la distance entre les prétentions proclamées et les maigres résultats obtenus, attestés par les décisions unilatérales des États comme alternative préférentielle d'intervention.

5. Pluralité des cultures européennes et du substrat culturel similaire ou commun

La pluralité de cultures européennes, constituées par un substrat culturel au moins semblable, implique l'existence de cultures juridiques offrant des traits différenciés par les particularités de chaque société, de chaque ordre social, de chaque État, conçus comme une production historique. C'est pourquoi, il est possible de conclure que les aspects culturels différentiels sont apparus plus visibles lors de l'adhésion à l'UE des États du Centre et de l'Est de l'Europe.

La cause de l'augmentation des particularités culturelles européennes provient du processus d'adhésion de treize États membres de l'UE, en aucun cas d'une dévalorisation de l'existence du substrat culturel

³⁸ Commission Européenne [COM \(2008\) 359](#). *Une politique commune de l'Immigration pour l'Europe*. Communication de la Commission au Parlement européen, au Conseil, au Comité Économique et Social Européen et au Comité des Régions, du 17 juin 2008 - Une Politique Commune de l'Immigration pour l'Europe : Principes, actions et instruments.

européen partagé, au moins en ce qui concerne les Droits de l'Homme et la diversité culturelle. Cette conclusion s'est confirmée lors du processus préalable à l'adhésion, au sommet de Copenhague de 1993, moment où a commencé la période de transformation économique, législative, institutionnelle et administrative visant l'incorporation du patrimoine juridique communautaire, originaire et dérivé, au Droit interne.

La culture juridique et la diversité culturelle

Les tendances législatives, d'interprétation et de pratique juridique analysent différemment la diversité culturelle et apportent des résultats différents pour les aspects semblables et différentiels. Malgré l'apparition notoire dans l'Union Européenne de singularités de différenciation, il n'est pas possible de confirmer la renonciation au substrat culturel semblable ou commun, présent dans chaque société européenne, y compris les manifestations matérielles et symboliques des groupes et des communautés qui définissent les différents visages de la diversité culturelle.

Culture juridique, système juridique et diversité culturelle

Dans le domaine des sciences sociales et juridiques, le concept de culture juridique a une signification comparable à celui de système juridique³⁹. Dans ce contexte interprétatif, le patrimoine juridique, conçu comme culture, englobe les normes, les institutions, les valeurs, les attitudes, les dispositions et les modèles de comportement associés à l'interprétation et à la pratique du Droit.

Le concept de culture juridique définie comme système juridique, permet l'établissement d'approches comparatives. Pourtant, l'inclusion de valeurs, perceptions, croyances, attitudes, dispositions et de la praxis sociale augmente la complexité de l'objet d'étude, et exige en même temps la

³⁹ Erhard Blankenburg, "Rechtskultur" (artículo), en Martin Greiffenhagen, Sylvia Greiffenhagen, Rainer Prätorius (Ed.), *Handbuch zur politischen Kultur der Bundesrepublik Deutschland*, Opladen 1981, p. 401-407; id., *Prozeßflut und Prozeßebbe - Über die Fähigkeit der Gerichte, mit Rechtsstreitigkeiten fertig zu werden*: id (ed.), *Prozeßflut?* - Indikatorenvergleich von Rechtskulturen auf dem Europäischen Kontinent, Köln 1989; Thomas Raiser, *Rechtssoziologie*, Frankfurt 1987, p. 316; Pierre Guibentif, *Rechtskultur und Rechtsproduktion - Das Beispiel Portugal*, ZfRSoz 1989, p. 148-169.

précaution scientifique de partir du principe que les recherches de cette nature dépassent le domaine de l'étude comparée classique du Droit.

Les études classiques du Droit écartent les facteurs culturels et structurels et ne les traitent, dans le meilleur des cas, que de façon superficielle, séparée et sectorielle.

Les valeurs, les interprétations, les attitudes, les dispositions et les tendances sociales liées au Droit peuvent être décrites comme le noyau de la culture juridique. La présence de ces dimensions donne lieu au recours à la justice et non à son offre, d'après la terminologie de Blankenburg⁴⁰.

Selon cette approche, la diversité culturelle peut être connue et gérée à partir de ces dimensions immatérielles de la culture et il est possible d'établir les tendances d'évolution concernant l'acceptation ou le rejet des identités culturelles présentes dans la réalité sociale.

⁴⁰ Lawrence Friedman, *Das Rechtssystem im Blickfeld der Sozialwissenschaften*, Berlin 1981, p. 202 ss.

IV. Perspectives de recherche récentes

1. Anthony Giddens. La différence entre valeurs, attitudes et modèles comportementaux

Lawrence Friedman⁴¹, fait la différence entre valeurs, attitudes et modèles comportementaux dans la culture juridique, même si Anthony Giddens dépasse ce développement paradigmatique en envisageant ces dimensions comme un ensemble désigné comme modèles d'interprétation et schémas d'action de la population, et modèles d'interprétation et schémas d'action des juges, fonctionnaires de l'administration de la justice, juristes et représentants de la loi.

Le concept de culture juridique défini comme un modèle d'interprétation et des schémas d'action, comme propose Giddens, permet d'aller au-delà de la portée des études classiques de Droit comparé, en y intégrant des perspectives de recherche provenant d'autres disciplines scientifiques, comme la science politique et la sociologie. Ce paradigme offre au chercheur l'opportunité de travailler avec d'autres concepts liés à la culture juridique, par exemple, la culture politique et la culture administrative.

Les modèles créés par Giddens d'interprétation et ses schémas d'action de la population, ainsi que les modèles d'interprétation et les schémas d'action des acteurs du domaine judiciaire, offrent au chercheur une approche d'étude complète pour la compréhension et la gestion de la diversité culturelle, parce qu'ils permettent d'établir des relations, des niveaux de convergence entre l'interprétation et les schémas d'action de la population et ceux des acteurs du domaine de la justice et institutionnel. Cet aspect est essentiel quant à la diversité culturelle, notamment dans l'établissement de différenciations entre les tendances sociales et les tendances institutionnelles concernant cette thématique.

41

2. Almond et Verba. La culture politique comme modèle d'orientation

Gabriel A. Almond et Sidney Verba⁴² considèrent la culture politique comme la distribution spécifique entre les membres d'une nation de modèles d'orientation vers les objets politiques. De ce point de vue les modèles d'orientation relatifs à la diversité culturelle proviennent de la politique d'asile et d'immigration, et les groupes sociaux et les communautés, de la politique économique.

3. Werner Jann. La culture administrative

Werner Jann⁴³ définit le concept de culture administrative comme le modèle d'orientation relatif à l'administration publique existant dans une société ainsi que les modèles d'orientation présents dans les administrations. Dans le cadre de cette approche, la culture administrative se rapproche de la théorie collective qui définit la culture comme une dimension de l'intégration, et s'éloigne en même temps des variables définies par les valeurs, croyances, attitudes, dispositions et tendances sociales⁴⁴.

La culture politique établit le rang d'alternatives acceptables, où les groupes ou les individus peuvent, si les circonstances le permettent, choisir une orientation d'action. Dans ce modèle, la culture n'explique pas les choix particuliers effectués par les individus. Par conséquent, la capacité explicative de la culture se limite à déterminer le contexte où se produisent le débat et l'orientation politique (*setting the agenda*).

4. La théorie collective

Selon la théorie collective, la personnalité, le rôle, l'auto-intérêt, le pouvoir d'analyse⁴⁵ relatif des groupes organisés au niveau social ou

⁴² Gabriel A. Almond, Sidney Verba, *The Civic Culture - Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Boston/Toronto 1965, p. 13.

⁴³ Werner Jann, *Staatliche Programme und "Verwaltungskultur"*, Opladen 1983, p. 28.

⁴⁴ Dirk Berg-Schlosser, *Politische Kultur*, München 1972.

⁴⁵ David K. Elkins, Richard E. B. Simeon, *A Cause in Search of its Effect, or What Does Political Culture Explain?*, en *Comparative Politics*, 1979, p. 127-145 (129, 131).

collectif, constituent les facteurs permettant d'expliquer le choix individuel dans le cadre du groupe et de sa culture.

La recherche dans la culture politique et administrative doit faire face à la remise en question des résultats des études. La polémique naît lors de l'obtention des mesures empiriques et du trait communautaire et inconscient de la culture.

La controverse paradigmatique entre les défenseurs de la théorie collective et les sociologues qui soutiennent le déterminisme structurel repose sur le fait que ces derniers ne reconnaissent la culture que comme une catégorie résiduelle lorsqu'il n'y a pas d'autres explications.

Le déterminisme structuraliste ignore le fait que la structure est un phénomène en partie collectif, inconscient, et les indicateurs empiriques utilisés pour la mesurer sont objet de débat et de remise en question dans l'étude des cas individuels.

Les études dans le cadre de la culture politique se protègent contre les explications structurelles concurrentielles par le contrôle des variables structurelles. La culture n'est admise comme explication que lorsqu'il est possible d'attester, malgré les conditions structurelles similaires, des différences très marquées dans le comportement des collectivités observées.

En tenant compte des sujets étudiés par les sciences politiques, par exemple la culture politique et la culture administrative, il est possible d'établir immédiatement de nombreux liens avec la culture juridique, par exemple la bureaucratisation, le terrorisme, le conflit/consensus, la participation⁴⁶.

Il est évident qu'en Europe les cultures politiques sont étudiées⁴⁷, mais cette culture politique de l'Europe considérée comme communauté politique⁴⁸, n'a pas encore fait l'objet d'une analyse systématique. Par conséquent, la comparaison de la culture juridique au sein de l'Europe est largement développée dans les domaines de recherche cités ci-dessus. Il est possible de conclure que l'intérêt pour la culture juridique de l'Europe,

⁴⁶ Peter Reichel (Ed.), *Politische Kultur in Westeuropa* - Bürger und Staaten in der Europäischen Gemeinschaft, Bonn (Schriftenreihe der Bundeszentrale für politische Bildung).

⁴⁷

⁴⁸

considérée un phénomène culturel identifiable, est encore un univers inexplicablement très peu exploré.

Ce constat indique que l'identité politique européenne est encore à une étape préliminaire de développement. Cette affirmation est compatible avec l'identification d'une culture européenne semblable ou commune dans le domaine de la culture juridique.

5. Franz Wieacker. Développement historique autonome de la culture juridique européenne

Franz Wieacker⁴⁹ souligne le développement historique indépendant de la culture juridique européenne dont la portée dépasse le cadre territorial des 28 États membres actuels de l'UE.

Dans la confluence de l'héritage du droit romain et de l'Église catholique, en s'écartant du concept allemand de l'engagement personnel entre le Roi et ses sujets, l'État s'est développé en apparence comme une institution sociale de légitimation et d'attribution de pouvoir, le Droit comme un ensemble de normes séparées de la religion, et la profession juridique a été préparée scientifiquement et placée sous les prémisses rationnelles, un ensemble qui a engendré un légalisme et un intellectualisme spécifiquement européen.

L'individualisme hérité surtout du calvinisme et, à une autre échelle, du christianisme en général, a transformé les principes juridiques de liberté et de responsabilité.

La faiblesse structurelle du paradigme de Wieacker.

Le paradigme défendu par Wieacker⁵⁰, présente une faiblesse structurelle dans son exposé. Il s'agit d'une approche générale et incomplète car elle omet des périodes historiques caractérisées par l'essor et l'impulsion de

⁴⁹ Franz Wieacker, *Foundations of European Legal Culture*, AJCL 38 (1990), p. 1-29

⁵⁰ .Franz Wieacker, *Foundations of European Legal Culture*, AJCL 38 (1990), p. 1-29.

systèmes politiques totalitaires, tels que le nazisme, le fascisme et le communisme. Cette partie du passé européen constitue une période très importante de cette identité européenne conçue comme évènement historique unique en son genre.

La proposition paradigmatique de Wieacker⁵¹, révèle aussi la présence d'un autre point faible causé par la perception de l'identité européenne dans le domaine de la culture juridique via une représentation mythique construite sur des évènements historiques choisis, en montrant un panorama incomplet, parce que l'explication écarte certains évènements, considérables par leur impact politique, social et économique, qui définissent ces périodes incontournables de l'histoire européenne et de son patrimoine culturel.

Les limitations méthodologiques identifiées dans le paradigme analytique proposé par Franz Wieacker risquent de se traduire par des conclusions faussées et mythologiques plutôt que scientifiques. Il faut donc éliminer cet outil de la liste d'approches analytiques des acteurs qui étudient ou gèrent la diversité culturelle.

Il est nécessaire de mettre en relief que ceux qui ont recours à présent à des bases mythiques de l'histoire actuelle sont surtout les mouvements sociaux et politiques anti-immigration. Leurs discours reposent sur l'exaltation des sentiments ethniques, nationaux, religieux afin de délimiter le sens de culture juridique européenne, en s'opposant et en se refusant à la diversité culturelle et aux identités culturelles qui l'intègrent, parce qu'ils les perçoivent comme un danger et une menace pour l'identité européenne originaire, conçue comme un objet immuable au fil du temps. Ces visions sont imprégnées de notions de rejet, de non acceptation et d'hostilité à la diversité culturelle.

⁵¹ Franz Wieacker, *Foundations of European Legal Culture*, AJCL 38 (1990), p. 1-29.

V. Facteurs culturels de la culture juridique européenne.

1. Base d'une théorie de droit européenne spécifique

Les facteurs culturels de la culture juridique européenne constituent la base de la théorie européenne spécifique du Droit. Niklas Luhmann⁵² et Jürgen Habermas⁵³, traitent l'analyse du Droit dans ce contexte européen implicite.

En plus des particularités historiques et théoriques, la culture juridique européenne pourrait être aussi caractérisée par un changement européen de valeurs.

L'insistance sur l'engagement avec les normes est analysée par Luhmann comme un processus où l'attente normative est remplacée par la négociation, la tolérance du comportement détourné, la reformulation continue des normes, la solution non judiciaire des conflits, etc.⁵⁴.

La prédominance des valeurs économiques, et aussi la technification de la vie quotidienne, augmentent la nécessité d'une flexibilité sociale et de la prédisposition à acquérir, c'est-à-dire l'adoption d'une attitude cognitive envers le monde.

2. Comparaison des cultures juridiques en Europe

En général la comparaison des systèmes juridiques peut être effectuée sans le concept de culture juridique⁵⁵. Le Droit est compris comme un élément structurel de la société, il est systématisé et remis en question en fonction de ses effets structurels. Ce concept entre en contradiction en outre avec les modèles comportementaux et il est constamment

⁵² Eguzki Arteaga. *La teoría de sistemas de Niklas Luhmann*. Contrastes. Revista Internacional de Filosofía, vol. XV (2010), pp. 301-317. Málaga.

⁵³ Jürgen Habermas. *La teoría de acción comunicativa*, Taurus, 1987, Madrid.

⁵⁴ Helmut Willke, *Entzauberung des Staates*, Königstein/Ts 1983; Volkmar Gessner, *Kognitive Mechanismen als Elemente sozialer Ordnung*, manuscript 1990.

⁵⁵ Konrad Zweigert, Hein Kötz, *Einführung in die Rechtsvergleichung auf dem Gebiet des Privatrechts*, 2 vol., Tübingen 1984.

interprété et réinterprété. Comme il est aussi un produit des dynamiques culturelles, il n'est perçu que lorsque des pays "exotiques" sont inclus dans la comparaison⁵⁶.

Renate Mayntz, dans son commentaire détaillé sur le projet-florentin⁵⁷, *El Derecho como un instrumento de la política económica* (Le Droit comme un instrument de la politique économique), a souligné l'inefficacité des comparaisons des systèmes juridiques qui, avec les influences structurelles, ne contrôlent pas les influences culturelles dans les programmes juridiques⁵⁸.

Le projet florentin⁵⁹, qui examinait et comparait le choix d'outils dans le domaine de l'énergie et de la politique d'emploi en France, Allemagne, Grande-Bretagne, Italie et Hongrie, afin d'élaborer les styles nationaux respectifs de régulation juridique, n'a pu aboutir qu'à des résultats peu convaincants parce que son schéma n'était suffisamment complexe.

Dans le projet florentin, la relativisation des instruments juridiques est possible si les variables de la culture juridique lors de la comparaison entre l'Est et l'Ouest⁶⁰ sont mises en relief.

Les études de Werner Jann sur la réalisation des programmes allemand, suédois et britannique dans les domaines de l'abus des drogues et du chômage chez les jeunes, est un exemple parfait pour comparer les cultures administratives européennes. À travers des documents, mais aussi à travers des études de cas et d'entretiens, trois typologies ont été établies pour ces pays.

⁵⁶ Guntram Rahn, *Das Rechtssystem Japans*, Tübingen 1990; Arthur T. von Mehren, The Significance of Cultural and Legal Diversity for International Transac*Cultura como Dimensión de la Integración*, en Ernst von Caemmerer et al. (Eds.), *Jus Privatum Gentium*, commemorative publication for Max Rheinstein, Tübingen 1989, p. 247-158; Brun-Otto Bryde, Friedrich Kübler (Eds.), *Die Rolle des Rechts im Entwicklungsprozeß*, Frankfurt/M 1986.

⁵⁷ Terence Daintith (Ed.), *Law as an Instrument of Economic Policy: Comparative and Critical Approaches*, Berlin/New York 1988.

⁵⁸ Renate Mayntz, *Political Intentions and Legal Measures: The Determinants of Policy Decisions*, en Terence Daintith (Ed.) (note 34), p. 56-71.

⁵⁹ Terence Daintith, *Law as Policy Instrument : A Comparative Perspective*, en id. (note 34), p. 3-55.

⁶⁰ Attila Harmathy, *The Influence of Legal Systems on Modes of Implementation of Economic Policy*, en Daintith (Ed.) (note 34), p. 245-266.

Le débat sur le sens limité de ces typologies semble aussi être fondamental pour la recherche dans la culture juridique. Les caractéristiques résumées dans les modes de contact, négociation et régulation culturelle sont surtout de nature descriptive et ne servent à expliquer les contenus et l'efficacité des programmes politiques que si elles sont mises en rapport avec d'autres variables. Pourtant, les différences observées dans les tentatives des États de concevoir et configurer leurs programmes ne peuvent pas être suffisamment expliquées sans ces éléments culturels.

Dans une vaste étude qui comprend la réalisation des régulations et des instructions de la CE43⁶¹, laquelle utilise la théorie de Werner Jann⁶² dans beaucoup d'aspects, les avantages de tenir compte des éléments culturels, notamment dans le droit communautaire, sont attestés. Les régulations/instructions, dont la mise en place et la réalisation dans les États membres ont été examinées, ont dû faire face à de simples problèmes d'organisation, financiers et personnels, se sont plus ou moins bien adaptées aux systèmes juridiques nationaux et se sont plus ou moins heurtés aux intérêts organisés. Ce sont les éléments structurels d'explication. Mais il faut y ajouter les caractéristiques administratives, les différents aspects des orientations et de la culture politique des citoyens concernés en rapport avec leurs administrations étatiques.

Tous partagent l'approche ascendante, la vue d'en-bas vers le Droit de l'État. Les personnes concernées, les destinataires juridiques ou les sujets juridiques évitent ou mobilisent, respectent rigoureusement, réinterprètent ou négocient le Droit, un processus qui pourrait être expliqué tant du point de vue structurel (statut socio-économique) que culturel.

⁶¹ Heinrich Siedentopf, Jacques Ziller (Eds.), *L'Europe des Administrations?* - La mise en oeuvre de la législation communautaire dans les états membres, Bruxelles, 1988.

⁶² Werner Jann, *Staatliche Programme und "Verwaltungskultur"*, Opladen 1983, p. 28.

3. Intégration juridique en cas de désintégration culturelle

Les études comparatives montrent une image de la culture juridique européenne différente à celle décrite par Franz Wieacker⁶³.

Le Droit de la CE adapte progressivement les normes juridiques nationales. Les efforts des pays européens préalablement socialistes pour conformer leurs structures juridiques à la ligne de l'Europe Occidentale résultent encore plus impressionnants.

Mais dans la mesure où les modèles d'interprétation divergent et les routines d'action s'opposent aux structures harmonisées, le phénomène le plus notoire dans le développement juridique européen est celui connu en sociologie comme le retard culturel de William Ogburn⁶⁴:

- le Droit n'est pas perçu comme légitime étant donné qu'il n'est pas culturellement soutenu, et plutôt que d'assurer la sécurité juridique entraîne la désorientation.

4. Diversité culturelle dans l'acquis juridique international et européen

Après la 2ème Guerre Mondiale, les principales organisations internationales, l'Unesco dans le système des Nations Unies, et le Conseil Européen dans la zone européenne, ont commencé un processus qui établissait des actes orientés vers la protection de la culture exprimée dans sa dimension matérielle, et ensuite, dans sa dimension immatérielle : notamment la diversité culturelle.

La protection juridique internationale et européenne du patrimoine culturel immatériel est devenue une tendance expansive dont le but est la promotion de la diversité des expressions culturelles.

Dans le cadre concret de l'Union Européenne, tant l'aspect matériel qu'immatériel de la culture, présentent une évolution juridique conditionnée par la distribution de compétences entre les États membres et les Institutions communautaires et par le principe de subsidiarité. Cela

⁶³ Niklas Luhmann, *Die Weltgesellschaft*, ARSP 57, 971, p. 1-35.

⁶⁴ Salustiano del Campo. *William Ogburn y la evolución social*. Reis 92/00, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

implique la délimitation d'un domaine d'intervention axé sur la coopération avec les États membres et à l'échelle internationale.

4.1. L'UNESCO

Une partie importante du patrimoine juridique international relatif à la culture provient de l'Unesco (Organisation des Nations Unies pour l'Éducation, la Science et la Culture)⁶⁵.

L'action réglementaire est axée sur de différents sujets (les principaux sont le patrimoine mondial, matériel et immatériel, la culture, le développement et la diversité des manifestations culturelles, etc.)

- *Recommandation* : Il s'agit d'un texte de l'Organisation adressé à un ou à plusieurs États, afin de les inviter à adopter un comportement déterminé ou à agir d'une certaine façon dans un domaine culturel déterminé. En principe, la recommandation n'a pas de caractère obligatoire pour les États membres. C'est pourquoi, les Recommandations sont approuvées normalement pour des sujets pour lesquels il n'y a pas un consensus assez large pour approuver un accord, et elles peuvent servir de précédent à une convention ultérieure (comme par ex. la recommandation de l'Unesco sur la sauvegarde de la culture traditionnelle et populaire de 1989).
- *Convention* : Ce terme, synonyme de Traité ou d'Accord, désigne tout accord conclu entre deux ou plusieurs États, en vertu duquel chacune des parties signataires de la Convention prend des engagements à caractère obligatoire du point de vue juridique, et dont la réalisation est l'objet d'un suivi de la part de l'Organisation, reflété par des rapports périodiques. À cause de cette virtualité, les Conventions sont sans doute l'outil le plus important. À présent il y a six conventions en vigueur, dont le résumé se trouve ci-dessous.
- *Déclaration* : C'est un engagement purement moral ou politique, qui n'engage les États qu'en vertu du principe de la bonne foi. Par exemple, la Déclaration de l'UNESCO concernant la destruction

⁶⁵ Organisation spécialisée des Nations Unies, née en 1945 et dont le siège se trouve à Paris. Sa mission est promouvoir la coopération internationale dans les domaines de l'éducation, la science, la culture et la communication.

intentionnée du patrimoine culturel du 17 octobre 2003, émise en raison de la destruction en Afghanistan des Bouddhas de Bamiyan. Comme pour le cas des Recommandations, elle peuvent constituer un précédent pour de futures Conventions (comme par ex. la Déclaration Universelle sur la Diversité Culturelle de 2001).

Même si la notion de patrimoine culturel se limite à des biens matériels immobiliers, il faut partir de la base que non seulement les situations exceptionnelles, comme les conflits armés et les désastres naturels, mettent en danger le patrimoine culturel (et naturel), mais aussi l'évolution même des sociétés modernes, comme l'urbanisation désordonnée.

Convention pour la sauvegarde du patrimoine culturel immatériel (2003)

Cette Convention, marquée par la Recommandation de l'Unesco sur la sauvegarde de la culture traditionnelle et populaire de 1989, a été approuvée le 17 octobre 2003, afin de répondre à l'évidence que les processus de mondialisation et de transformation sociale entraînent parfois des risques importants de détérioration, disparition et destruction du patrimoine culturel immatériel.

Cette Convention est complémentaire à la Convention pour la protection du patrimoine mondial culturel et naturel (1972), car il est évident qu'il existe une forte interdépendance entre le patrimoine culturel immatériel et le patrimoine matériel culturel et naturel.

Selon cette Convention, le patrimoine culturel immatériel comprend les « pratiques, représentations, expressions, connaissances et savoir-faire - ainsi que les instruments, les objets, les artefacts et les espaces culturels qui leur sont associés - que les communautés, les groupes, et, le cas échéant, les individus reconnaissent comme faisant partie de leur patrimoine culturel".

Ce patrimoine culturel immatériel, transmis de génération en génération, est recréé en permanence par les communautés et groupes en fonction de leur milieu, de leur interaction avec la nature, et de leur histoire, et il leur procure un sentiment d'identité et de continuité en contribuant ainsi à promouvoir le respect de la diversité culturelle et de la créativité humaine.

Domaines du patrimoine immatériel de la culture

Sans établir des catégories ni des classifications fermées, la Convention affirme que les principales manifestations de ce patrimoine immatériel se trouvent en particulier dans les :

- traditions et expressions orales, y compris la langue comme vecteur du patrimoine culturel immatériel ;
- arts du spectacle ;
- pratiques sociales, rituels et manifestations festives
- connaissances, savoir-faire et pratiques concernant la nature et l'univers ;
- l'artisanat traditionnel.

Ainsi, le patrimoine culturel immatériel n'implique pas l'absence de matérialité. La nouveauté de ce concept repose sur le fait que celui-ci privilégie surtout la mise en relief des processus vivants et des actions qui les produisent, par rapport aux objets produits, mais en tenant toujours compte du rapport entre le matériel et l'immatériel.

De cette façon, la définition de patrimoine culturel immatériel comprend toutes les manifestations culturelles vivantes associées à des connaissances collectives partagées et enracinées dans une communauté. Ainsi, dans le patrimoine culturel immatériel il n'y a pas de hiérarchie et toutes les manifestations sont évaluées dans une optique d'égalité.

Les États doivent adopter les mesures nécessaires pour garantir la :

- sauvegarde du patrimoine culturel immatériel présent dans leur territoire, c'est-à-dire la prise de mesures en vue de garantir la viabilité du patrimoine culturel immatériel, y compris l'identification, la documentation, la recherche, la préservation, la protection, la promotion, la valorisation, la transmission - notamment par le biais de l'enseignement formel et non formel et la revitalisation de ce patrimoine dans ses différents aspects.

Parmi les mesures de sauvegarde, la première, logiquement, est l'identification et la définition des différents éléments du patrimoine culturel immatériel présents dans leur territoire, ce qui doit être fait avec le partenariat des communautés, des groupes et des organisations non gouvernementales compétentes.

Pour assurer l'identification en vue de la sauvegarde, chaque État membre doit élaborer, en fonction de sa propre situation, un ou plusieurs inventaires du patrimoine culturel immatériel présent dans son territoire, et le mettre à jour régulièrement. En outre, chaque État doit adopter une politique générale afin de mettre en valeur la fonction du patrimoine culturel immatériel dans la société et de désigner ou créer un ou plusieurs organismes compétents pour sauvegarder le patrimoine culturel immatériel présent dans son territoire.

Comme pour la Convention de 1972, on crée une « *Liste représentative du patrimoine culturel immatériel de l'humanité* » qui devra être approuvée par le Comité Intergouvernemental pour la sauvegarde du Patrimoine Culturel immatériel, sur proposition des États membres intéressés. Et afin d'adopter les mesures appropriées de sauvegarde, le Comité créera et mettra à jour une « *Liste du patrimoine culturel immatériel qui nécessite des mesures urgentes de sauvegarde* », et inscrira ce patrimoine dans la Liste à la requête de l'État membre intéressé. Il faut, par exemple, souligner que le 16 novembre 2010, l'Unesco a décidé, à Nairobi (Kenya), d'inclure dans la Liste Représentative du Patrimoine Culturel Immatériel de l'Humanité le flamenco, et en décembre 2012, la fête des « Patios » de Cordoue.

L'Espagne a ratifié cette convention le 25 octobre 2006, six mois après son entrée en vigueur (le 25/04/2006). L'Administration de l'État, afin de mettre en oeuvre cette convention, a approuvé en octobre 2011 le Plan National de Sauvegarde du Patrimoine Culturel Immatériel, dans lequel sont analysés les risques actuels (comme la perte de spécificité à cause des politiques de mondialisation, le blocage ou l'immobilisme des manifestations immatérielles provoqués par des agents extérieurs).

La Convention pour la protection et la promotion de la diversité des expressions culturelles (2005)

Cette convention a été approuvée le 20 octobre 2005, après l'important précédent de la Déclaration Universelle sur la Diversité Culturelle de 2001, et l'un de ses principaux promoteurs a été la France (malgré le « non » des États Unis).

Il s'agit du premier instrument international de ce genre qui reconnaît le caractère singulier des biens et des services culturels, lesquels ont, bien sûr, une dimension économique, mais aussi et surtout, culturelle, et qui est ignorée par le libéralisme économique. Mais on y reconnaît aussi la diversité culturelle comme un principe autonome, non moins légitime que le principe de la liberté de commerce, et non pas comme une simple "exception culturelle" (comme proposait l'OMC).

De cette façon, cet instrument international implique, sinon un changement de paradigme, au moins une halte face à la logique de la libéralisation à outrance, basée exclusivement sur des considérations commerciales. Autrement dit, il s'agit d'éviter que la libéralisation du commerce imposée par l'OMC, ne provoque ni la disparition des cultures nationales et locales différentes à celle hégémonique, ni l'abandon des politiques publiques de soutien à la création.

Pour ce motif, la Convention détermine les définitions suivantes :

“Diversité culturelle”: renvoie à la multiplicité des formes par lesquelles les cultures des groupes et des sociétés trouvent leur expression. La diversité culturelle se traduit non seulement dans les formes variées à travers lesquelles le patrimoine culturel de l'humanité est exprimé, enrichi et transmis grâce à la variété des expressions culturelles, mais aussi à

travers divers modes de création artistique, de production, de diffusion, de distribution et de jouissance des expressions culturelles, quels que soient les moyens et les technologies utilisés.

“Contenu culturel”: renvoie au sens symbolique, à la dimension artistique et aux valeurs culturelles qui ont pour origine ou expriment des identités culturelles.

“Expressions culturelles”: Ce sont les expressions qui résultent de la créativité des individus, des groupes et des sociétés, et qui ont un contenu culturel.

“Activités, biens et services culturels” : renvoie aux activités, biens et services qui, dès lors qu'ils sont considérés du point de vue de leur qualité, de leur usage et de leur finalité spécifiques, incarnent ou transmettent des expressions culturelles, indépendamment de la valeur commerciale qu'ils peuvent avoir. Les activités culturelles peuvent être une fin en elles-mêmes, ou bien contribuer à la production de biens et de services culturels.

“Industries culturelles”: renvoie aux industries produisant et distribuant des biens ou des services culturels

Sur la base de cette particularité des biens et des services culturels, la Convention reconnaît le droit des États partie à mettre en oeuvre des politiques publiques de soutien à l'expression culturelle, pour garantir une diversité réelle. Les éventuelles mesures à adopter par les États pour protéger et promouvoir la diversité des expressions culturelles dans leurs territoires respectifs peuvent inclure :

- Des mesures qui, d'une manière appropriée, offrent des opportunités aux activités, biens et services culturels nationaux, de trouver leur place parmi l'ensemble des activités, biens et services culturels disponibles sur son territoire, quant à leur création, production, diffusion, distribution et jouissance, incluant des dispositions relatives à la langue utilisée pour lesdits activités, biens et services;
- Des mesures qui visent à fournir aux industries culturelles nationales indépendantes et aux activités du secteur un accès véritable aux moyens de production, de diffusion et de distribution

d'activités, biens et services culturels ; des mesures qui visent à accorder des aides financières publiques ;

- Des mesures qui visent à encourager les organismes à but non lucratif, ainsi que les institutions publiques et privées, les artistes et les autres professionnels de la culture, à développer et promouvoir le libre échange et la libre circulation des idées et des expressions culturelles, ainsi que des activités, biens et services culturels, et à stimuler la création et l'esprit d'entreprise dans leurs activités;
- Des mesures qui visent à établir et soutenir, de façon appropriée, les institutions de service public compétentes ;
- Des mesures qui visent à encourager et soutenir les artistes ainsi que tous les protagonistes impliqués dans la création d'expressions culturelles ;
- Des mesures qui visent à promouvoir la diversité des médias, y compris au moyen du service public de radiodiffusion.

La Déclaration de Hangzhou

Il faut aussi souligner l'importance assignée par la Convention à la participation de la société civile dans la protection et la promotion de la diversité des expressions culturelles, qui doit être promue par les États, ainsi qu'au principe d'intégration de la culture dans le développement durable (en fait, en 2013, on a formulé la « Déclaration de Hangzhou : placer la culture au coeur des politiques de développement durable », qui plaide pour placer la culture au coeur des politiques publiques afin de résoudre les problèmes de développement les plus urgents de la planète, tels que la durabilité environnementale, la pauvreté et l'inclusion sociale).

Le Fonds international pour la Diversité Culturelle

La Convention crée enfin un cadre de coopération internationale pour aider les pays en difficulté et les doter d'outils de développement culturel (Fonds International pour la Diversité Culturelle).

- On a établi l'obligation aux pays développés de faciliter les échanges culturels avec les pays en développement, en accordant un « traitement préférentiel » aux artistes et aux autres professionnels et acteurs de la culture des pays en développement, ainsi qu'aux biens et aux services culturels provenant de ceux-ci.

La Convention, qui est entrée en vigueur le 18 mars 2007, a été ratifiée par l'Espagne le 25 octobre 2007.

5. Le Conseil de l'Europe⁶⁶

Les principaux outils réglementaires du Conseil d'Europe sont les chartes et les recommandations, approuvées par le Comité de Ministres et l'Assemblée parlementaire, sans caractère obligatoire.

Les Conventions ont caractère obligatoire pour les parties, conformément au Droit International. Comme pour l'Unesco, les chartes et les recommandations peuvent être les antécédents d'une Convention.

L'objectif des recommandations est d'orienter l'application d'une Convention.

La Convention culturelle européenne (1954)

« Territoire symbolique supranational ».

La Convention culturelle Européenne (num. 018), signée à Paris le 19 décembre 1954, a été la première Convention internationale importante en matière culturelle.

La Convention (art. 5) oblige chaque partie contractante à considérer les objets présentant une valeur culturelle européenne qui se trouvent placés sous son contrôle, comme faisant partie intégrante du *patrimoine culturel commun de l'Europe* et à prendre les mesures nécessaires pour les sauvegarder et en faciliter l'accès.

⁶⁶ Le Conseil d'Europe qui regroupe 47 pays, est l'un des grands précurseurs du patrimoine culturel comme un outil de jumelage politique entre les pays membres.

On a ainsi créé une sorte de « territoire symbolique supranational », mais sa brièveté et son imprécision quant à l'engagement restent testimoniales.

La Convention (art. 2) cherche à fomentier la connaissance mutuelle et commune. Pour ce faire, chaque partie est obligée de a) Encourager sa population à l'étude des langues, de l'histoire et de la civilisation sur le territoire des autres Parties contractantes, et d'offrir à ces dernières sur leur territoire des facilités en vue de développer ces études; et b) S'efforcera de développer l'étude de sa langue ou de ses langues, de son histoire et de sa civilisation sur le territoire des autres Parties contractantes et d'offrir aux nationaux de ces dernières la possibilité de poursuivre des études similaires dans leur pays.

Convention sur la valeur du patrimoine culturel pour la société (2005)

Cette Convention, signée à Faro le 27 octobre 2005, est entrée en vigueur le 1er décembre 2009. C'est le dépassement définitif de la notion matérialiste du patrimoine culturel, en déclarant que le patrimoine culturel constitue un ensemble de ressources héritées du passé que les personnes considèrent, par-delà le régime de propriété des biens, comme un reflet et une expression de leurs valeurs, croyances, savoirs et traditions en continuelle évolution. Cela englobe tous les aspects de l'environnement résultant de l'interaction dans le temps entre les personnes et les lieux ;

6. La diversité culturelle dans l'acquis juridique de l'Union Européenne

L'action de l'Union Européenne dans le domaine de la culture complète la politique culturelle des États membres dans les différents secteurs, parmi lesquels il faut citer, par exemple, la préservation du patrimoine culturel européen, la collaboration entre les institutions culturelles de différents pays et le soutien à la mobilité des créateurs. Le domaine culturel est aussi concerné par certaines dispositions des Traités qui ne sont pas en rapport explicite avec la culture. La dimension immatérielle de la culture a un impact important sur la diversité culturelle et le patrimoine juridique en est l'illustration.

Bases juridiques

L'action de l'UE dans le domaine de la culture est régie par l'article 167 du Traité de Fonctionnement de l'Union Européenne (TFUE) (ancien article 151 du Traité de Constitution de la Communauté Européenne, TCE). Il stipule les principes et le programme-cadre de la politique culturelle actuelle, y compris non seulement le contenu concret mais aussi les démarches pour la prise de décisions. L'article 6 du TFUE expose les compétences de l'UE en matière de culture :

- « L'Union sera compétente pour mener des actions orientées à appuyer, coordonner ou compléter l'action des États membres ».
- Le Traité de Lisbonne met en valeur l'importance de la culture: Le préambule du Traité sur l'Union Européenne (TUE) fait explicitement référence à l'inspiration « des héritages culturels, religieux et humanistes de l'Europe ».
- Parmi les objectifs clés de l'UE spécifiés dans le Traité, figure le respect de « la richesse de sa diversité culturelle et linguistique » et veiller à la sauvegarde et au développement du patrimoine culturel européen » (article 3 du TUE).

Le Traité de Lisbonne introduit une nouveauté importante dans le domaine de la culture.

- Le Conseil va décider désormais à la majorité qualifiée, et non pas à l'unanimité comme c'était le cas auparavant. Nonobstant, comme il n'est pas encore possible d'harmoniser la législation nationale dans le domaine de la politique culturelle, la règle de la majorité qualifiée sera aussi appliquée, notamment pour les décisions relatives au format et à la portée des programmes de financement.

Objectifs

Conformément aux dispositions du Traité, l'UE doit contribuer à l'essor des cultures des États membres, dans le respect de leur diversité nationale et régionale, tout en mettant en exergue le patrimoine culturel commun.

Charte des Droits Fondamentaux de l'Union Européenne

L'article 13 de la Charte des Droits Fondamentaux de l'Union Européenne établit que :

- « Les arts et la recherche scientifique sont libres »,
- et son article 22 établit que « L'Union respecte la diversité culturelle, religieuse et linguistique ».

Agenda Européen de la Culture

- Dans l'Agenda Européen de la Culture pour 2007 la culture est reconnue comme un aspect incontournable pour atteindre les objectifs stratégiques de l'UE de prospérité, solidarité et sécurité, tout en assurant une plus forte présence au niveau international.

Après l'échec du projet constitutionnel européen en 2005, qui a révélé certaines carences de l'Union Européenne, notamment en termes de citoyenneté, on a entamé un processus de réflexion sur les possibilités et les rôles que pourrait jouer la culture pour surmonter ces insuffisances de l'Union Européenne, en trouvant des voies et des domaines d'action et en permettant ainsi que la culture devienne un élément essentiel de l'identité et de la citoyenneté européennes.

C'est pourquoi, le 10 mai 2007, la Commission a présenté une communication au Parlement Européen, au Conseil, au Comité Economique et Social Européen et au Comité des Régions sur « l'Agenda Européen pour la Culture dans un monde à l'ère de la mondialisation ». Elle reprenait et structurait les résultats de cette réflexion, déterminait des objectifs, signalait des domaines d'action et proposait une méthodologie de travail. L'Agenda Européen pour la Culture a été approuvé par le Conseil de Ministres de la Culture par une résolution du 16 novembre 2007, et par le Parlement Européen dans sa Résolution du 10 avril 2008.

Dialogue interculturel / Programmes d'action

Le dialogue interculturel est une priorité permanente pour l'UE. Avec l'entrée en vigueur du Traité de Lisbonne cette dimension devient encore plus importante.

Dans le domaine spécifique de la politique culturelle il faut souligner des initiatives, comme par exemple celles concernant la culture gitane, les cités interculturelles et le dialogue avec la *Platform for Intercultural Europe* (Plateforme pour une Europe Interculturelle).

Les autres politiques de l'UE favorisant le dialogue interculturel sont celles relatives au domaine audiovisuel, le multilinguisme, la jeunesse, la recherche, l'intégration et les relations extérieures, pour ne citer que quelques exemples.

La culture est un outil puissant pour la communication de valeurs et la promotion d'objectifs d'intérêt public, d'une plus large portée que la création de richesse. Positionnée entre la sphère politique et la sphère économique, qui sont considérées les principaux vecteurs de l'intégration européenne, la culture constitue une dimension clé supplémentaire. Non seulement elle génère de la richesse mais contribue aussi à l'intégration sociale, à une meilleure éducation, à la confiance en soi-même et à la fierté d'appartenir à une communauté historique.

L'UE, tenant compte de ces données, a mis en oeuvre un nouveau programme dans le cadre culturel et audiovisuel pour la période 2014-2020 : L'Europe Créative. Sur la base de programmes précédents de l'Union : les programmes MEDIA (1991-2013), le programme MEDIA Mundus (2011-2013), et les programmes Culture (2000-2013).

La culture dans les Traités

La base de l'action de l'UE dans le domaine de la culture, comme dans tout autre domaine, repose sur les Traités de constitution. Néanmoins, même si c'est incontestable que la culture se trouve au coeur du projet européen et constitue l'élément de base du concept de « l'unité dans la diversité » de l'Union Européenne, jusqu'à des dates relativement récentes, les Traités de constitution, trop centrés sur l'économie et le commerce, ne reconnaissaient pas aux institutions communautaires une

compétence en matière culturelle. Par conséquent leur action (pas leur "politique") s'est développée à partir de la coopération volontaire des États membres. Ce n'est qu'après le Traité de l'Union Européenne de 1992, et à la suite de la prise de conscience de la notion de citoyenneté européenne, qu'un Titre relatif à la culture a été instauré.

Dans sa rédaction en vigueur, le Traité de Fonctionnement de l'Union Européenne (art. 167, ancien article 151 TCE, consolidé selon le Traité de Lisbonne) établit que :

- «1. L'Union contribue à l'épanouissement des cultures des États membres, dans le respect de leur diversité nationale et régionale, tout en mettant en évidence *l'héritage culturel commun*.
2. L'action de l'Union vise à encourager la coopération entre les États membres et, si nécessaire, à appuyer et compléter leur action dans les domaines suivants:[...]
4. L'Union tient compte des aspects culturels dans ses interventions conformément à d'autres dispositions de ce Traité, afin notamment de respecter et de promouvoir la diversité de ses cultures.
5. Pour contribuer à la réalisation des objectifs visés au présent article :
 - Le Parlement européen et le Conseil, statuant conformément à la procédure législative ordinaire et après consultation du Comité des régions, adoptent des *actions d'encouragement*, à l'exclusion de toute harmonisation des dispositions législatives et réglementaires des États membres,
 - Le Conseil adopte, sur proposition de la Commission, des recommandations ».

Par conséquent, et contrairement à d'autres secteurs (comme l'environnement), la culture a été, et l'est toujours, surtout une responsabilité des États membres. Pour ce motif, le rôle de l'Union Européenne, respectueuse du principe de subsidiarité des États membres, vise à soutenir et à compléter, mais jamais à remplacer, les actions des États membres, en tenant compte de leur diversité et en stimulant les échanges, le dialogue et la compréhension mutuelle.

D'ailleurs, le Traité exclut expressément l'harmonisation de la législation et les réglementations des États membres. Ce qui explique qu'il n'y a pas de Règlements ou de Directives communautaires à caractère obligatoire dans le domaine de la culture, sauf en matière de trafic de biens culturels, parce que justement la compétence sur le marché commun permet cette harmonisation.

Une fois écartées les règles à caractère obligatoire, l'action communautaire se mène à bien grâce à des instruments réglementaires plus « doux », tels que les recommandations, les programmes d'aides, la promotion et l'échange de meilleures pratiques et le dialogue sur des politiques pour et chez les autorités culturelles européennes, le renforcement de la coopération entre les États, etc.

Il faut souligner enfin que la Charte des Droits Fondamentaux de l'Union Européenne déclare (article 22. Diversité culturelle, religieuse et linguistique) que « L'Union respecte la diversité culturelle, religieuse et linguistique ». Mais il ne faut pas non plus oublier que les domaines culturel et créatif contribuent énormément à la lutte contre toutes les formes de discrimination, y compris le racisme et la xénophobie, et constituent une plateforme importante pour la liberté d'expression et le respect de la diversité culturelle et linguistique (arts. 21 et 11 de la Charte des Droits Fondamentaux).

La Résolution du Conseil de Ministres sur l'Agenda Européen pour la Culture

Avec la Résolution du Conseil des Ministres sur l'Agenda Européen pour la culture on établit, pour la première fois dans le domaine de la culture, l'engagement politique des États Membres à concevoir une stratégie d'action culturelle européenne poursuivant trois objectifs stratégiques, par le biais de la coopération avec les autorités nationales, le dialogue avec le secteur culturel et l'intégration de la culture dans d'autres politiques de l'Union Européenne.

Dans ce sens, trois actions ont été définies :

- La promotion de la diversité culturelle et du dialogue interculturel ;

- La promotion de la culture en tant que catalyseur de la créativité dans le cadre de la stratégie de Lisbonne pour la croissance, l'emploi, l'innovation et la compétitivité. Il s'agit donc de s'occuper des industries culturelles et créatives (ICC) et de la contribution de l'investissement stratégique en culture pour le développement local et régional.
- La promotion de la culture en tant qu'élément indispensable dans les relations internationales de l'Union. En tant que partie de la Convention de l'Unesco sur la protection et la promotion de la diversité des expressions culturelles, l'UE s'engage à intégrer la dimension culturelle dans ses relations avec les régions et les pays associés.

Pour soutenir la coopération, l'Agenda a aussi introduit des méthodes de travail innovatrices dans le domaine de la culture :

- Une « Méthode Ouverte de Coordination » (MAC), un nouveau point de vue global de coopération dans le domaine de la culture qui crée un cadre souple et non contraignant permettant d'encourager l'échange de meilleures pratiques.
- un dialogue plus structuré avec la société civile dans le domaine culturel à travers plusieurs plateformes de discussion et d'échange. Depuis 2007, le dialogue structuré entre la Commission et le domaine de la culture passe à travers deux structures principales : les plateformes thématiques d'associations européennes et le Forum Européen de la Culture.

Dans ce cadre, des Plans de Travail Triennaux sont développés. Les résultats du premier Plan de Travail, en vigueur de 2008 à 2010, ont été transcrits dans le Rapport de la Commission au Parlement Européen, au Conseil, au Comité Économique et Social Européen et au Comité des Régions, sur l'application de l'Agenda Européen pour la Culture du 19 juillet 2010, en analysant les progrès atteints à l'échelle européenne et nationale.

À présent, le Plan de Travail du Conseil en matière culturelle 2011-2014 est encore en vigueur, il est axé sur six priorités pour lesquelles ont été

créés plusieurs Groupes de Travail composés d'experts, en représentation des États membres, et qui développent leur activité dans le cadre de la MAC.

La Diversité culturelle, le dialogue interculturel et la culture accessible et intégrée.

Un groupe de travail établit les politiques et les meilleures pratiques développées par les institutions artistiques et culturelles publiques pour promouvoir: un meilleur accès et une participation à la culture, y compris des groupes les plus vulnérables ; et la diversité culturelle et le dialogue interculturel, en soulignant l'aspect interculturel du patrimoine et en favorisant l'éducation artistique et culturelle, ainsi que le développement de compétences interculturelles.

La Commission s'occupera de la promotion des villes pratiquant l'intégration culturelle, en établissant les meilleures pratiques, et favorisera le multilinguisme en étudiant le rôle du sous-titrage dans l'apprentissage des langues étrangères.

Le programme Europe Créative

Ces mesures ont été assurées à travers lesdits programmes culturels pluriannuels de la Communauté (le dernier 2007/2013). Ces programmes (et le Média et Média Mundus) ont été remplacés par le programme en vigueur Europe Créative, approuvé par le Règlement (UE) numéro 1295/2013 du Parlement Européen et du Conseil, du 11 décembre 2013. Le budget du programme est de 1.460 millions d'Euros pour la période 2014-2010 (aux premières convocations du programme pour 2014 presque 170 millions d'Euros avaient été assignés).

Objectifs généraux :

a) favoriser la sauvegarde et le développement de la diversité culturelle et linguistique européenne (conformément à la Convention de l'Unesco de 2005) et promouvoir le patrimoine culturel européen ;

Le sous-programme Culture

Les priorités dans le domaine du renforcement de la capacité des secteurs culturel et créatif pour opérer de manière transnationale sont les suivantes (les projets à but non lucratif seront notamment soutenus) :

- favoriser les actions qui permettent aux opérateurs culturels et créatifs d'acquérir des qualifications, des compétences et des connaissances techniques qui contribuent à l'essor des secteurs culturel et créatif, en soutenant même l'adaptation des technologies numériques, l'essai de techniques novatrices en matière de développement de l'audience ainsi que des nouveaux modèles commerciaux et de gestion ;
- soutenir des interventions permettant aux acteurs culturels et créatifs de coopérer à l'échelle internationale et d'internationaliser ainsi leurs parcours professionnels et leurs activités à l'intérieur et à l'extérieur de l'Union, sur la base, le cas échéant, de stratégies à long terme.
- Soutenir les organisations culturelles et créatives européennes et établir de réseaux internationaux pour augmenter l'accès à des débouchés professionnels.

En outre, les priorités pour promouvoir la circulation transnationale et la mobilité seront les suivantes :

- soutenir les tournées, les évènements, les expositions et les festivals internationaux ;
- favoriser la diffusion de la littérature européenne pour garantir son accessibilité au maximum;
- stimuler l'intérêt du public pour les ouvrages culturels et créatifs européens et favoriser l'accès à ceux-ci, ainsi qu'au patrimoine culturel matériel et immatériel.

Les mesures de soutien du sous-programme Culture

Afin de mettre en oeuvre les priorités précédentes, le sous-programme Culture soutiendra :

- les projets transnationaux de coopération réunissant des organisations culturelles et créatives de différents pays afin de réaliser des activités à caractère sectoriel ou intersectoriel ;
- les activités des réseaux européens d'organisations culturelles et créatives de différents pays ;
- les activités d'organisations à vocation européenne favorisant le développement de nouveaux talents et stimulant la mobilité transnationale des agents culturels et créatifs, ainsi que la circulation d'oeuvres d'art susceptibles d'exercer une large influence sur les secteurs créatif et culturel et de produire des effets à long terme ;
- la traduction littéraire et sa promotion ultérieure ;
- des actions spéciales destinées à obtenir une plus large visibilité de la richesse et de la diversité des cultures européennes, ainsi qu'à favoriser le dialogue interculturel et la compréhension mutuelle, par exemple, via les Journées Européennes du Patrimoine, les cinq prix de l'Union Européenne (Prix Union Européenne de Patrimoine Culturel/Prix Europa Nostra, Prix d'Architecture Contemporaine de l'Union Européenne, Prix de Littérature de l'UE, Prix « European Border Breakers » et Prix MEDIA de l'UE), l'action Capitales Européennes de la Culture et l'action relative au Label du Patrimoine Européen.

VI. Prémisses et conclusions pour la gestion de la diversité

1. Les liens entre le cadre théorique et l'étude de la diversité culturelle

Au cours de notre récit scientifique, nous considérons avoir suffisamment prouvé que la culture est un concept doté de manifestations matérielles et immatérielles. Cette dernière dimension est liée à la question sur la diversité culturelle, un phénomène en expansion dans les États membres de l'Union Européenne.

La culture juridique peut être considérée comme un sous-système appartenant à un ensemble constitué par d'autres sous-systèmes, comme la culture politique, la culture administrative, les tendances sociales.

Lorsque nous abordons la diversité culturelle, les groupes, les communautés et leurs systèmes de croyances respectifs acquièrent un rôle majeur en tant que minorités, qui, parfois, ne sont pas acceptées ou sont socialement stigmatisées.

La dimension immatérielle de la culture est configurée sur les valeurs, les croyances individuelles, les visions de groupes et de communautés d'appartenance ou de référence, les références institutionnelles et sociales, etc. Le caractère symbolique et subjectif de ces influences de socialisation rend le sujet de la diversité culturelle un objet d'étude susceptible d'un traitement méthodologique qualitatif et à vocation multidisciplinaire.

De notre point de vue, le concept de culture juridique défini comme modèle d'interprétation et des schémas d'action, défendu par Giddens, offre au chercheur l'opportunité d'opérer avec d'autres concepts liés à la culture juridique, comme par exemple, la culture politique et la culture administrative.

Les modèles d'interprétation créés par Giddens et ses schémas d'action de la population, ainsi que les modèles d'interprétation et les schémas d'action des acteurs du domaine judiciaire, offrent au chercheur une approche d'étude complète pour la compréhension et la gestion de la diversité culturelle, permettant d'établir des relations, des niveaux de

convergence entre l'interprétation et les schémas d'action de la population et des acteurs du domaine judiciaire et institutionnel.

Cet aspect est essentiel dans le sujet de la diversité culturelle, notamment dans l'établissement de différenciations entre les tendances sociales et les tendances institutionnelles concernant ce sujet.

On peut conclure que l'intérêt pour la culture juridique européenne, considérée comme un phénomène culturel identifiable, est encore un univers inexplicablement très peu exploré.

Ce constat indique que l'identité politique de l'Europe reste encore à une étape préliminaire de développement. Cette affirmation est compatible avec l'identification d'une culture européenne semblable ou commune dans le domaine de la culture juridique.

La diversité culturelle dans le cadre européen est un phénomène qui trouve son origine et son développement dans plusieurs facteurs déclenchants. L'un d'eux est le statut d'ex-métropole coloniale de plusieurs pays. D'autres facteurs importants ont commencé après 1989, la chute du Mur de Berlin, l'extinction de l'Union Soviétique, l'essor des nationalismes à fortes composantes ethniques et religieuses, la mondialisation du transport et des nouvelles technologies de la communication et de l'information, la libre circulation de personnes dans l'Espace de Schengen, etc.

Dans les dernières années les facteurs impactant sur la diversité culturelle ont augmenté de manière importante, et se sont traduits par un exode d'immigrants et de réfugiés provenant du Moyen Orient, de l'Asie Centrale, du Nord de l'Afrique et de l'Afrique sous-saharienne en direction de l'Europe.

Il s'agit d'un changement social accéléré qui soumet à une pression considérable les capacités d'adaptation législatives, les critères d'interprétation et d'application réglementaire, et surtout, les cognitions, dispositions, attitudes, discours et modèles de comportement collectifs face à une diversité culturelle en évolution croissante.

L'évolution des conflits en Irak, Afghanistan, Yémen, Libye, Syrie n'est plus un problème exclusif des pays du Moyen Orient et de l'Afrique du Nord et cela se manifeste sous la forme d'attentats terroristes aux villes

européennes Ce facteur ajoute plus de complexité à l'étude de la diversité culturelle, et c'est pourquoi, les explications scientifiques qui dissocient la violence radicale et le terrorisme d'une religion, dans ce cas l'Islam, ne parviennent pas à convaincre l'opinion publique de manière générale. C'est la proposition des tendances et des mouvements sociaux et des politiques émergents contraires à l'immigration, les réfugiés, l'Islam, et par la même occasion, aux manifestations matérielles et immatérielles de cette diversité culturelle émergente.

Les groupes et les mouvements ethnocentristes et anti-immigrants et anti-réfugiés ont une corrélation politique qui atteint des secteurs du pouvoir local, régional et, dans les cas de la Hongrie et de la Pologne, le gouvernement de ces États. Les sommations reçues par ces gouvernements concernant les Droits de l'Homme et les libertés fondamentales ont un impact primordial sur la question de la diversité culturelle, cette dimension immatérielle de la culture, visible dans la société, dont la gestion doit être encadrée dans l'orbite des orientations, recommandations, conventions et autres actes conçus pour la protection et émis par l'UNESCO, le Conseil d'Europe et l'Union Européenne.

Les groupes et les mouvements hostiles à la diversité culturelle soutiennent des discours ancrés dans un concept qui perçoit la culture européenne comme une entité monolithique, inaltérable, enracinée hermétiquement dans la tradition chrétienne, le nationalisme et la race blanche. Cette vision mythique, simplifiée et utopique, est démentie par la réalité sociale et les us et coutumes sociaux, culturellement divers et compatibles avec la culture juridique traditionnellement en vigueur, sauf pour certaines exceptions non généralisables.

La manifestation matérielle de la violence terroriste qui, dans ce contexte, est identifiée par certains avec l'Islam, est démentie par une donnée statistique indiquant que 25% des partisans et membres du Daesh sont des convertis soumis à un processus de radicalisation en ligne ou numérique⁶⁷.

⁶⁷ Rubén Darío Torres Kumbrián, [Tomás Fernández García](#) [Perspectiva hermenéutica y epistemológica para el trabajo social comunitario con comunidades y mujeres musulmanas](#) *Sistema: Revista de ciencias sociales*, N° 229, 2013, Madrid, págs. 57-72

Cette donnée nous montre que la menace terroriste ne peut être liée ni à l'Islam, ni aux cultures islamiques mais à un phénomène associé à l'échec des instances traditionnelles de socialisation comme la famille, le quartier, l'école, la ville, l'État, la nation et la religion.

Ces instances institutionnelles de socialisation traditionnelles sont remplacées par une socialisation numérique, c'est-à-dire, postmoderne et par conséquent, dissociée de l'Islam et des cultures islamiques, malgré la prétention contraire du Daesh⁶⁸.

Ces circonstances interviennent dans un contexte global de transformations technologiques profondes qui affectent les marchés de travail, d'érosion de l'État et des systèmes du bien-être en vigueur en Europe, d'usure de la capacité financière des États, provoquée par la crise, et d'attentes diffuses et déconcertantes sur l'avenir⁶⁹.

Dans ce contexte, il existe le risque méthodologique ou perceptif de confondre les facteurs matériels, économiques et sociaux, en les analysant comme des sujets inhérents à la diversité culturelle.

Toute explication doctrinale dispose d'outils théoriques et méthodologiques suffisants pour délimiter et différencier une problématique constituée par des facteurs économiques et financiers par rapport à une autre dont la nature est culturelle.

La problématisation culturelle des difficultés économiques provoque la désignation d'un bouc émissaire, qui, dans le cas européen, sont les musulmans, remplaçant dans ce rôle la communauté juive⁷⁰.

La majorité des chercheurs sont d'accord sur la nécessité de combiner des facteurs structurels et culturels dans l'étude de la culture considérée comme patrimoine juridique :

⁶⁸ Rubén Darío Torres Kumbrián, [Laura Ponce de León](#). Reislamización digital y yihadismo europeo: claves comprensivas para la intervención social comunitaria, *Sistema: Revista de ciencias sociales* N° 240, 2015, Madrid, pp. 101-116.

⁶⁹ Zigmunt Bauman. *Tiempos Líquidos*, Tusquets Editores, 2007, Barcelona.

⁷⁰ Rubén Darío Torres Kumbrián, [Tomás Fernández García](#) [Perspectiva hermenéutica y epistemológica para el trabajo social comunitario con comunidades y mujeres musulmanas](#) *Sistema: Revista de ciencias sociales*, N° 229, 2013, Madrid, págs. 57-72

- L'influence de l'ensemble des théories, des philosophies et des doctrines juridiques élaborées par les juristes et les philosophes du Droit à une étape historique déterminée ;
- La succession des idéologies, des modèles de justice et des manières de penser différentes sur le Droit, propres des opérateurs juridiques professionnels, qu'ils soient des législateurs, des juges ou des administrateurs ;
- Le sens commun en ce qui concerne le Droit et les instituts juridiques singuliers, qui opère et circule dans une société déterminée. Entre le Droit positif et la culture juridique il y a, en plus, une relation d'interaction réciproque.

Le Droit peut être considéré comme un langage complet qui est en même temps l'objet et le produit de la culture juridique : comme l'ensemble des signes normatifs et des signifiés qui, dans la pratique juridique, lui sont attribués par les juristes, les opérateurs et les utilisateurs. Ce sont eux qui, sous différentes formes et niveaux, participent tant à leur production qu'à leur interprétation.

L'oeuvre de Marion Keil, Badrudin Amershi, Stephen Holmes, Hans Jablonski, Erika Lüthi, Kazuma Matoba, Angelika Plett et Kailash von Unruh. *Formación sobre Diversidad y No Discriminación, Manual de Formación en Gestión de la Diversidad*⁷¹, a été élaborée pour soutenir la mise en place effective de la nouvelle législation anti-discrimination de l'UE dans le domaine de l'entreprise.

L'importance de ce travail repose sur son énorme potentiel d'extrapolation et d'adaptation au domaine de l'enseignement universitaire, parce qu'il s'adresse à toutes les personnes intéressées à l'application pratique d'une législation et de politiques anti-discrimination appropriées et efficaces, dans l'UE-25, l'EFTA et les pays candidats à l'UE.

Selon cette étude les cinq avantages les plus importants des entreprises ayant des politiques actives de diversité sont :

⁷¹ Marion Keil, Badrudin Amershi, Stephen Holmes, Hans Jablonski, Erika Lüthi, Kazuma Matoba, Angelika Plett et Kailash von Unruh. *Formación sobre Diversidad y No Discriminación, Manual de Formación en Gestión de la Diversidad* VT/2006/009. International Society for Diversity Management, Septiembre 2007.

- Le renforcement des valeurs culturelles au sein de l'organisation
- L'amélioration de la réputation de l'institution.
- Ces politiques aident à y attirer et à retenir des personnes très talentueuses.
- Elles augmentent la motivation et l'efficacité.
- Elles augmentent l'innovation et la créativité.

On préconise un intérêt important pour la diversité culturelle, concernant l'ensemble de l'institution et pas seulement d'un département et aussi tous les niveaux, notamment ceux des responsables et des dirigeants.

L'institution doit examiner son adéquation (Ex. : points forts et point faibles, analyse DAFO), adapter certaines différences, les admettre et les respecter, ce qui peut entraîner des tensions qui devraient être acceptées et résolues positivement (changement de direction).

La sensibilité face aux différences est nécessaire mais n'est pas suffisante par elle-même pour que des choses positives arrivent. Par conséquent, la gestion de la diversité implique surtout l'intégration des idées et de la pratique de la diversité dans la gestion quotidienne et les processus d'apprentissage de la personne et de son entourage. Les décisions doivent être prises dans une ambiance de confiance, d'acceptation et d'appréciation. Thomas et Ely résumant ce point très clairement :

- La Gestion de la diversité est le développement actif et conscient d'un processus d'acceptation et d'utilisation de certaines différences et ressemblances comme un potentiel dans une organisation, un processus créant de la valeur ajoutée pour l'entreprise, un processus de gestion de la communication, reposant stratégiquement sur des valeurs et orienté vers l'avenir.

La nouvelle réalité de la législation de l'UE interdisant la discrimination pour des raisons de race, d'ethnie originaire, de sexe, de religion, de handicap, d'âge et d'orientation sexuelle, a eu un grand impact sur les affaires de l'UE. Tous les États membres ont complété la redéfinition de l'article 13 et l'application des deux directives dans la législation nationale en décembre 2006. L'article 13 du Traité CE établit :

- *“Sans préjudice des autres dispositions du présent traité et dans les limites des pouvoirs que celui-ci confère à la Communauté, le Conseil, statuant à l’unanimité sur proposition de la Commission et après consultation du Parlement européen, peut prendre les mesures nécessaires en vue de combattre toute discrimination fondée sur le sexe, la race ou l’origine ethnique, la religion ou les croyances, un handicap, l’âge ou l’orientation sexuelle.”*

Il ne s’agit pas d’une interdiction directe, mais d’une disposition qui confère des pouvoirs à l’UE pour agir contre les formes de discrimination mentionnées. Avant ces mesures, il y avait une importante législation et jurisprudence de l’UE sur l’interdiction de discriminer pour des raisons de nationalité et de sexe.

En 2000, l’UE, conformément à l’article 13, a adopté deux directives pour lutter contre la discrimination :

- Une directive pour appliquer l’égalité de traitement sans distinction de race ou d’origine ethnique (Directive du Conseil 2000/43/CE), qui interdit toute discrimination raciale dans les domaines de l’emploi, l’éducation, la sécurité sociale, la santé et l’accès aux biens et aux services.
- Une directive établissant un cadre pour l’égalité de traitement en matière d’emploi et de travail pour les différentes religions, croyances, handicaps, âges et orientations sexuelles (Directive du Conseil 2000/78/CE).

À présent, chaque pays membre a développé sa propre législation nationale de non-discrimination⁷².

Conformément à l'importance croissante que les institutions confèrent à la philosophie et aux valeurs corporatives partagées, les efforts visent à obtenir un changement culturel durable. Les organisations et les institutions, en favorisant des milieux organisationnels qui respectent la diversité et la pratique de la non discrimination, sont de plus en plus conscientes de la nécessité d’obtenir un soutien actif de leurs membres aux initiatives visant l'acceptation totale de la diversité culturelle.

⁷² Commission Européenne (2005) The Business Case for Diversity: Good Practices in the Workplace, pp. 20-25.

